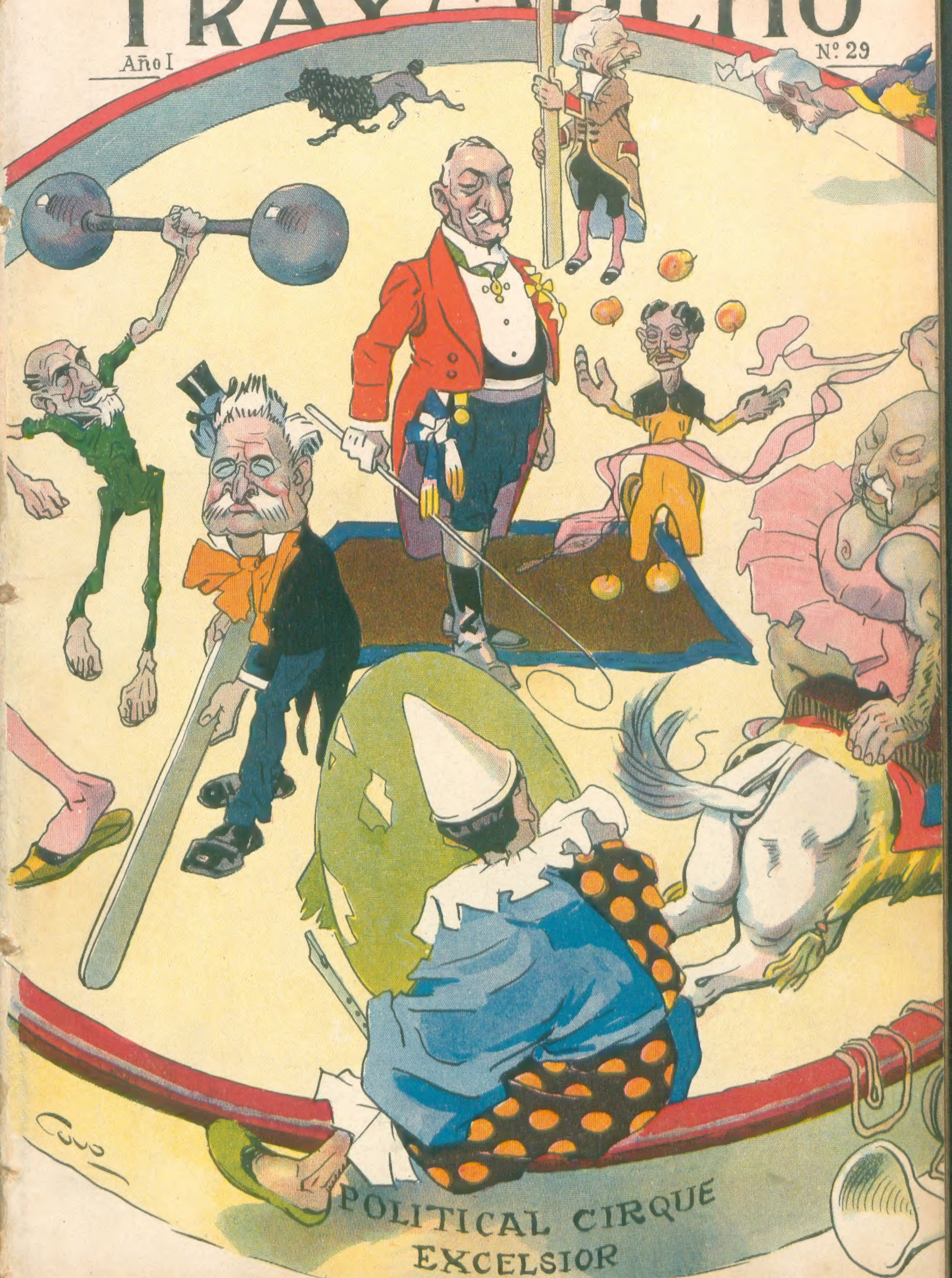
BUENOS AIRES, 15 DE NOVIEMBRE DE 1912

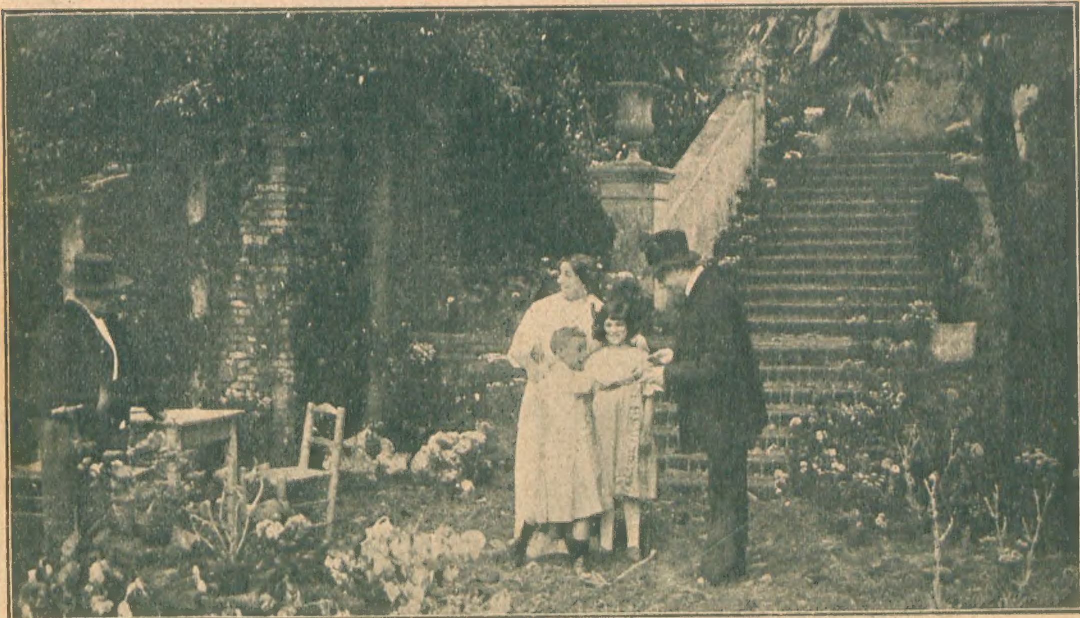
FRAY MOCHO

Año I

Nº 29



TEATROS



La representación al aire libre en el Parque Lezama. Una escena de "Las Flores" de los hermanos Quintero, representada por la compañía Balaguer

El teatro al aire libre tuvo ya entre nosotros un ensayo relativamente feliz hace algunos años, cuando una iniciativa de sociedad de beneficencia llevó el "Polifemo" de Samain a los bosquecillos de Palermo.

Y decimos relativamente feliz, porque si bien los armoniosos alejandrinos de Samain sonaban bellamente en la perfumada noche estival de Palermo, el público, o mejor dicho, la concurrencia, — muy distinguida, — no sabía qué cara poner ante aquella novedad que daba por teatro a la tragedia neo-clásica boscajes naturales y sala sin palcos ni terciopelos. Muchos reían de Polifemo, o de la situación en que ellos mismos se encontraban allí, con un cíclope al aire libre.

Además, el rápido paso del ferrocarril, cuya vía estaba muy próxima, y los latidos isocrónicos del motor de la luz eléctrica, introducían en el ambiente del drama un elemento mecánico, una sugestión de actividades industriales que chocaba fuertemente con la situación dramática.

El segundo ensayo de este género de espectáculo teatral sin teatro, realizado por el Ateneo Hispano Americano en el Parque Lezama, con el concurso de la compañía Balaguer, tuvo el miércoles un éxito más cumplido desde el punto de vista de los elementos concurrentes.

Esto se hizo sin luz artificial, — desventaja para el efecto de las caracterizaciones y para la sugestión vagamente poética que la noche aporta a esas representaciones, — pero en cambio circunstancia fa-



Una parte de la concurrencia



Madrid.—El doctor David Peña leyendo a la actriz Anita Martos el drama "Valma", que estrenará en Málaga

vorable para la naturalidad del espectáculo.

"Las flores" de los Quinteros, desarrollándose en una decoración floral que difícilmente podría realizar la escenografía, y bellamente interpretada por el excelente y simpático conjunto de la compañía Balaguer, dió al público que acudió al Parque Lezama un agradabilísimo rato de complacencia a que el arte y la naturaleza contribuyeron por igual.

En el Politeama ofreció Novelli al público de teatro italiano, con temperatura ya subidita, una novedad interesante con el estreno de "Cagliostro", drama sacado de una de las famosas novelas de Alejandro Dumas por el hijo del ilustre actor, el conocido "Yambo".

La obra madre ofrecía a la obra filial una gran ventaja constituída por el prestigio de que gozan y el interés que despiertan siempre en el público novelas de la naturaleza de esas "Memorias de un médico" que Novelli (hijo) ha llevado a la escena. Desde luego, el solo nombre del héroe de tan novelescas aventuras y tan dramáticos lances es un éxito de atracción. Pero a la vez, las dificultades que una acción tan extensa y múltiple oponen a quien intente desarrollarla en el limitado y sintético campo de la escena, constituyen un elemento adverso a la realización teatral que sólo puede ser neutralizado por una gran destreza y una gran vivacidad dramática.

Ambas cualidades ha acreditado bien el autor de "Cagliostro", concertando su obra sobre la base unipersonal del protagonista en constante actuación.

El drama de "Yambo" es "un papel" de primer actor habilísimamente desarrollado con acompañamiento de episodios siempre ricos en interés y valor novelesco.

No hay para qué decir que en tal obra encontró el ilustre Novelli múltiples ocasiones para destacar su personalidad con brillantes relieves.

En el Colón se produjo el sábado un acontecimiento singular. Se trata de un "Lohengrin" de aficionados.

Es decir; los que cantaron ese "Lohengrin", editado por la Sociedad Orquestal Bonaerense como número extra de su programa artístico no eran todos aficionados; por el contrario, lo más del personal era un conjunto de artistas ya conocidos: las señoras Goula y Juliá y los señores Francesconi, etc.

Pero los vínculos de naturaleza adventicia que habían reunido ese conjunto, a objeto de dar ocasión a un joven tenor no profesional para probarse en la escena y el carácter en cierto modo familiar del acto, — ya que no se pretendía agregar un "Lohengrin" de fila a la serie de los que nos han ofrecido las compañías líricas de toda entidad, — atribuían a este, que podría llamarse quizás concierto de ópera o concierto dramático, una significación que excluía la idea de una representación común de la obra de Wagner.

El éxito, si se le califica atendiendo a la actitud del público, fué muy lisonjero para el señor Salas Molina. La prueba era fuerte para un aficionado, o, en fin, para una persona a quien no le es familiar el escenario.

No diremos que el señor Salas Molina la afrontó con serenidad eminentemente heroica. "Lohengrin" es un valiente caballero; pero al más valiente le tiembla un poco la barba rubia cuando tiene que presentarse a cantar una ópera en el Colón. Algo de esto se le conocía en la cara al señor Salas, pero ello no impidió que revelara muy buenas condiciones de cantante correcto y bien instruído en la disciplina de su arte, aplaudiéndosele con gran simpatía.



Señorita Moreno y señor Mora en la obra de Sinesio Delgado, "La revolución desde abajo", estrenada con éxito en el teatro Lara

---

En los teatros nacionales se inicia movimiento de transición. Empiezan a moverse las figuras sobre el tablero, haciendo composición de lugar para la próxima temporada.

Don Jerónimo Podestá está formando otra vez compañía. El señor Parravicini se va a Europa hasta marzo, y esto determinará un activo movimiento entre el personal que va a ser objeto de elección de parte de uno y que el otro dejará disponible.

El Nacional anuncia como último acontecimiento de la temporada de este año el estreno de "Luz de sombra", drama en dos actos de don Arturo Giménez Pastor.



Las que triunfan en París. Mme. Regina Badet



LAS PERSONAS DE BUEN GUSTO.

Las previsoras que piensan en el porvenir de su salud, todas consumen Chinato Garda

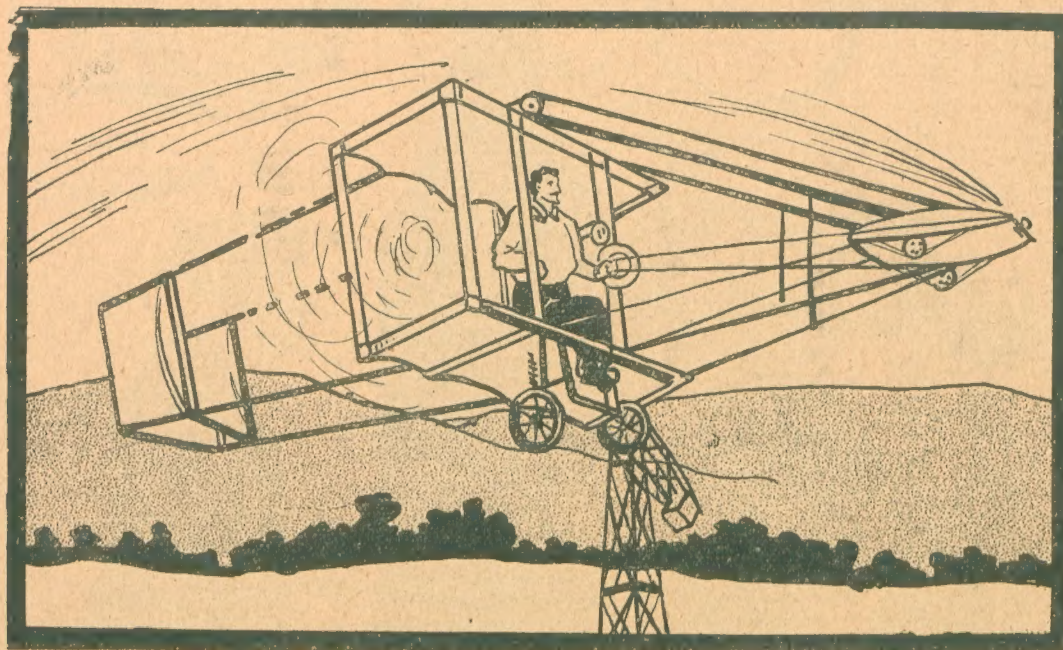
Unicos Introductores **Víctor M. Piaggio & Cía.** **Perú, 1340** ◈ BUENOS AIRES ◈

Sucursal en Rosario: SARMIENTO, 852

CASINO

El sensacional debut de esta noche

UN AEROPLANO EFECTUANDO VUELOS SOBRE EL ESCENARIO





Un golpe de lucha japonesa "sumo" por dos campeones de la notable troupe "Oikari", que con tanto éxito continúa actuando en el Casino

A las muchas novedades sensacionales a que nos tiene acostumbrado el Casino, se agregará esta noche una que puede rivalizar con las mejores, y que llamará extraordinariamente la atención del público.

Se trata de un verdadero aeroplano cautivo que efectuará vuelos sobre el escenario, realizando al mismo tiempo los aviadores que lo tripularán arriesgados ejercicios en el aire.

Los artistas aviadores son los hermanos Lucarno, que han conquistado fama en los grandes circos europeos, y que se preparan a impresionar al público bonaerense con ejercicios difíciles, que pondrán a prueba las habilidades que poseen.

Al aeroplano lo mantiene cautivo una varilla que da vuelta con la misma fuerza motriz del aparato alrededor de una torre de acero, de manera que los vuelos se efectúan sólo dentro de los límites del escenario, con lo que se evita poner en peligro a los espectadores.

El aeroplano es un verdadero aparato de aviación, con su correspondiente manubrio y control, de manera que el efecto para el público será el de asistir a la realización de pruebas de vuelos con máquinas dirigidas por expertos pilotos.

Entre los sensacionales ejercicios que ejecuta el arrojado artista Mr. Lucarno, figura un salto mortal dado en pleno vuelo.

Tendrá así esta noche el público una atracción extraordinaria que lo llevará al teatro de la calle Maipú, donde además podrá aplaudir otros números interesantes entre los que se destaca la lucha japonesa, que continúa realizándose con éxito sostenido y gran afluencia de espectadores.

La Natural Selters

Agua mineral sana y agradable para el uso de la mesa, prototipo de aguas minerales, mundialmente aprobada por sus higiénicas calidades

G. M. HERRMANN

718, SAN MARTIN • BUENOS AIRES

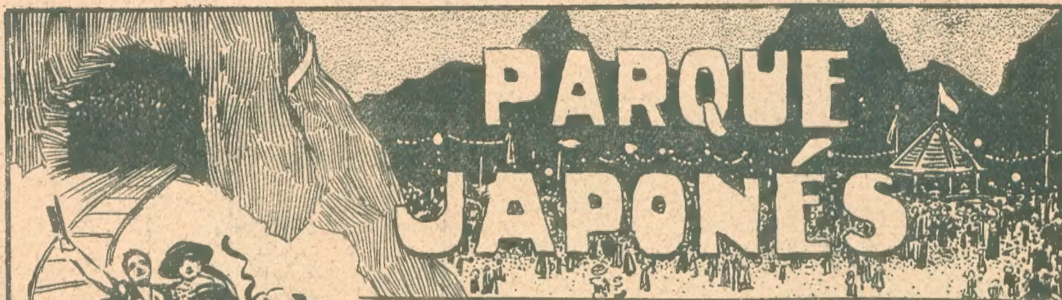
Unión Tel. 1819, Aven.
Coop. Tel. 4328, Centr.

Precio: 12/2 por 6.40
1 cesto de 48/2 por 24.00

Se atienden pedidos del Interior.



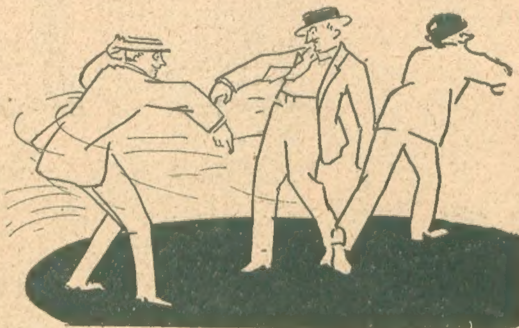






SU INAUGURACIÓN PRÓXIMA

La serie de espectáculos y atracciones que figurará en los programas diarios del Parques Japonés, cuya inauguración está fijada para fines del presente mes, aseguran una gran temporada. Con las reformas y mejoras que ha tenido ese sitio de recreo, el criterio moderno que ha regido para organizar fiestas populares a precios bajos y dar al Parque un carácter de diversión popular y de amenidad, hacen esperar que durante todo el próximo verano Buenos Aires tenga un centro agradable de distracción para las familias y el público.



Como lo dijimos en nuestra edición anterior, en el Parque Japonés habrá muchos atractivos. Diariamente se quemarán fuegos artificiales y habrá conciertos de música. El circo romano presentará una compañía de variedades muy completa. El ferrocarril pintoresco, ampliado y transformado totalmente, circulará con material nuevo y tendrá su estación cómoda, sin que el público, como en sus temporadas anteriores, tenga que sufrir los aprietos y las molestias que le ocasionaba el espacio reducido que tenía en la llegada y salida de los trenes. El Watter Chute de hierro funcionará frente al lago grande, a la vista del público. La conocida banda de carabineros D'Aló contratada de nuevo para el presente año, dará audiciones musicales diarias. Los espectáculos se iniciarán todos los días a las 2 de la tarde y terminarán a las 2 de la madrugada, en una incesante variedad.

El Parque Japonés, en el pie en que ha sido montado, ofrecerá a Buenos Aires todos los encantos de diversión requeridos por un gran centro de espectáculos populares.



De noche, en el lago grande, habrá fiestas venecianas, y un equilibrista de fama, contratado en Norte América, cruzará el lago a sesenta metros de altura en un cable y haciendo juegos malabares.

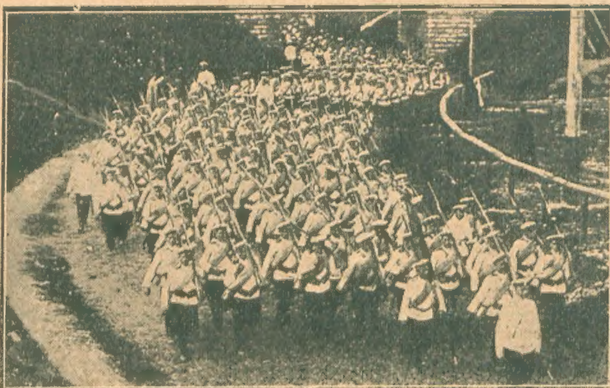
El precio de entrada ha sido fijado en cincuenta centavos por la tarde y un peso por la noche, entendiéndose que los compradores de la entrada recibirán un vale de igual valor que les dará derecho para ver todas las atracciones y hacer un viaje en el hermoso ferrocarril pintoresco o en el Watter Chute que, como hemos dicho, tendrá una elevación de treinta y cuatro metros y una extensión de sesenta.



La guerra en los Balcanes



Gueschoff, presidente del gabinete búlgaro



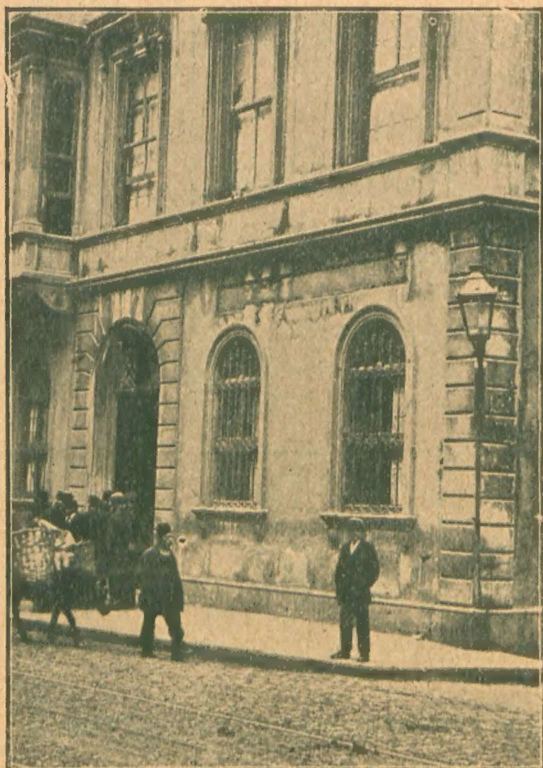
Un regimiento búlgaro en marcha para la guerra



General Paprikoff, ministro de relaciones exteriores de Bulgaría



El sultán de Turquía volviendo a su palacio después de haber estado orando en la mezquita de Santa Sofía



El consulado de Grecia en Constantinopla apedreado por el populacho el día antes de la declaración de guerra



La artillería otomana pasando por las calles de Constantinopla



Patrulla de soldados por la ciudad al declararse el estado de guerra

La guerra en los Balcanes



Bulgaria. — Partida de una sección de artillería para la frontera



Los conscriptos búlgaros besando la bandera antes de partir para la guerra



Lectura en Constantinopla del decreto de movilización de las reservas

N. F VETERE & C[IA]

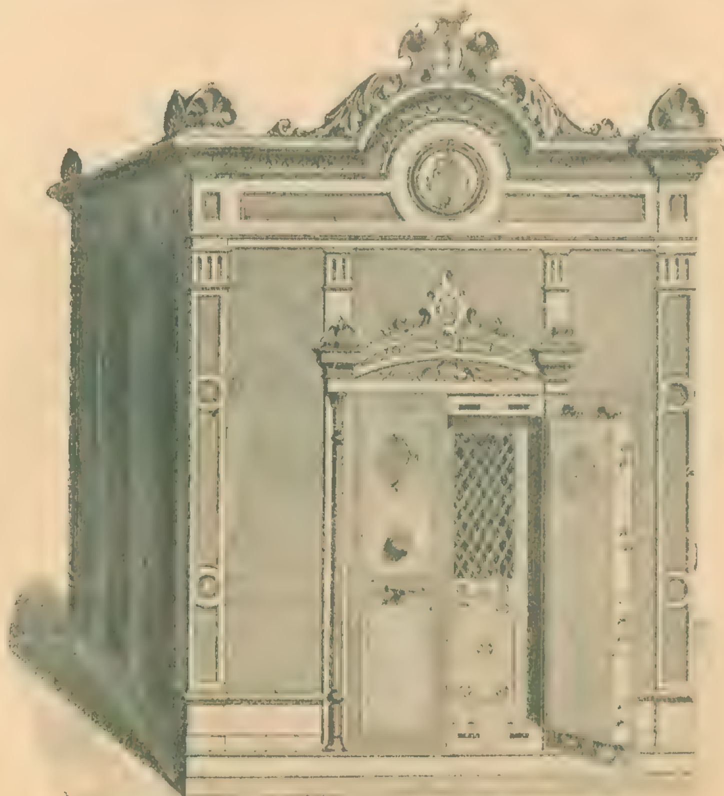
"LA INVULNERABLE"

Sistema VETERE (patentado) **FÁBRICA DE CAJAS DE SEGURIDAD** Sistema VETERE (patentado)

Escritorio y Depósito: BOLIVAR, 262-64 - Buenos Aires

CONSTRUCTORES DE LOS TESOROS del Banco Español del Río de la Plata, Banco de Italia y Río de la Plata, del Nuevo Banco Italiano, Banco Italiano del Uruguay, Ernesto Tornsquist, Casa de Moneda, Nicolás Mihanovich, etc., etc.

Tesoro construído para la Navegación a vapor Nicolás Mihanovich, S. A., adquirido por el Banco Francés e Italiano para la América del Sud



Desconfíen de ciertos fabricantes que por el solo hecho de haber proveído algún armario para papeles, se titulan proveedores de cajas de tesoro de las principales instituciones de crédito de la plaza.

NAVEGACION A VAPOR NICOLAS MIHANOVICH

Sres. N. F. Vetere y Cía. Fabricantes de Cajas de Seguridad, "La Invulnerable" Presentes.

Muy señores nuestros:

Nos es grato certificar que hemos preferido Vds. a otro fabricantes por haber conceptuado a nuestro entender, mejor su sistema patentado de cerraduras y tesoros de seguridad.

Saludamos a Vds. muy atte. p. Navegación a Vapor Nicolás Mihanovich Sociedad Anónima, N. Mihanovich.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

Sres. N. F. Vetere y Cía. Presentes.

Muy señores nuestros:

Hemos recibido el presupuesto que se han servido remitirnos con fecha 27 del que rige, relativo a la construcción de dos tesoros invulnerables, tomando como base los ya existentes en este Establecimiento, construídos por ustedes.

Tomado en consideración dicho presupuesto, comunicamos a Vds. que ha sido aceptado de conformidad con los detalles que se sirven mencionar en el mismo.

En consecuencia, esperamos tengan a bien disponer lo conveniente para que ese trabajo empiece a efectuarse a la brevedad posible.

Somos de Vds. sus attos. y S. S. Por el Banco Español del Río de la Plata, J. Mitchell, Gerente.

CAJA DE CONVERSION — GERENTE

Sres. Nicolás F. Vetere y Cía. Presente.

Muy señor mío:

De acuerdo con lo manifestado verbalmente, sírvase Vd. proceder al cambio de las dos cerraduras de la Caja de hierro sistema Bash, que le he señalado, por otras del sistema suyo, colocando a más otra de combinación como la que tiene colocada en esta Caja.

Saluda a Vd. atte. Alberto Aubone, Gerente.

PIDAN NUESTRO CATALOGO.

MADRID



Concurrentes a la conferencia que el general Reyes (×) dió en el Círculo de la Unión Mercantil

CADIZ



Don Segismundo Moret pronunciando su discurso al inaugurarse el Congreso periodístico español



La huelga de los estudiantes de ingeniería.—Protestando contra los proyectos del gobierno



El gobernador de Barcelona, señor Portela, nombrado fiscal del tribunal supremo, despidiéndose de los periodistas

La paz entre Italia y Turquía.—La travesía Pisa-Bastia en aeroplano



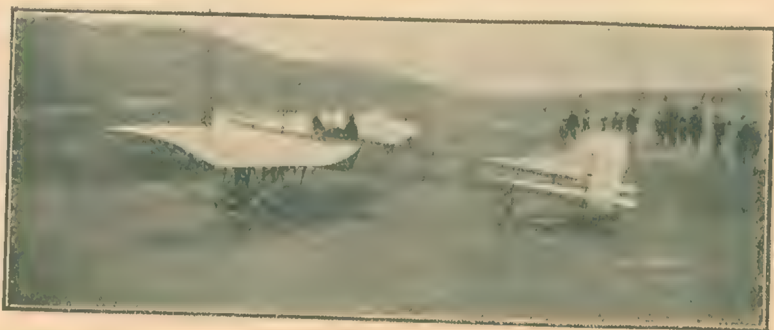
Los plenipotenciarios italianos Fersinato, Bertolini y Volpi firmando la paz



Los plenipotenciarios turcos Naby bey y Fahreddin bey firmando la paz



El aviador Cagliani



El aviador Cagliani llega a Bastia desde Pisa

TRAJES MARINEROS DE CONFECCION INGLESA



O. 12.—TRAJE marinero, de brin blanco satinado, cuello y puños en colores azul marino, celeste o punzó. Precio, pesos . . . 17.—



O. 21.—TRAJE marinero, pantalón largo, de brin blanco satinado, cuello y puños azul marino. Precio $ 20.—

Los precios indicados son para 7 años. De 7 años en adelante aumentan $ 2 por año, hasta 13 años. De 7 a 2 años, disminuyen $ 1 por año.



Sombreros marineros, de paja de Italia, fina, con ala angosta, $ 7.—. Con ala ancha, $ 8.—.



R. 20.—VESTIDO marinero, de brin blanco satinado, cuello, puños y franja en colores azul marino, celeste y punzó. Precio . . . . . $ 21.—

JAMES SMART

LA CASA DE CALIDAD

Florida esq. B. Mitre

Buenos Aires

De Chile



El presidente de la república y su esposa, visitando el salón anual de bellas artes



El nuevo directorio del Círculo de Periodistas, elegido después de una gran asamblea



Imponente manifestación pública pidiendo educación nacional



Panameños que asistieron al almuerzo con que se celebró el aniversario de Panamá



Día de difuntos. Adornando una cruz



Una visita a la ciudad de los muertos

Notas Femeninas











Ahora las señoras no se preocupan solamente del traje; estudian hasta los más pequeños detalles de la toilette. Entre éstos, por ejemplo, los zapatos para las grandes fiestas de noche. Tienen hebillas de strass, y los más lujosos tienen también los tacos adornados con strass. Las medias son de una tenuidad nunca vista. Se ven medias tejidas de hilos de oro, acompañadas por zapatos de paño de oro; medias de hilos de plata con zapatos plateados. No se usan más las medias y los zapatos colorados, verdes, violetas, de noche, con trajes negros; esta moda se vulgarizó demasiado pronto.

Muchas de las batas de los trajes de noche son bordadas con piedras preciosas; las lindas imitaciones de brillantes son las favoritas. Muchas señoras de gustos refinados velan el brillo de estas batas bajo un tul ilusión del mismo color que el vestido; el efecto es encantador.

Damos un vestido para una reunión íntima o una comida. Es un vestido de tul amarillo bordado con algodón blanco, sobre un forro de raso blanco. Cada volado de la pollera se termina con un dobladillo calado adornado de pequeñas borlas de pasamanería. El cinturón y los moñitos cerrando la falda son de terciopelo rubí; el escote se termina por una puntilla ancha transparente.

El peinado es ahora un verdadero arte. Cada mujer debe estudiar el estilo que le sienta mejor, vaporoso, liso, con una raya al costado, con flejos, etc., etc.

Todas las mujeres no tienen pelo en abundancia, pero los postizos se hacen tan bien, que es muy fácil remediar este defecto. Hace al-



gunos años, era una vergüenza usar pelo postizo, y las señoras le hacían solamente cuando era absolutamente necesario. Ahora la moda impone el uso de de las transformaciones, y los peinadores hacen cosas tan maravillosas, que han vencido las prevenciones.

Para los paseos en automóvil, el teatro, el baile, ¡cuántas veces hemos podido apreciar las comodidades de los postizos! En un minuto, y Dios sabe en qué época de apuro vivimos, se tiene un peinado elegante y seguro.

Los peinados actuales son de una sencillez artística. Casi siempre consiste de una raya al costado; el pelo con largas ondulaciones se recoge detrás para formar un rollo, y las puntas se ponen adentro para formar relleno.

Nuestros grabados darán una buena idea de esta manera de peinarse. De día, como adorno, se usan peinetas de carey; a la noche, todas las fantasías son permitidas. Aquí damos un peinado con una diadema de perlas de azabache: en frente hay una mariposa formada de las mismas perlas con algunos brillantes. El del medallón es muy original: es una barreta ancha de hilos de oro, adornada con perlas y con un flejo de perlas que cae sobre el cuello. El otro peinado de soirée es rico y sencillo a la vez. Es un círculo de brillantes sujetando una aigrette blanca.



"LOS LUTOS"

SUCESORES DE E. E. GERDING

443 - Carlos Pellegrini - 445

UNION TELEF. 1873 (LIBERTAD)

A LA MEDIDA Cachemir "Henrieta" o etamina, este nuevo y elegante vestido estilo sastre, saquito forrado de seda, pollera sin viso . . . . . . **$ 80.—**



Remitimos libre de flete y embalaje todo pedido mayor de $ 20 que venga acompañado de su importe.



Soliciten el Catálogo Núm. 8; se envía gratis.

"LOS LUTOS"

BUENOS AIRES



Entre Nosotras



Las opiniones son variadas sobre el color de los cabellos, el modo de arreglarlos, pero todo el mundo está de acuerdo sobre la cantidad.

Un cabello abundante es una prueba de salud y una manifestación de la belleza en todas las épocas, y en todos los países. Siguiendo nuestros consejos, y estudiando con atención nuestros grabados, se podrá conseguir cabellos abundantes y buenos.

Para cuidar bien el cabello, hay que conocer los tratamientos a evitar y los que conviene seguir. Mirando un cabello con el microscopio, se vé que parece a un bulbo de jacinto; el bulbo es la raiz, y el cabello la planta misma. El bulbo es vacío y tiene savia de coloración diversa, por eso hay cabello rubio, negro, castaño.



El cabello sano no debe ser demasiado fino. Muchas veces la finura que consideramos como una belleza no es más que una degeneración precursora de la caída. El cabello rubio es el más fino, después viene el castaño, el negro y por último viene el rojo, que es el más fuerte de todos.

El primer cuidado del cabello a la mañana es de peinarlo. Se debe elegir el peine con cuidado; es necesario que tenga dientes anchos bien separados, sin ninguna rugosidad. Después de peinarlos se dividen en mechitas para cepillarlos; esto le da lustre. El cepillo no será muy duro, pero suficiente firme para masajar la piel de la cabeza y estimularla. El cepillo se debe limpiar muy a menudo.

Una vez el cabello peinado y cepillado, se hace el peinado. No vamos a indicar los diferentes modos de peinarse; esto pertenece a otra crónica de nuestra revista, pero vamos a hablar de lo que se relaciona con la higiene del cabello. El primero es de no emplear nunca los fierros para rizar el cabello; éste seca el cabello y le rompe. Para ondular el cabello se puede emplear uno de los modos que indicaremos más adelante. Si los cabellos son rebeldes a la ondulación se usará postizos; por mal hechos que estén, nunca lastimarán el cabello como los fierros.

Los postizos no se deben poner bajo el cabello; de esta manera calientan las raíces y provocan la caída. Una transformación bien hecha y muy liviana es lo que conviene.

A la noche hay que despeinarse con cuidado. Una vez retiradas todas las horquillas, postizos, etc., se pasa lentamente el peine, y, luego se separa y cepilla como a la mañana. Durante el día el cabello se llena de tierra y cepillándolo a la noche se le limpia y le prepara para el descanso. Según, si el pelo es seco o grasoso, se usa una de las lociones siguientes:



Para el pelo seco:

Aceite de vaselina....	50	gms.
Polvo de benjuí.....	1.50	„
Bálsamo de tolú.....	1.50	„
Esencia de bergamota.	0.50	„

He aquí una brillantina buena para el pelo grasoso:

Agua de laurel cerezo..	100	gms.
Alcohol alcanforado.....	75	„
Petróleo...............	19	„
Aceite de vaselina......	6	„
Esencia de citronela....	3	„
Esencia de lavanda.....	2	„

Cuando el cabello es muy grasoso se puede usar también el polvo siguiente cuando se cepilla el pelo a la mañana:



Carbonato de magnesia.	100	gms.
Oxido de cinc.........	100	„
Tisana preparada.......	23	„

Cuando el pelo es largo y fino se hace una trenza por la noche; la trenza debe empezar lejos de la cabeza y ser muy floja. Se puede atar con un lindo moño de cinta flexible o también hacer dos trenzas con un lindo moño encima de cada oreja. Las cintas para atar el cabello deben ser de liberty muy flexible, de 4 o 5 centímetros de ancho para no cansar la cabeza.

Cuando el pelo es fuerte es preferible dejarlo suelto durante la noche.

Cuando se ondula el cabello con alfileres especiales, no se ponen a la noche sino a la mañana al levantarse. Cuando se ponen a la noche, tiran el pelo, le rompen y le hacen caer.

Aurora.

(*Continuará*)

La ciudad de los cisnes



Los millares de cisnes de Abbotsbury

En toda Inglaterra no se encontrará un sitio semejante a Abbotsbury, paraje famoso por su viejo monasterio y sus castillos de piedra construídos en el siglo XVI.

Su renombre actual le viene por sus minas célebres, por su historia, sus tradiciones, sus jardines semitropicales, por su clima tan suave que los olivos crecen y las camelias tienen flor del mes de febrero al mes de mayo y sobre todo es célebre por ser la ciudad de los cisnes.

Por tradición son llamados los cisnes aves reales y en virtud de una vieja ley dicen que los cisnes que nadan libremente en las aguas descubiertas pertenecen a la Corona.

En otoño último se contaron 1.043 cisnes en el Fleet, el canal de 9 millas de largo que va de Abbotsbury a Portland, cerrado por el costado del mar con una barrera de piedras llamada Chesil Beach.

El guardián de los cisnes reales, Gregorio Gill, que tiene el puesto desde hace 33 años, conoce perfectamente las costumbres de los cisnes.

Los cisnes no están encerrados, viven libremente, pero ellos deben sentir que el sitio es para ellos un santuario porque no es la costumbre de estas aves hacer sus nidos unos cerca de otros.

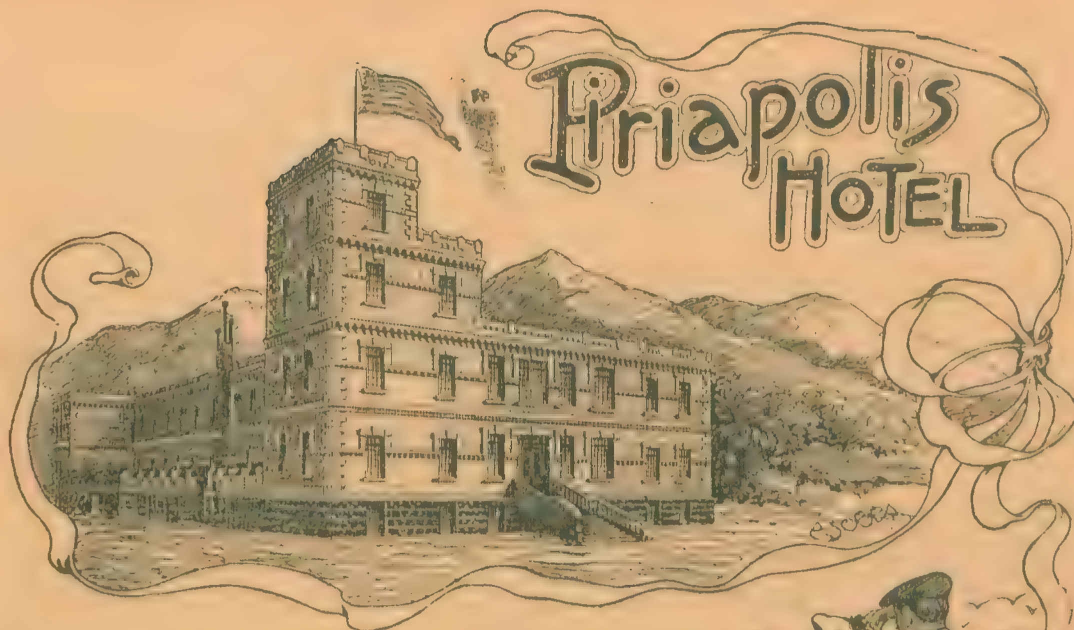
Cuando el guardián silba, acuden presurosos en torno de él como una bandada de aves de corral.

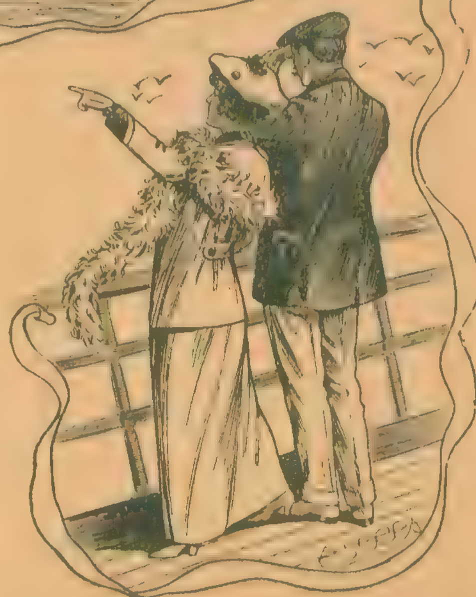
El cisne fué un ave real después de muchos años. Cuenta la historia cómo Enrique VIII donó el parque de los cisnes a Giles Stangways, antepasado del propietario actual, lord Ilchester, que en 14 años hizo aumentar el número de los cisnes de 800 a 1.500.

Cada estación se marcan los cisnes y con seguridad que el guardián tiene que reclamar algunos cisnes a muchas millas de distancia. Si alguno se permite tirar contra stas aves reales,



Una bandada de cisnes en el lago





El primero de diciembre se abrirá el hotel Piriápolis en la playa del mismo nombre, bajo la dirección de don Eduardo Abello, director del Parque Hotel de Montevideo y del Savoy Hotel de Tucumán, y que también lo será del lujoso **SAVOY HOTEL** de Buenos Aires, a inaugurarse próximamente en la calle Callao esquina Cangallo.

La playa de Piriápolis es la más hermosa y más saludable de América del Sud, en pleno Océano, agua salada y mar tranquilo. Está circundada por una herradura de montañas cubiertas de árboles y un bosque con millones de eucaliptus y pinos que perfuman el ambiente, y hacen de Piriápolis una estación balnearia, climatérica e hidromineral de las más saludables conocidas.

Además, el balneario posee dos fuentes de aguas minerales que son inmejorables para los que sufren del estómago, y están a la disposición de los huéspedes, sin cobrar por ello extra.

La fama que la dirección ha adquirido en el Parque Hotel y en el Savoy, es una garantía suficiente de que el Hotel Piriápolis será uno de los mejores atendidos de América.

Para todos los informes referentes al Parque Hotel de Montevideo o del Piriápolis, dirigirse a

Eduardo Abello

169, CALLAO, Hotel Savoy **Buenos Aires**

La ciudad de los cisnes



es castigado con una fuerte multa. Todo el año los guardianes velan celosamente la tropa de aves que tienen a su cuidado.

A mediados de marzo los cisnes se reunen para comenzar a hacer sus nidos. La misma pareja vendrá cada año a construir su nido muy cerca del mismo sitio; tienen en su santuario una amplia provisión de ramas y hierbas, el macho las reune y la hembra hace el nido ayudada por el macho. Cuando el nido está terminado, continúan amontonando ramas para formar un muro en torno.

Los cisnes son leales y celosos, en general una pareja permanece unida para toda la vida.

El 1.° de abril el guardián espera el primer huevo del año, lo ponen el mismo día que terminan el nido o 15 días después. En general ponen seis huevos, pero se dieron casos de encontrar el guardián 11 huevos en un nido.

El macho tiene su turno de cubrirlos una vez por día, mientras se alimenta la hembra. Algunas hembras se alejan durante una hora, y otras 5 o 6 horas, pero algunas rehusan abandonar el nido y salen al terminar de empollar tan delgadas que sólo tienen la piel y los huesos.

Cerca del 17 de mayo los huevos han llegado al período final y el mismo día se abren todos. Al segundo día los recién nacidos van al agua a nadar por la primera vez y nadan inmediatamente, si son algo débiles tiemblan al hacer el estreno natatorio.



La hembra carga a sus hijitos y asi los lleva millas enteras; el macho los carga raramente.

Cada estación un gran número de éstos perecen comidos por las ratas.

En septiembre se matan unos cuarenta cisnes para la mesa y los otros se ponen en libertad, a no ser que sean pedidos para ornamento de otros estanques.

La ciudad de los cisnes

A los cuatro meses se venden los cisnes a una libra esterlina el par, y al año se venden el doble.

Hasta el mes de octubre los hijitos quedan con sus padres, y después obtienen su independencia, buscándose la vida como cualquier mortal. A los 18 meses tienen su plumaje completo y se vuelven completamente blancos; mudan las plumas una vez por año, entre junio y julio; el cambio de pluma tiene sus peligros, algunos pierden sus plumas con dificultad, y como no pueden volar, los zorros los atrapan fácilmente.



Los guardianes escogen las plumas para hacer plumas de escribir, vendiendo tres o cuatro mil por año.

Cada cisne da ocho plumas buenas para escribir, cuatro plumas por cada ala.

Le preguntamos al guardián si los cisnes le habían atacado alguna vez lurante empollaban, y él se echó a reir de muy buena gana.

En los muchos años que lleva cuidando a sus queridas aves, en su larga experiencia con el trato de los cisnes, jamás vió, ni tuvo conocimiento que ninguna persona hubiese sido molestada por los cisnes. Solo una vez — nos dijo — el viejo

La ciudad de los cisnes



al ser atacado por detras por un cisne.

Gregorio Gill nos indicó cómo se puede uno defender fácilmente de un cisne, agarrándolo simplemente por una de sus grandes alas.

Abbtsbury tiene en sus cisnes toda su belleza, todo el atractivo; ni sus ruinas ni sus castillos atraen tanto como el parque de los cisnes.

Las aves reales viven contentas y satisfechas

guardián Pittman, cuya familia tuvo la guardia de los cisnes durante dos siglos, se vió una vez lastimado en dos o tres partes del cuerpo

en su inmenso santuario; bien tratadas y mimadas viven y mueren apartándose raramente del lugar, al que dan indudablemente alegría.

Muerte heroica de un aviador.—En ocasión de estar haciendo vuelos en un aeródromo de Irlanda el aviador Astley, vió que su máquina, cogida por un remolino de aire, iba a caer sobre los espectadores y producir una terrible catástrofe, prefiriendo dar su vida para evitar la muerte de algunos de los concurrentes, dió un viraje muy rápido y la máquina cayó como un plomo. El infortunado aviador recibió terribles heridas; según se vió en la autopsia no tenía un hueso de su cuerpo sano. Algunas horas después del accidente falleció sin recobrar el conocimiento.



El aviador Astley

Astley era muy joven y estaba casado desde hace un año con una de las artistas más hermosas y celebradas del teatro inglés.

El jefe de los Boy Scouts.—El general Baden-Powell jefe de los Boy Scouts de todo el mundo, contrajo matrimonio con una bella señorita.

La ceremonia del enlace revistió los caracteres de un acontecimiento, asistiendo representantes de los Boy Scouts del mundo entero.

No era de extrañar este homenaje de las fuerzas juveniles creadas en todo el mundo como ramas desprendidas de la vieja Inglaterra.

Los Boy Scouts son ágiles, fuertes, decididos y tienen por su general verdadera admiración y cariño. Los que aprecian la obra del general Baden-Powell comparten con los Boy Scouts el cariño y la admiración; por eso la ceremonia del enlace despertó curioso entusiasmo, y a rendir su respetuoso saludo al general acudieron numerosos espectadores, entre los que se contaban, en gran mayoría, los amigos y los Boy Scouts.



El general Baden-Powell y su esposa

Reyes depuestos y pensionados

La conquista del Africa occidental que Francia persigue con tanta energía y perseverancia, ha producido ya varios destronamientos, incorporándose al dominio colonial de los franceses las regiones gobernadas por los reyes depuestos.

Los destronados monarcas son recibidos por la Francia republicana, que no quiere saber nada de reyes, pero que pasa pensiones mas o menos fuertes a los reyes que ya no reinan.

La mayoría de estas majestades están ahora completamente olvidadas.

Uno de los primeros reyes que tuvo que abandonar su trono vacilante fué Behanzin, soberano del Abomey. El hijo vive actualmente en París, entre las más duras privaciones; se le encuentra en todas las fiestas de la aristocracia, para abrir la portezuela; honor que tal vez no reconozcan las bellas parisinas. Es éste, a lo que parece, el único medio de existencia de este pobre diablo cuya única falta es haber nacido príncipe heredero en Africa.



El soberano de las Comores

Al lado de este príncipe desgraciado, el anciano rey de Annam, "Ham Nghi", parece un gran señor.



Ranavalo, reina destronada de Madagascar

Ham Nghi recibe del estado una pensión anual de 80 mil francos. Su historia no es muy complicada. En 1887 fué hecho prisionero por los franceses, contra los cuales "pretendió" levantarse en armas, delito que le costó la corona y ser enviado a Argel, donde vive plácidamente.

Otro príncipe indo-chino, Than Taï, descendiente de Gia Lang y de Tu Duc, percibe una renta anual de 30 mil francos.

Ranavalo, la reina de Madagascar, es también una de las pensionistas reales de Francia.

En marzo de 1898, después de la abolición del reinado en la isla, Ranavalo tuvo que abandonar precipitadamente su palacio de Antananarive y refugiarse en la Reunión, desde donde dos años más tarde fué conducida a Francia. Su marido, el primer ministro "Raïlaïarivoni", más hábil que su regia esposa, fué igualmente deportado, después de la anexión de Madagascar, y murió en Túnez.

La reina, que recibió al principio la suma de 25.000 francos por año, percibe al presente una pensión doble, 50.000 francos. Recibe, además, otra pensión anual de 2.000 francos para la educación de su pequeña sobrina.

Esta sobrina, que lleva el nombre de María Luisa, se educa en una escuela de pensión en Versalles.

La anexión de Madagascar comprende también otras subvenciones. Se encuentra en primera línea Saïd Alí, viejo sultán de la Gran Comore, que tiene una pensión anual de 17.000 francos.

La lista civil de los soberanos de menor importancia es la siguiente: para el príncipe Saïd Bakari, 500 francos; para la princesa Sittina, 360, y, en fin, para los dos príncipes Adidja y Singa, 180 francos cada uno.

Hay otros reyes africanos menos conocidos, pero que merecen que se les cite. Niebe, hijo del gran Rabah, el tirano del centro africano, es seguramente una de las figuras más típicas de los reyes depuestos; su padre fué muerto en el combate de Kousseri; su hermano mayor, Fad el Allah (regalo de Dios), que debía sucederle como rey, sucumbió el mismo año a la cabeza de los últimos "bireks".

Es digno también de mención el sucesor de Behanzin, el príncipe Agoliagbo, rey del Abo



El sultan de Touaregs

Reyes depuestos y pensionados



El ex emperador Ham Nghi

mey, que fué depuesto en 1900.

Y siguiendo la lista, citamos el nombre de Dina Salifou, rey de la Côte d'Ivoire, que gana su vida como intérprete en el jardín de Aclimatación de París.



El sultán Abd El Aziz

Es muy reciente la deposición del sultán Acyl del Wadai; sus inconstancias para la nación francesa y sus continuas tretas para poner toda clase de obstáculos a las fuerzas que Francia tiene allí destacadas obligaron al coronel Largeau a adoptar una actitud enérgica, destronando al soberano tan poco afecto a los franceses.

La deposición del sultán Abd El Aziz, es bien conocida, y, con certeza, no se debe a los franceses.

Muley Hafid, que abdicó últimamente, se levantó en armas contra su hermano Abd El Aziz, y triunfante ocupó el trono que muy pocos años después tendría que abandonar cediendo a la presión francesa. Del príncipe Than Taï se cuenta que llegó a hacerse odioso a sus súbditos por sus continuas crueldades. Desde la terraza de su palacio se entretenía en hacer fuego sobre el pueblo.

Un día una favorita se negó a prestarse a una de sus muchas locuras, y furioso el príncipe Than Taï mandó que la colgaran desnuda por los pies y que le arrojaran encima agua hirviendo. Escusado es decir que la pobre favorita sucumbió entre horribles dolores.

Muchos otros principillos y reyes de menor cuantía quedan por mencionar, con las odiseas



El rey Agoli-Agbo

más o menos interesantes de los reyes y príncipes de Africa y la Indochina que tuvieron la desgracia de perder el trono y la sucesión porque así convino a los intereses de la civilización.

Los episodios dramáticos no abundan, las tragedias no dieron su nota horripilante en esta sucesiva destronación de príncipes y sultanes, la nación francesa sigue su lenta marcha a través del Africa aumentando su imperio colonial con pequeños estados.



El sultán Acyl del Wadai



El hijo de Behanzin



El príncipe Dina Salifou

Sólo el protectorado de Marruecos dió y dará bastante que sentir; dominar el imperio marroquí no es deponer príncipes y reyezuelos.

Pero después de una larga efusión de sangre volverán las cosas a su cauce y el protectorado gozará felices días, hasta que llegue el momento del reparto general de Africa que no debe tardar muchos siglos en efectuarse.

Y entretanto se irán deponiendo y pensionando los otros sultanes que aun no fueron acariciados por la civilización.



Los descontentos

Nunca estamos contentos con nuestra dicha, aunque sea inesperada



He aquí un pordiosero que debiera dar gracias a la dama caritativa que le acaba de dar un tazón de sopa; pues, no señor, todavía se permite hacer críticas el desfachatado.



Y es capaz de ganar la grande y dejarse arrancar las orejas porque le hacen el descuento correspondiente.



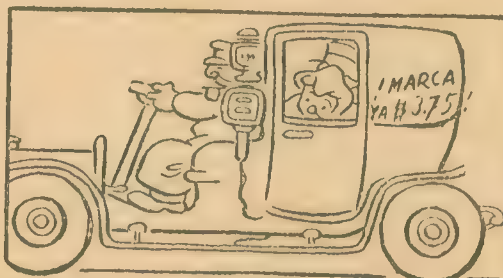
En su juventud este señor jugaba al billar con el ministro. De lo que procura sacar partido para pedirle un condecoración.



Pues bien, no está contento con la que le concede, y reniega de la amistad.



El señor y señora *Pocacosa*, que estuvieron en una soirée, se muestran furiosos porque el ponche que les sirvieron le causa retortijones de vientre al señor Pocacosa.



Si es los Manólez, maldicen al autor dramático que les regaló las localidades, porque tienen que tomar un automóvil al regreso.



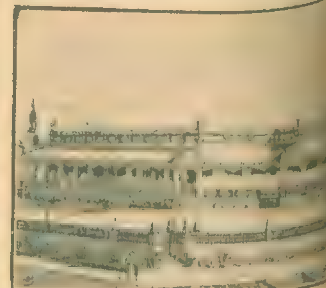
¡Vaya una tabarra!—un señor con billete gratuito para viajar, y tiene que sufrir a cada momento las molestias de revisador.



El empleado a quien conceden un día de asueto por ser el santo del patrón, rezonga porque la licencia no llega siquiera a dos semanas.

El pueblo y Balneario Anizacate








Proyecto del gran hotel moderno que empezará a construirse en enero bajo la dirección del arquitecto E. Folkers, y vistas parciales del hermoso parque

Los terrenos que rodean esta valiosa construcción, en uno de los sitios privilegiados de la república, en el hermoso valle que limitan el río y las sierras de Anizacate (Alta Gracia, Córdoba), son los que se ofrécen en venta a precio inferior a su valor real y en condiciones liberales de pago.

Sin exageraciones de reclame, se puede afirmar, y lo confirmarán cuantas personas conozcan aquellos parajes, que Anizacate tiene condiciones superiores a otros pueblos veraniegos donde los terrenos han alcanzado precios elevados.

Aventaja a los demás, en que une a las bellezas del paisaje serrano, una tierra fértil que puede dar provecho por prestarse a todos los cultivos y un río que se presta para el riego de los terrenos y ofrece cómodos sitios para tomar baños.

Hay que tener presente que el pueblo se forma por la subdivisión de la propiedad de una persona acaudalada que había elegido aquel lugar como el mejor para su residencia, que ha invertido allí grandes capitales y que seguirá invirtiéndolos en la construcción del hotel, balneario, puentes y caminos.




Caminos buenos unen a Anizacate con la vecina estación de Alta Gracia y con la ciudad de Córdoba.

También son excelentes los caminos que permiten efectuar paseos en automóviles por las sierras.



Anizacate

dista ocho minutos de Alta Gracia (Ferrocarril C. A.): y a menos distancia estará la nueva estación San José que se está construyendo actualmente.

Tres automóviles hacen el servicio gratuito entre Alta Gracia y Anizacate a la salida y llegada de todos los trenes.

Anizacate

está situado a 2.000 pies sobre el nivel del mar.

Disfruta de un clima ideal durante todo el año, fresco en verano y resguardado en invierno de los fríos vientos del sur por las sierras.

Agua inmejorable del río Anizacate, pura y cristalina, y la mineral Serrana, que surge de vertientes de la sierra.

Vegetación exuberante. Hay allí grandes plantaciones, hermosos parques y avenidas, quintas, etc., que demuestran la fertilidad del terreno.

Deben visitarse personalmente los terrenos o pedir informes a quienes los conozcan, en la seguridad de que el conocimiento de ellos o una buena información, harán decidirse a comprar.



CORDOBA, Octubre 26 — El gerente del ferrocarril Central Argentino, señor Carlos H. [illegible], [illegible] inspeccionando las obras del [illegible] que unirá á Córdoba con Alta Gracia, [illegible]stando que la empresa espera poder inaugurar oficialmente el ramal en los primeros días de Diciembre próximo.

El nuevo ramal llegará á Alta Gracia [illegible] la hermosa región de valles [illegible] que se trocarán en [illegible], cuyos productos de consumo en Córdoba, y Alta Gracia, facilitará, el intercambio de viajeros y productos con los de la capital.

—Se efectuó el enlace de la señorita Clementina Roqué Mariño, con el señor Salvador Anido Mota.

Fueron padrinos, la [illegible]
[illegible] M. de Roq[illegible]
M[illegible]

De "La Prensa"

Una Casa como está

puede construir usted en Anizacate con poco dinero.





te gratuita, porque el propietario de los terrenos que se venden hará una instalación completa de cañerías. Además, canales de riego, que ya surcan la propiedad.

¿Se imagina los beneficios que le reportará a usted y a su familia pasar una temporada en un paraje bello y sano como Anizacate?

UNA VENTAJA ESPECIAL. El propietario de los terrenos que se venden, que reside y continuará residiendo en Anizacate, ha organizado un servicio para el cuidado de las casas durante las épocas que no estén habitadas, de manera que aquellas personas que edifiquen para vivir allí sólo una temporada del año, se ahorran los gastos e inconvenientes de dejar encargados especiales.



La naturaleza se la decorará en seguida en esta forma

Los materiales de construcción son baratos allí. Hay fábricas de ladrillo, buena arena del río y cal de las sierras.

Todas las casas tendrán agua corrien-



Y sus chicos pasarán allí temporadas deliciosas, bajo aquel clima sano que robustece los organismos



Barrancas del río a la altura del pueblo y balneario Anizacate



Un camino en Anizacate

El gran hotel y balneario será el centro de la vida de aquel hermoso lugar. Y cientos de chalets irán a agregarse a los muchos que actualmente existen en las pequeñas extensiones, que fuera de la propiedad que hoy se subdivide y pone en venta, algunos afortunados habían podido adquirir.

Por eso comprar terrenos en Anizacate es un negocio que beneficiará inmediatamente a quienes lo efectúen.

No es un negocio para la posteridad

No dependen los beneficios de la decisión de un porvenir incierto. Y esto sólo desde el punto de vista comercial, porque ¿cómo valorar lo que ganará la salud del que pueda ir a vivir allí algunos meses cada año?

ANIZACATE ES EL LUGAR MÁS PINTORESCO, SANO Y FÉRTIL DE LAS SIERRAS DE CÓRDOBA.

Hoy que el propietario de aquellos terrenos se decide a venderlos, todos los que buscan un lugar de descanso en las sierras irán allí y el pueblo surgirá de la noche a la mañana en mejores condiciones que ningún otro.



Toma de agua de un canal de riego

Le conviene a usted y al vendedor que visite usted los terrenos.

Cuando conozca a Anizacate y compare sus condiciones con las de los otros pueblos de las sierras, y la diferencia entre el precio alcanzado por los terrenos en aquellos y los que se fijan para los que actualmente se ofrecen en venta, resultará usted con toda seguridad un comprador en Anizacate.

A la llegada del tren a Alta Gracia, le esperarán automóviles, que sin que a usted le cueste nada le llevarán hasta Anizacate, donde será debidamente atendido.

CONVIENE NO CONFUNDIR, LOS TERRENOS QUE SE VENDEN EN EL PUEBLO Y BALNEARIO ANIZACATE CON OTROS QUE PUEDAN OFRECERSE COBIJÁNDOSE BAJO EL NOMBRE DE LA REGIÓN DE ANIZACATE.

CONDICIONES DE VENTA

Se venden quintas de 1200 varas cuadradas, pagaderas en ochenta mensualidades de veinte pesos, sin comisión y sin interés.



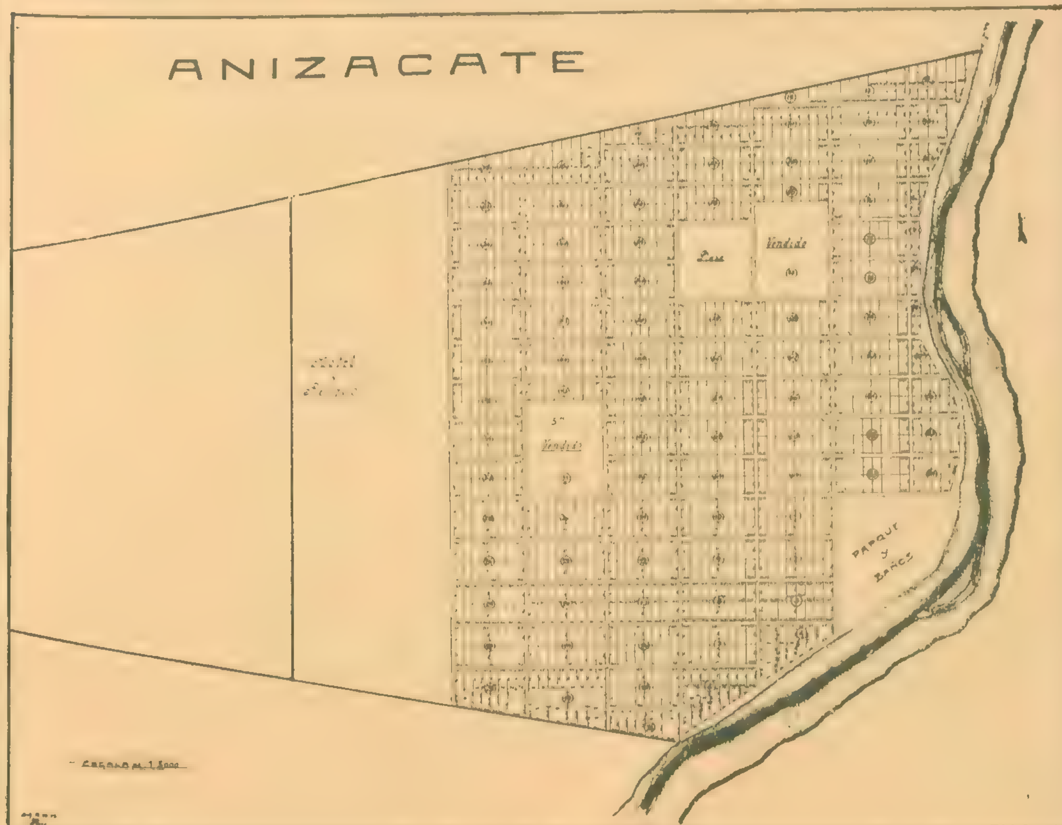
Estos automóviles esperan a los interesados en la estación de Alta Gracia (F. C. C. A.) a la llegada de todos los trenes, para conducirlos gratuitamente a visitar los terrenos

DEBEN ABONARSE DOS MENSUALIDADES EN EL ACTO DE SOLICITAR LA COMPRA. ESCRITURAS MATRICES GRATIS AL SER PAGADAS LAS CINCO PRIMERAS MENSUALIDADES, POR ANTE LA ESCRIBANIA PÚBLICA DEL SEÑOR JOSÉ RESTA, MAIPÚ, 462. LAS QUINTAS SE IRÁN ENTREGANDO POR ORDEN DE PEDIDO. LOS QUE PAGUEN AL CONTADO TENDRÁN UN DESCUENTO DE 15 % SOBRE EL IMPORTE TOTAL DE LA VENTA. LA POSESIÓN DE LOS TERRENOS SE DA AL HACERSE EL PAGO DE CINCO MENSUALIDADES DE $ 20 CADA UNA.

Todos los pedidos de lotes, como los de informes, planos, y prospectos que se deseen, deben dirigirse a los señores TOLKE y GICCA

San Martín, 290
Buenos Aires.

LOS TÍTULOS PERFECTOS DE LA PROPIEDAD QUE SE VENDE ESTÁN DEPOSITADOS EN EL BANCO ALEMÁN TRANSATLÁNTICO.



Plano de los terrenos en venta



Hace Vd. muy bien

en exigir la marca

Xerez-Quina-Ruiz

en el bar, en el restaurant, á su almacenero y en todas partes

Así proceden los que saben cuidar su salud

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año I — BUENOS AIRES, 15 DE NOVIEMBRE DE 1912 — N.º 29

Los Balcanes cordobeses



—¿Emplearán ustedes artillería francesa o alemana?

Dib. de Navarrete.

SINFONÍA





¿Podrían ustedes darme alguna noticia de las golondrinas?

Sí... Sí. De las antiguas y populares golondrinas; de los pajaritos esos que inspiraron a Becquer.

¡Que de dónde salgo yo ahora con eso?

No hay secreto ni "truc" en la cosa; absolutamente. Pido noticias de las golondrinas por la sencilla razón de que hace mucho tiempo que no las veo.

¿Es que ya no vienen? ¿Es que la "inmigración golondrina", fenómeno práctico de gran utilidad económica, ha eliminado la poéticamente inútil inmigración de las golondrinas? ¿Es que?...

¿Cómo? ¿Que a quién le importa eso? Por lo pronto, a mí. Yo tengo una antigua amistad con esas avecillas de vuelo cortante y espíritu libre, metódica bohemia del espacio que viene de lejos, no precisamente

en mi balcón sus nidos a colgar,

porque en mi balcón no han colgado nunca sus nidos las golondrinas, que yo sepa, sino a deciros que la primavera es con nosotros y a traernos recuerdos de otros y otros y otros años en que pasaron rayando el cristal del cielo ante nuestros límpidos ojos de niños, ante nuestros bellos ojos de adolescentes, ante nuestros melancólicos ojos de enamorados enfermos de primer amor, ante nuestros preocupados ojos de personas que pueden caer en la miseria si se descuidan mirando volar golondrinas en el espacio azul...

En fin; los tales pajaritos—"animal grazioso e benigno", podría decirse hablando en verso de Dante—son para ciertas personas algo así como una gentil familia revoloteante, cuya visita le hace falta al espíritu. Ahora bien; el ya citado Becquer, que sin duda era una de estas personas que emparentan espiritualmente con las golondrinas y a quien tengo por especialista indiscutido en ese género de avicultura poética, afirma que las tales aves volverán.

"Volverán las oscuras golondrinas"—dice el texto.

Bueno; pero parece que han dado en no volver. Al menos, ni el año pasado, ni el anterior, ni éste de ahora han vuelto a llamar "con el ala a mis cristales".

¿Vuelve en cambio alguien a decir que esto a nadie le importa? Pero eso no es una razón para no hablar de ello. De lo que más se habla en este gran país (puede ser que en todos los grandes países suceda lo mismo), es precisamente de lo que menos le importa a la mayor parte de las personas.

En estos últimos días yo he encontrado gran cantidad de gente que se ocupaba con mucho calor de la elección de presidente de los Estados Unidos.

—¿Qué me cuenta del triunfo de Wilson?—le salía diciendo a uno cualquier sujeto que uno hubiera creído insospechable de trascendentalismo internacional.

Yo, por ejemplo, confieso que no tenía nada que contar del triunfo de Wilson, y entonces el interlocutor se echaba a contar todo lo que había leído en los diarios sobre el caso, y algo más que se le ocurría de repente.

Por mi parte, abrigo sospechas de que los más de esos interesados en la elección norteamericana no se han puesto a pensar jamás en su propio destino ni en su grado de perfeccionamiento espiritual ni en su función social ni en nada que les interese realmente. Sin embargo, hablaban de lo de Norte América con verdadero entusiasmo de convicción y con ciertos toques de familiaridad a fe desconcertantes.

—¡Qué país, eh? ¡Qué país! Han votado dos millones de ciudadanos. Pero el triunfo de los demócratas era previsto ¡una fija!; los republicanos habían hecho su época, no hay vuelta que darle. Lo que nunca me imaginé fué que Thedy tuviera tan pocos votos. ¿Y usted?

—Pues... Lo que hay es que yo no sé quién es Thedy.

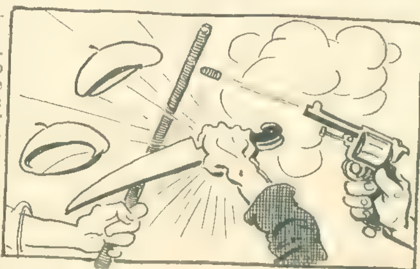
—¡Roosevelt, hombre! ¡Thedy!

—¡Ah!... ¿Thedy así no más?...

Y aquí era cuando el íntimo de Mr. Roosevelt se daba cuenta de que estaba perdiendo el tiempo con uno que no se daba cuenta, y le decía alguna cosa desagradable sobre su ignorancia e indiferencia.

Sin embargo, en buena lógica no es demasiado raro que cualquier tranquilo vecino de este país estuviera un poco ajeno a la lucha electoral norteamericana y le apasionara eso menos que la campaña electoral de Córdoba, v. g., si el tranquilo vecino fuese cordobés por casualidad.

Lo de Córdoba ha de ser también una cosa muy interesante, a juzgar por el mucho espacio que le dedican los grandes diarios.



Pero cabe en lo posible que haya quien, por la circunstancia de no ser candidato a la gobernación ni radical amartillado desde el 90, no le interese eso en absoluto y encuentre más interesante la guerra de los Balcanes, por ejemplo.

También de esto se habla en grande escala como de cosa familiar y dominante, aunque en realidad no interesa sino a los balcánicos, a los turcos y a las potencias europeas impotentes para arreglar ese lío.

Pero ¿quién renuncia a darse por muy enterado de la cuestión y tratar de tú al "statu quo", al equilibrio europeo, al tratado de Berlín y al príncipe Nickita, que quizá no tiene muy en cuenta nuestra opinión sobre todo eso?

Siquiera las golondrinas,—(sí señor; entre las golondrinas y los servios puede alguien preferir a las golondrinas, que al menos "aprendieron nuestros nombres", según la autoridad antes citada,—cosa que les ha de ser muy difícil a los servios)—siquiera las golondrinas tienen algo que ver con la cosecha; y aunque nosotros no tengamos nada que ver con la cosecha, eso les atribuye una importancia que nadie será osado a negar por respeto a la cosecha.

Lo que sí que no aparecen. Mi cornisa está llena de gorriones, pero ni una golondrina refrena el vuelo ni pasa aunque sea sin refrenarlo.

Hay que creer que este nuestro país se ha vuelto mucho más propicio a los gorriones que a las golondrinas.

A. GIMÉNEZ PASTOR.

Dib. de Friedrich.



La política cordobesa

Los partidos radical y de la coalición desplegaron durante la pasada semana una actividad extraordinaria, que pudo ser un hermoso ejemplo para el país, a no haber ocurrido a la vez los sucesos sangrientos que son del dominio público. Los candidatos de la coalición, doctores Cárcano y Garzón Macedo, con una numerosa comitiva de partidarios, hicieron una jira a Villa María y Bell Ville. Llegaron a la primera de estas localidades bajo una lluvia pertinaz, pero con todo se llevó a cabo una manifestación, pronunciando discursos frente al comité los señores doctor Cárcano, Manuel Astrada y M. y B. Ceballos. Según "La Voz del Interior", la gente que hizo acto de presencia no tiene voto en el departamento, pero no obstante considera que la recepción hecha a los candidatos fué respetable y entusiasta. En la casa del señor Páez Torres se sirvió un lunch a la comitiva, siguiéndose después viaje a Bell Ville, en compañía de parte del público, para lo cual fué necesario agregar tres coches al convoy. Afirma



Máquina del tren expreso que condujo a Bell Ville al doctor Cárcano y comitiva

En Villa María.—Los discursos ante el comité carcanista



El doctor Mariano Zeballos



El doctor Ramón J. Cárcano



El doctor Arias



Vista general del público durante los discursos, pronunciados bajo la lluvia

el citado colega que en Bell Ville la recepción fué mucho menos feliz, regresando el doctor Cárcano desagradado a Villa María, y que en el sur de la provincia es evidente la supremacía del radicalismo, mientras que los coalicionistas se encuentran anarquizados. No obstante, se ha visto que los candidatos cuentan simpatías entre el bello sexo, y que algo irían adelantando si las señoras sufragasen. Sin duda a consecuencia de la participación que tuvieron los radicales en el menor éxito de la recepción de Bell Ville, los ánimos se exaltaron, llegando las cosas por fermentación natural a un episodio desagradable, cuando el doctor Cárcano ya se había retirado a Villa María. Frente al comité radical hubo un tiroteo entre partidarios de los



La cabalgata de los 700, en pose especial para FRAY MOCHO



Durante el almuerzo a los doctores Cárcano y Garzón Macedo, en casa del señor Páez Torre



La concurrencia durante la función de gala en honor de los candidatos



En Bell Ville. El doctor Cárcano en la estación



Damas y señoritas que obsequiaron con flores a los doctores Cárcano y Garzón Macedo



Los candidatos en el hotel San Martín, con un grupo de damas y caballeros de la sociedad local



Durante la manifestación



En Córdoba. La llegada de los radicales tomados presos con motivo del incidente sangriento de Bell Ville

dos bandos, cayendo herido el coalicionista señor Marcos Sastre. Y he ahí el resultado de jugar con armas cargadas: el señor Sastre es una de las cien víctimas que hubo, según cálculos, durante la presente campaña electoral. Otra de ellas es el ingeniero Ojeda, quien, en circunstancias que con otros radicales fijaba carteles de propaganda en Levalle (F. C. P.), fué asaltado por una partida de gentes de mala entraña, que iban armados hasta de trabucos. Trátase, al parecer, de individuos reclutados expresamente para consumar una hazaña semejante, para la cual no cabe la más pequeña disculpa ni explicación, puesto que no se trataría ya de un choque derivado de la exaltación de los ánimos, sino de una verdadera emboscada.





El incidente sangriento de Levalle (F. C. P.).— Señores ingeniero Agustín Ojeda (grave) y Alfredo Gaggioni, secretario del comité radical (ileso)





Señores Nicanor Ojeda, presidente del club, y Agustín Barrutia, segundo secretario (ilesos)

Los platos rotos de la política cordobesa ha venido a pagarlos el ministro del interior, doctor Indalecio Gómez, y aún ha de suceder que al mismo presidente de la república le toque entrar en escote. Los radicales, en vista de los sucesos que se desarrollan bajo el gobierno del señor Garzón, quisieron que el ejecutivo nacional enviase un comisionado a las elecciones. Don Indalecio no estuvo por las cuentas, y ahora los radicales le llaman "el individuo Gómez", y el domingo quisieron hacerle una manifestación hóstil. La policía logró impedirla, pero es lástima que empleando excesiva violencia para con el público.

Los radicales y el gobierno

La manifestación nocturna del domingo





Protestando contra la actitud del ejecutivo nacional ante la campaña política de Córdoba, los radicales quisieron llevar a cabo el domingo una manifestación ante la casa del ministro del interior, impidiéndoselo la policía en una forma que dió lugar a protestas del público

Grupos de radicales frente al comité de la calle Cangallo

Durante los discursos pronunciados desde los balcones del comité



La manifestación, que luego fué disuelta por las cargas del escuadrón y pesquisantes, en las calles adyacentes al comité



Los radicales, al ministro del interior, agradecidos



La policía defendiendo los alrededores de la casa del ministro

Fot. de FRAY MOCHO.



Una lágrima del General San Martín

(TRADICION DE 1822)

I

No siempre lágrimas expresan debilidad o sufrimiento; sobre las de angustia, otras más hermosas hay de reconciliación, de perdón; hay lágrimas de arrepentimiento, lágrimas de ternura de recuerdos, lágrimas de amor y hasta lágrimas de alegría. La palabra es falaz, la lágrima no miente. Cuando en un hombre de entereza como de quien la América ha coleccionado tantos actos de heroísmo y abnegación de este su primer militar, vióse correr ese jugo íntimo cristalizado por el sentimiento, tocado era sin duda por emoción que dignifica.

¿A cuál de esos nobilísimos sentimientos de alma grande correspondió la lágrima del veterano fortísimo, y dónde, cuándo, cómo se observara la única que se le vió verter?

No fué en medio del peligro, en sus tribulaciones, no al alejarse de la ribera natal, para ir a instruirse en el arte que enseña la victoria, Colegio de Nobles de Madrid, donde se codearon Belgrano, Bolívar, Alvear y tantos otros. Herido en Africa, en Europa y en América, nunca se oyó un quejido de su alma bien templada.

Su lágrima, su única lágrima estaba reservada a la satisfacción y reconocimiento que ennoblecen.

Sabido es, que cansados de esperar y en la impaciencia de la nerviosidad argentina, soldados que recorrido habían la América cuan grande es, hasta el Ecuador, sus sables enmohecidos por la inacción andaban saliéndose de la vaina, y también del ejército, algunos de sus jefes. Preguntábanse si en Lima se acababa el mundo y empezaba la gloria, a la que tan encantadora ciudad parecía, por tanta cara de gloria, si las tapadas se destapaban, bien fuera entre sombras, cuando todos los gatos son pardos.

II

Cumplen noventa y un años de la noche en que llegó a oídos de San Martín el primer rumorcito amotinador, ocurriendo a la hora en que reunidos los conspiradores en medio de ellos, y al abrir de pronto las puertas de la sala, desciñéndose la espada que colgara con su falucho, se adelantó, exclamando en su buen humor de pocos momentos:

—¡Hola, mis amigos! Cuánto celebro encontrar reunidos los compañeros de Chacabuco y Maipo. Esta noche es de alegría; llegan noticias de los chapetones que se descuelgan de la sierra, y aproximándose nos evitan marchas y contramarchas por cordilleras y vericuetos. Vamos a brindar por aquellos primeros laureles que juntos recogimos en la cuesta de Chacabuco y en el valle de Maipo.

Todos sorprendidos alzaron, no sus espadas, sino sus copas, renovando sentimientos tan a tiempo recordados.

Presentándose en hora de la ingratitud el General desarmado, en medio de compañeros que que condujera tantas veces a la victoria, había desarmado a los más exaltados.

. . . .

Transcurridos algunos días, el vientecito revolucionario, corriendo y recorriendo tomaba mayor fuerza, amenazando tempestad, por lo que reunió en palacio los jefes de la división argentina, chilena y peruana, y exponiendo San Martín ante la Junta la denuncia, incitó al Coronel Heras (colombiano y jefe del Numancia, regimiento pasado del enemigo), quien estaba a cabo de la conspiración, indicara los jefes que proyectaban sublevarse.

Con sorpresa, contestó que su delicadeza no le permitía nombrar personas, limitándose a denunciar el hecho para evitarlo, como en otra ocasión. El General Alvarado propuso que por el honor del ejército se insistiera en la sumaria aclaración.

. . . .

No muchos días después, al ir Las Heras a embarcarse para Chile, despidiéndose de San Martín, se paseaban ambos en el salón de palacio a puerta cerrada, cuando deteniéndose de pronto, exclamó:

—Puesto que dice saber mejor lo que ocurre en el ejército, ¿quiénes son los conspiradores? Usted debe conocerlos.

—Los conozco, señor; mi honor me impone reserva.

En un arranque de irritación, hasta entonces no visto, clavando su mirada penetrante sobre ojos que jamás se bajaron, y tocando su espada, exclamó:

—Soy su jefe y me debe la verdad.

—Ni con la muerte—contestó—me arrancará una deslealtad. El general Las Heras no será jamás delator.

. . . .

Pocos minutos después, aquellos amigos de tantos años, separáronse disgustados.



III

Guardadas respectivas distancias entre el genio de la guerra y el modesto hijo de Misiones, que un día triunfara sobre sus veteranos en Bailén, al final de sus respectivas jornadas reprodujéronse ingratitudes semejantes. Los mariscales de Napoleón, repetían: "Sin nuestra cooperación, sin haberle levantado sobre nuestros hombros para elevarse al trono, el Ogro seguiría pequeño corzo de cinco pies. Cada uno de nosotros valemos tanto como él, y reunidos, más que él."

Los generales de la independencia valían algo más que aquellas cabezas sobre las que pusiera Napoleón una corona, pues que no luchaban por endiosar un ambicioso, sino por la emancipación de un mundo.

Fuera que en el Perú pululaban aún muchos condes, duques y marqueses; que el pueblo no se hallaba preparado para la democracia republicana, o que el soberbio colombiano minaba toda tropa fuera de su mando, cierto malestar conmovía las formadas por argentinos, chilenos y peruanos. Cansado el Protector de oirse vilipendiar en prosecución de una corona, fué inspirado por el acto de abnegación que más le engrandece, franqueando el paso a su émulo y ofreciendo elementos para el más próximo triunfo final.

Todos aquellos que se creían capaces de iguales hazañas sin el gran capitán, palparon bien pronto que sin la dirección del jefe genial, muy a retaguardia quedaban para alcanzar sus hazañas.

Cuando el sol se hunde, sus reflejos se desvanecen.

IV

En más de una ocasión nos fué dable recoger frescos recuerdos de la generación que sucedió a la de la independencia, y de las hijas de San Martín, Balcarce, Olazábal, como de la del General Las Heras en su propio hogar, oímos reminiscencias de la única lágrima de San Martín.

. . . .

Un año no pasara de la última noche de Las Heras en Lima. En cuanto San Martín llegara a esta ciudad se dirigió al antiguo palacio de O'Higgins y casa de correos, ansioso de cartas de su adorada hijita, único amor que restaba al que pasó de triunfo en triunfo, aclamado por los pueblos de medio continente.

—"Mi padre cruzaba al anochecer por la misma vereda, desconociéndole bajo la amplia capa española que le embozaba."—Suponiendo San Martín intencional descortesía, sintió como un golpe interior, y saliendo al paso gritó:

—¡Gregorio!

—Don José...—contestó, reconociendo al punto la voz que tantas veces había tocado su oído, eco de voz de mando que ordenaba la victoria, y dando media vuelta se encontró en sus brazos, notando una lágrima que padre repetía haber visto por vez primera asomar a sus ojos, al oirle exclamar emocionado:

—General, usted es el único que me habló la verdad en el Perú. ¡Gracias! Dios se lo pague.

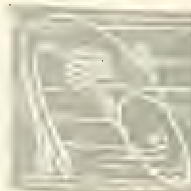
. . . .

El gran capitán siguió caminito al ostracismo que voluntariamente se impuso, por no presenciar destrozamiento en luchas intestinas de tres naciones a cuya independencia cooperó, y el que sólo terminó con sus días, lejos de la patria, pero no tan lejos que no llegara allí la fama de su renombre, donde la posteridad le había de levantar monumento de glorificación. El compañero de sus hazañas fué a sentarse bajo el palmero del hogar en la serena tarde de su ancianidad, a cuya sombra apacible contaba de las grandezas de la patria, nobilísimos ejemplos que aleccionan.

Pastor S. OBLIGADO.

Dib. de Peláez.

La incubación artificial de peces en la República Argentina







Procedimiento para hacer desovar arficialmente una hembra o fecundar los huevos

Dícese que un monje del siglo xv llegó a practicar la incubación artificial de huevos de trucha. En todo caso, la patria de la moderna piscicultura es Alemania, un militar de cuya nacionalidad, G. L. Jacobi, oficial de las milicias westfalianas, publicó en 1763 una memoria sobre fecundación artificial de huevos de peces y cuidados que necesitan. Jacobi llegó a grandes resultados, y la caja de incubación que lleva su nombre sirvió de modelo a las demás de su clase. Olvidado ya su descubrimiento, en 1849, en los Vosgos (Francia), un pobre pescador, llamado Rémy, preocupado por la desaparición de las truchas y deseoso de remediar el mal, tumbábase horas enteras junto al borde de los arroyos, y estudiaba las costumbres de aquellos peces y el secreto de su reproducción. Rémy se asoció a otro pescador, Géhin, y los dos empezaron a aplicar sus observaciones, haciendo fecundaciones artificiales copiadas de los procedimientos naturales. Divulgados sus trabajos, sabios como Quatrefages se ocuparon de la materia, y desde entonces la piscicultura adquirió gran importancia en todas partes, habiendo llegado a su más grande esplendor en los Estados Unidos.



Un piscicultor en su laboratorio



Tanques internos para la incubación de huevos de salmónidos, en la estación de piscicultura de Santa Cruz, sobre el río de este nombre, a cinco leguas de la desembocadura

La fecundación artificial

He aquí sobre la materia unos apuntes que debemos a la amabili-





La expedición que remontó el Santa Cruz en busca de los salmones sembrados allí, y que regresó sin haber podido hallarlos: Señor H. L. Kelly, segundo jefe de la oficina de piscicultura, y señores F. Brophy y C. y J. Díaz, del personal de la misma.—Las instalaciones de la estación Santa Cruz.



Examinando reproductores para juzgar sobre su estado de madurez antes de desovarlos



Una caravana piscícola a través del Río Negro.—Conduciendo materiales para la estación de Nahuel Huapí, célebre por sus truchas



Una piscicultora de Nahuel Huapí



Incubadoras para huevos de truchas (Nahuel Huapí)

dad de un funcionario del ministerio de agricultura. Se refieren a la fecundación de los huevos de pejerrey, pero en general el procedimiento es el mismo para todos los peces.

El proceso de la fecundación artificial consiste en manipular el elemento masculino y femenino en determinadas circunstancias y valiéndose al efecto de sujetos no menores de dos años, pues los más jóvenes no pueden ser utilizados para la reproducción.

Los sexos se distinguen, en la época del desove, con sólo observar el volúmen abdominal, cuyos órganos interiores en estado de madurez, se hinchan. Los pejerreyes de agua dulce deponen sus crías principalmente a principios de la primavera.

Los huevos, que son expelidos a la más leve presión del abdomen, se hallan en condiciones perfectas para fecundarlos, operación ésta que se debe efectuar con toda rapidez.

La fecundación se lleva a cabo en una vasija de bordes bajos, tomando el animal de manera que el vientre quede lo más cerca posible del fondo de la vasija.



Estanque para reproductores, en la misma estación

Pasados algunos minutos después de la fecundación, los huevos son internados en jarros donde la evolución se completa al cabo de doce o quince días.

Los huevos del pejerrey se adhieren a cualquier objeto en virtud de ciertos filamentos que poseen en la envoltura.

Cinco días después de operada la fecundación, puede observarse el embrión a simple vista.

La propagación artificial del pejerrey.

La idea de propagar artificialmente el pejerrey nació de la necesidad de poblar y enriquecer vastas lagunas improductivas. Los ensayos preliminares fueron hechos

que los norteamericanos tienen el proyecto de introducirlo en las aguas de su país.

La introducción y aclimatación de especies nuevas

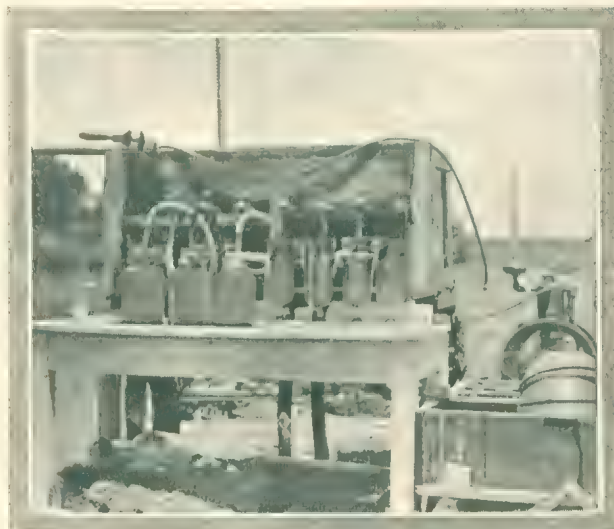
"Todos los naturalistas que se ocupan de la distribución geográfica de las especies, — decía el doctor Labille en una conferencia, — saben que desde que en la tierra hubo lagunas, peces y palmípedos, estos últimos transportaron frecuentemente, en su vuelo de lago en lago, adheridos a sus patas o a las plumas de su vientre, huevos fecundados y toda una población acuática, esparciendo así las especies en el mundo." Que se sepa, los primeros que hicieron de patos en la República Argentina fueron los señores general Roca, Hileret y L. Quinard, que con buen éxito aclimataron carpas en Tucumán, Córdoba y San Luis. También se dice que en el arroyo de Hurlingham se encontraron alguna vez truchas, cuyos huevos importó de París el señor Moussión. Pero los trabajos serios sobre importación y aclimatación se llevaron a cabo por iniciativa del doctor García Mérou, cuando él era ministro en Washington. A su pedido, el señor J. W. Titcomb, jefe de la división de piscicultura de los Estados Unidos, vino a estudiar nuestras aguas, y contratada por él llegó más tarde, en febrero de 1904, una remesa de huevos de salmónidos, conducida por el señor A. Tulian. Durante el mismo año, y a principios del siguiente, vinieron otras dos remesas, a cargo de los señores W. Ormsby y A. H. Mahone.



Un entreacto a las tareas científicas en un campamento de piscicultores



Examinando la riqueza de la laguna Wernicke, en San Luis, departamento de Pedernera



En la laguna Wernicke. — Incubadoras para huevos de pejerrey

en 1904 por el piscicultor norteamericano señor Tulian, y luego realizó estudios más completos el señor L. H. Valette, actual director de la oficina de piscicultura, quien llegó a conclusiones importantes en experimentos realizados en la laguna del Tordillo, partido de Dolores. El señor Valette se preocupa ahora de obtener una laguna para estación permanente, pues de otro modo es difícil conseguir reproductores de más de dos años, debido a los estragos que ocasiona la pesca. Y a propósito de la propagación del pejerrey, no olvidaremos decir, porque es un honor para aquel digno animalito,



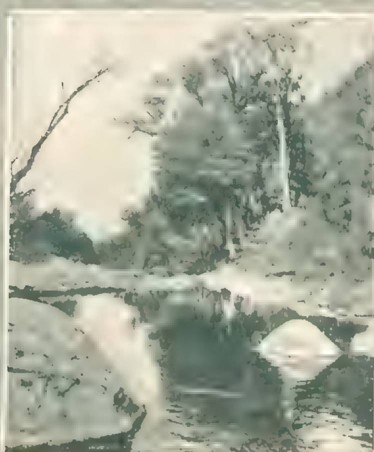
Los señores L. H. Valette, jefe de la oficina de piscicultura, H. L. Kelly, F. Brophy y J. A. Bosch, bajo su carpa de laguna Wernicke

Transporte de huevos fecundados

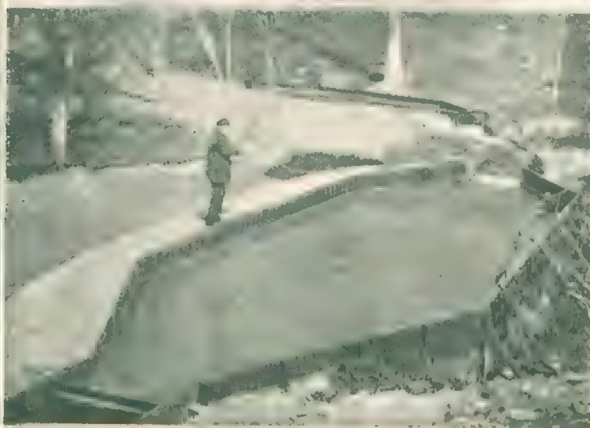
Uno de los factores más importantes en el transporte a largas distancias de huevos de peces, es la temperatura en que deben conservarse. Siendo largo el trayecto, como fué el caso cuando se importaron las truchas y salmones de los Estados Unidos, es necesario retardar la evolución del embrión, y para lograr esto se utilizan cajas con cámaras destinadas a contener hielo a fin de mantener una temperatura uniforme de 2° o 3° C. En cada caja se sobrepone una cierta cantidad de artesas, las que contienen los huevos debidamente embalados con musgo. Estas artesas deben bañarse diariamente con agua muy pura, y previamente



La estación río Cicerone, en Tucumán, a seis leguas de Concepción (para la cría de truchas)



Una vista de río Cicerone



En el país de la piscicultura modelo.—La estación Wytheville, Virginia, Estados Unidos



La prueba del fuego, el triste destino de los pejerreyes criados natural o artificialmente

enfriados a la misma temperatura del interior de las cajas. Cuando por una u otra causa se halla un huevo muerto, éste debe extraerse rápidamente.

Los salmónidos importados

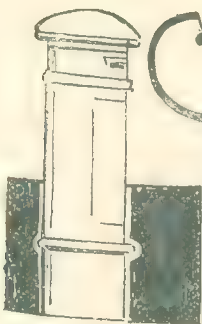
Los peces de esta familia son oriundos de las aguas del hemisferio septentrional. El salmón de agua dulce fué introducido con éxito en el lago Nahuel Huapí. La trucha de arroyo ha presentado muchas aptitudes favorables para su aclimatación y el cultivo de este pez se ha difundido extensamente en muchas regiones montañosas de la República. En la región de Nahuel Huapí se capturan ejemplares de esta especie de un peso mayor de dos kilos. La trucha arco-iris, originaria de los ríos de California, se ha sembrado en muchas aguas del Norte y Sur del país. Los salmones de mar (tres especies distintas), fueron introducidos en Santa Cruz, ante la perspectiva futura del establecimiento de pesquerías y piscifacturas. El éxito de la importación fué superior, pero hasta hoy se ignora el resultado definitivo de la aclimatación de estas variedades.

Estaciones y criaderos

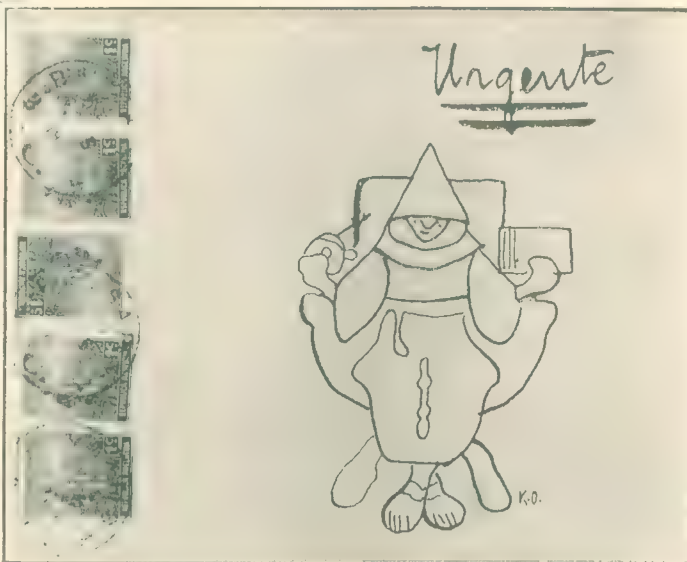
El primer criadero fué situado a corta distancia de la desembocadura del lago Nahuel Huapí.

El segundo criadero, de carácter movible y destinado solamente a la producción del pejerrey, fué establecido sucesivamente en las lagunas de Chascomús, Almirón, Los Altos, Los Muelles, Tordillo y Talca, esta última en la Provincia de San Luis. Este ha sido el criadero más modesto de todos pero ha realizado por igual un trabajo efectivo concordante con su severa misión.

La tercera estación de piscicultura se instaló en Santa Cruz, próxima a la margen derecha del río del mismo nombre. Inaugurada en 1905, cuando se internaron en ella el contenido de 12 cajones frigoríficos con medio millón de huevos de salmónidos.



CURIOSIDADES POSTALES



Sobre de una carta que nos fué dirigida por el señor Enrique Linardi, domiciliado Independencia, 2377, y que sin más datos, llegó a nuestra casa

Como nos llegara, sin otro dato que la figura de Fray Mocho que usamos como distintivo, una carta del señor Enrique Linardi, y cuyo curioso sobre figura a la cabeza de esta página, imaginamos que en la administración de correos habría detenidas, por indescifrables, algunas cartas de tal naturaleza, y, en solicitud de ellas, nos apersonamos en la oficina de clasificación.

El señor Villafañe, jefe de la mencionada repartición de correos, nos atendió:

—Sí, señor, tenemos a cientos, pero no detenidas; retenemos los sobres, luego de entregado el contenido, bajo recibo, a sus interesados, a fin de conservarlos, toda vez que ellos dicen de la actividad y buena marcha de nuestra oficina.

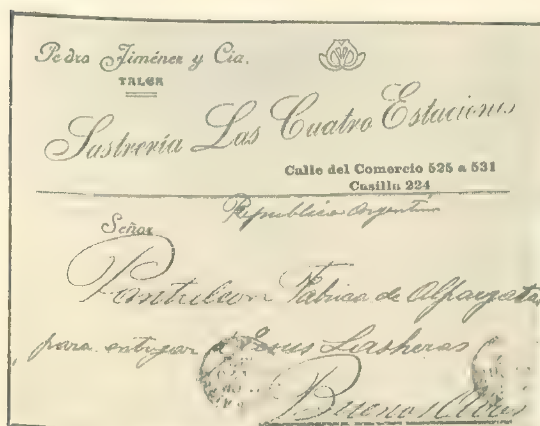
—¿Y muy a menudo les llegan cartas de esta índole?

—Nos llegaban. Ya no nos llegan porque eran tantas que, desde hace poco tiempo, para dar término a lo que ya constituía un abuso, he ordenado la detención de todo sobre cuya dirección no se ajuste a fáciles condiciones de comprensión. No estamos para descifrar jeroglíficos. Vea usted este, por ejemplo...

Uno por uno, fué enseñándonos un centenar de sobres, escritos con toda la mala intención de hacer perder tiempo a los empleados de correos, o con toda la buena idea de aguzarles el ingenio.

Todos han llegado a su destino—nos dijo después el señor Villafañe.

Y eso es lo admirable.



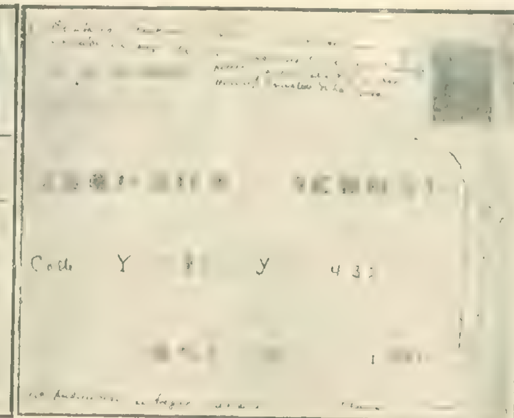
Carta remitida desde Talca, República de Chile, cuyo remitente sin duda ha supuesto a Buenos Aires un pueblecillo de campaña...



...y que el correo, como se ve por el recibo otorgado al reverso del sobre por el interesado, entregó a éste en la calle Lima, 349



Acertijo que descifró el correo y que entregó a los señores Silva y Cía., a quien iba destinada, en la calle Carlos Pellegrini, 885, entre Paraguay y Córdoba, siendo el remitente Alfredo da Silva, domiciliado en Montevideo en la calle Arapey, 190



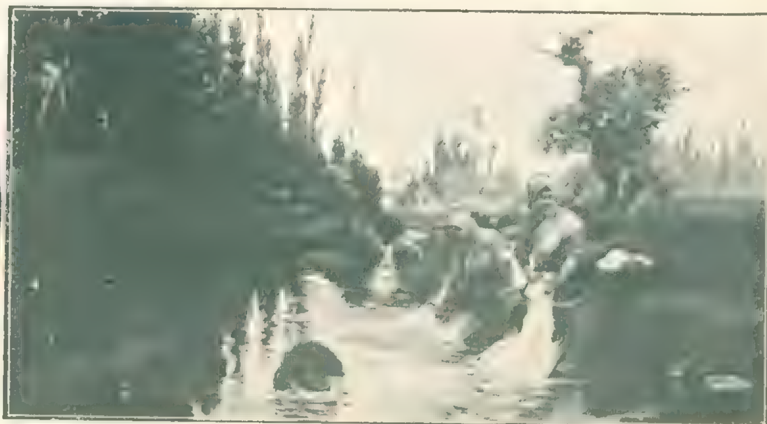
Sobre escrito según el código marítimo de señales. Entregado a su interesado, señor Alberto Sharples, calle Yatay, 432, y remitido por Luis A. Chariand, de Coronel Brandzen

Salón Witcomb

Exposición Armesto



Señor Primitivo Armesto, que ha expuesto por primera vez en Buenos Aires, una serie de sus mejores obras



"Lavanderas", una de las obras últimas del pintor



"Tempestad"

Hace ya unos días que se hallan expuestas una serie de las mejores obras del pintor español, señor Primitivo Armesto, que por primera vez exhibe sus telas en Buenos Aires.

Nuestros aficionados han respondido con el interés de costumbre a esta nueva exposición de pinturas realizada en el salón Witcomb, por donde han desfilado este año muchos de los mejores pinceles europeos y americanos.

Algunos cuadros de Armesto han sido premiados en distintas exposiciones de España, o adquiridos por el Museo Nacional de aquel país, por ejemplo, "Víctimas del mar", que reproducimos, antecedentes que justifican el aprecio en que se le tiene.



"La cárcel"



"Víctimas del mar", premiado en la exposición de Madrid de 1895 y adquirido por el gobierno español para el Museo Nacional

La albañilería municipal





La diagonal sud en las calles Perú y Alsina



El primer frente terminado de la avenida, correspondiente a la casa de Otto Franke y Cía., cuya entrada principal da a la calle Bolívar



Un frente teatral, de carácter decorativo simplemente, cuyas puertas serán simuladas

Abierta una parte de la avenida diagonal sud, entre las calles Perú y Alsina y Bolívar y Victoria, los propietarios de las casas truncadas al paso de aquella, se han apresurado a elevar los frentes de las mismas.

En otras, la mayor parte de ellos, uno, sin embargo, el de la casa Otto Franke y Cía., se destaca ya terminado completamente.

Otro, el de la casa del doctor Emilio Lamarca, a punto de ser terminado, fué comenzado por su constructor, el señor Roberto Ronco, mucho antes de que se demoliese el sitio para la diagonal.

Hablamos con el señor Ronco con el objeto de informarnos de qué medios se valió para conocer las líneas definitivas de la avenida, y satisfizo nuestra curiosidad.



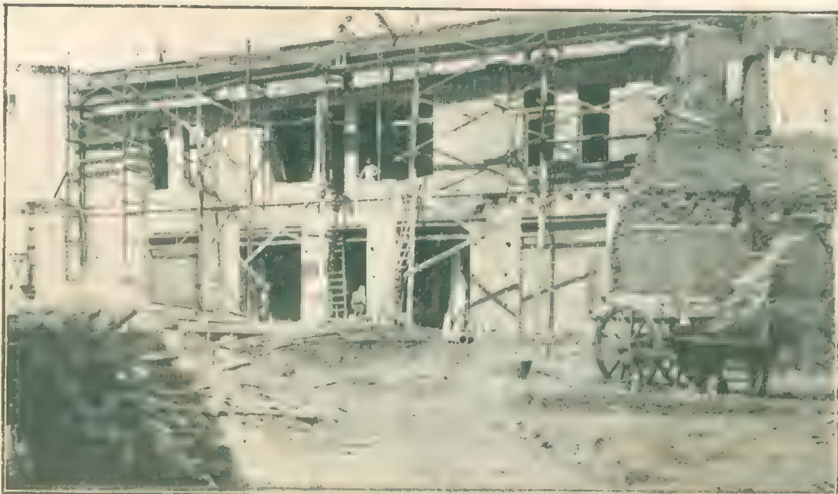
Una pared de dos metros de ancho, sin entrada, con el objeto de cerrar los fondos del bazar que tiene su frente en la calle Perú, 148

Pidió en la municipalidad los planos de la mencionada diagonal, y, conocido el ancho y la ruta de ésta, hizo sus cálculos desde la línea correspondiente a la planeada acera de la construcción a su cargo, línea que tuvo él la paciencia de marcar sobre las azoteas de los edificios aún no demolidos, para luego tirar certeramente sus plomadas a fin de comenzar los trabajos con prioridad a la apertura de la avenida.

Otros frentes se elevan, algunos de ellos sin más fin que el de cerrar los fondos de las casas divididas por la avenida: paredes altas, lisas, sin arquitectura de ninguna especie, que afearán sin duda alguna a la diagonal, pero cuya construcción ha sido obligada por el momento, a causa de la escasez de terreno restado a algunos propietarios luego de la apertura de la avenida.

Por otra parte, la imposibilidad de abrir entradas por el lado de la avenida, dada la inapropiada edificación de una que otra casa, ha obligado a sus propietarios a elevar frentes puramente decorativos.

Es de presumir que las avenidas diagonales deberán aguardar el transcurso de muchos años antes de presentar el hermoso y estético aspecto que imaginaron los que las sancionaron.



Frente de la casa del doctor Emilio Lamarca, que empezó a levantarse al propio tiempo de iniciarse las demoliciones de la avenida



La diagonal sud abriéndose paso hacia la plaza de Mayo

Fot. de Fray Mocho



LO QUE VA DE AYER Á HOY

Para "Fray Mocho"

¡Oh, inocente doña Inés
de Ulloa, que resucitas
cuando reaparece el mes
de las Animas benditas!;
tú, la que abandonas a
tu padre el Comendador
por una carta de amor
que te conduce a un sofá;
tú, la que a don Juan Tenorio
perdonas cuando renuevas
tu aciaga vida, y le llevas
del infierno al purgatorio;
tú, la que en vez de mostrarte
con él inflexible y rígida,
te dejas guiar por el arte
zorrillesco de la Brígida;
tú, la que el hábito cuelgas
cuando tus votos revocas
y, profanando tus tocas,
en "el siglo" te descuelgas:
no te imagines que voy
tal proceder a afearte;
sólo quiero demostrarte
"lo que va de ayer a hoy"...

Si hogaño en un monasterio
vivieras, con las novicias,
gozando de las delicias
de la oración y el misterio;
si, consagrándote a Dios,
quisieras pasar la vida
lejos del mundo y en pos
de la Gloria prometida;
si, en tu amor al sacrificio,
te unieras a El con los yugos
del ayuno y el cilicio,
que aprietan como verdugos;
si eso hicieras, y una lega
le abriese a don Juan Tenorio
las puertas del locutorio,
y en tal punto y hora llega
del claustro a la soledad
tu padre, el Comendador,
y no te encuentra allí por
alguna casualidad,
iríais tú y el gentil
don Juan Tenorio "esta vez"
a la presencia del juez
entre la guardia civil: —
que hoy, por tu bien y su mal,
para impedir los traspiés
de don Juan y doña Inés,
¡hay un Código penal!...

Resumiendo. — Una de dos,
doña Inés de Ulloa: u os
casábais como Dios manda,
u os divorciábais de Dios...
He dicho.

Carlos MIRANDA.

Dib. de Navarrete.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

WOODROW WILSON Y TH. RILEY MARSHALL, por CAO



Hasta los mismos vencidos
aplauden, según se dice,
al presidente y al vice
de los Estados Unidos.

El pleito del Talar



El doctor Escobar, presidente de la Corte Suprema de la Provincia, tribunal que falló en última instancia



Los doctores Escobar y Rivarola (otro de los jueces), saliendo de la Casa de Justicia después del fallo, en compañía de su colega el doctor Lecot, que se excusó por haber intervenido en la cámara primera. (Se ríen ante la actitud del doctor Matienzo, miembro también de la corte, que huía del objetivo y amenazaba a nuestro corresponsal con un garrote)



El doctor Manuel Carranza, notable abogado, defensor de los López Camelo



Los herederos. — Doña Raquel Lima de Filgueira, tataranieta de don Pedro López Camelo

La corte de justicia de la provincia ha fallado en última instancia el largo pleito del Talar de Pacheco. Esta valiosa fracción de campo, situada en los alrededores de la capital, perteneció desde 1630 hasta 1837 a la familia de López Camelo, siendo vendida en este último año al general don Angel Pacheco, por don Lino Ferreyra de la Cruz.

Cuatro hijos de don Pedro López Camelo y de doña María Ballesteros pleitearon en 1855 con el general Pacheco, a propósito de la reivindicación de una parte del campo, en virtud de que los demandantes no habían intervenido en la venta del año 37 ni dado poder para que los representara al señor Lino Ferreyra de la Cruz. En 1861 el juez doctor García Fernández falló en favor de los demandantes, declarando, respecto de las compras hechas por el general Pacheco, que eran válidas respecto de los derechos hereditarios que se comprobasen corresponder en esos terrenos a los vendedores que se enumeraban en uno de los considerandos, y nulas respecto de los demás coherederos que no habían concurrido al otorgamiento de aquellas escrituras ni prestado su aprobación o desistido de sus derechos y que justificaran su procedencia de los cuatro hijos de don Pedro López Camelo. La parte demandada apeló de la sentencia

Doña Aurelia M. de López Camelo, viuda de nuestro compañero don Leandro



Luis M. López Camelo, hijo de don Leandro y de doña Aurelia



Doña Nicanora López Camelo de Larrea, residente en La Plata



Delia López Camelo, hija de don Leandro y doña Aurelia



Rosa López Camelo



Aurelia López Camelo
hijas de don Leandro y doña Aurelia



María Esther López Camelo



Doña Juana López Camelo de González, residente en San Fernando, con sus hijos Angélica, Ernestina y Ricardo



Federico González, otro hijo de doña Juana



Simona Cordovés de Cabral, de 85 años de edad, residente en San Fernando, esquina Belgrano y Necochea



Don Agustín López Camelo, de La Plata

del doctor García Fernández, ante el tribunal de segunda instancia, que la revocó, porque los demandantes no habían justificado todavía ser los descendientes de don Pedro López Camelo. Años más tarde, a raíz de una nueva presentación de los demandantes, el juez doctor Font falló declarando que los actores habían justificado plenamente la personería. El pleito tuvo, desde entonces, numerosos incidentes, acumulándose papel y más papel hasta que los autos llegaron a formar diez tomos de mil fojas cada uno. El pleito llevaba trazas de no concluir, y uno de los interesados, don Leandro López Camelo, antiguo compañero nuestro, fallecido hace poco más de un año, solía decir que vendería su parte por cinco pesos, y en efecto, parece que algunos vendieron la suya por una bagatela.



Una vista del Talar, tomada durante una cabalgata para la cacería del zorro

El Gran Premio "Carlos Pellegrini"



Grupo de señoritas en la escalinata de la tribuna oficial



Señoritas de Aguirre y Moreno

Señora de Klapembach y señorita de Matienzo y Medrano





En la pelouse



Señoras de Carlés y Garzón Carranza, y señores Carranza y doctor Carlés

El domingo se corrió en el Hipódromo Argentino el "Gran Premio Carlos Pellegrini", cuarto y último de los espectáculos hípicos de fuerza comprendidos en la temporada. Hubo airededor de 7500 boletas menos que en el "Gran Premio Nacional", pero la reunión estuvo a la altura de sus antecedentes, con un público inmenso, y la tribuna oficial poblada de damas.

Sportivamente, la victoria de siete favoritos en nueve números, le dió un lucimiento poco común. "Mouchette", la ganadora del gran premio, tuvo un éxito colosal.

Fot. de Fray Mocho.

Inauguración del Asilo Euskal Echea



Parte de la numerosa concurrencia que asistió el domingo, a la inauguración del asilo para niños huérfanos y ancianos desvalidos que la Sociedad Euskal Echea ha levantado en Lavallol



Los pequeños asilados, en uno de los comedores, durante el almuerzo



Vista parcial del establecimiento



Brote del árbol de Guernica, existente en el asilo

A cada cual lo suyo



—Le encuentro bastante feo.
—Pues lo que es usted, seño

Dib. de Cao.

cialista



Durante la sesión inaugural, presidida por el doctor Justo

El domingo, en la Casa Suiza, celebró su sesión inaugural el undécimo congreso del Partido Socialista, del cual fué designado presidente el doctor J. B. Justo. El partido y un centro socialista uruguayo designaron delegados y la agrupación socialista revolucionaria rusa envió una nota de adhesión. Uno de los puntos más importantes, aparte del duelo Palacios, sometidos a la discusión del congreso fué la actitud del centro de Laboulaye, que pactó con el radicalismo. La discusión puso de relieve la rivalidad que existe entre radicales y socialistas.

Inauguración del Asilo Euskal Echea



Parte de la numerosa concurrencia que asistió el dom silo para niños huérfanos y ancianos desvalidos que la Sociedad en Lavallol



Los pequeños asilados, en uno de los comedores, durante el almuerzo



Vista parcial del establecimiento



Brote del árbol de Guernica, existente en el asilo

A cada cual lo suyo



—Le encuentro bastante feo.
—Pues lo que es usted, señor, no se queje.

Dib. de Cao.

El congreso socialista



Durante la sesión inaugural, presidida por el doctor Justo

El domingo, en la Casa Suiza, celebró su sesión inaugural el undécimo congreso del Partido Socialista, del cual fué designado presidente el doctor J. B. Justo. El partido y un centro socialista uruguayo designaron delegados y la agrupación socialista revolucionaria rusa envió una nota de adhesión. Uno de los puntos más importantes, aparte del duelo Palacios, sometidos a la discusión del congreso fué la actitud del centro de Laboulaye, que pactó con el radicalismo. La discusión puso de relieve la rivalidad que existe entre radicales y socialistas.

La traslación de la Pirámide

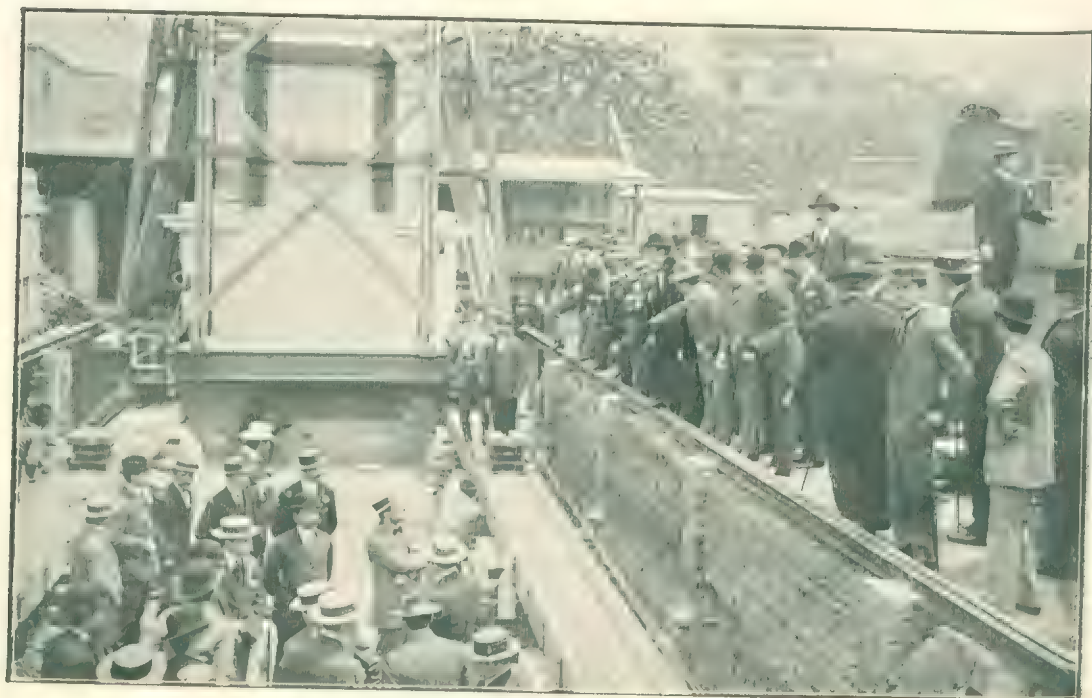


La Pirámide de Mayo, mientras recorría los primeros cinco metros



Manejando las máquinas empleadas para hacerla deslizar sobre los rieles. (Vista tomada del lado de la Avenida)

Un siglo y un año permaneció la Pirámide de Mayo en el lugar elegido para ella por sus fundadores. El martes empezaron a moverla hacia su nuevo emplazamiento, donde pronto quedará oculta bajo un dosel de fastuosa marmolería. Los argentinos del centenario no tardarán mucho en haber corregido completamente la obra de los argentinos del año diez, y ya se ha dicho, el viejo monumento no volverá a ser visitado por la luz del astro a cuyo calor había nacido. La traslación se hizo con pompa, mucho intendente, mucho personaje, mucho invitado de copete. Es un honor insigne en medio de todo.



Vista tomada del lado de la casa de gobierno.—A la derecha, los ministros y el intendente

Fot. de Fray Mocho.

Las regatas internacionales



Remadores del B. A. R. C., ganadores de la Copa Emperador de Alemania.—J. Lanusse, E. Madero, R. E. Quesada, J. C. Longenfelder, C. Bisso, G. Walbaun, E. G. S. Hogg, A. E. Ruffier, J. H. Gowa



Ganadores de la Copa América.—J. Lanusse, E. Madero, C. Risso, J. C. Longenfelder, J. H. Gowa

El asesinato del señor Canalejas

Va a ser una vergüenza el día que nos hagan la geografía moderna del asesinato político. En Europa, estos crímenes ya son único patrimonio de eslavos y latinos. Era necesario que así se confirmase, y el martes mataron a Canalejas en Madrid, en la Puerta del Sol, en momentos que se dirigía al Consejo de Ministros. Un individuo, X, siguiendo su propio consejo o el de un pequeño grupo, decide la supresión de un personaje, como necesaria para la salud pública. Lo ejecuta, y después se mata él mismo, o no se mata, lo cual no altera absolutamente la situación. Acaso resulte que estaba loco, pero estos locos no se estilan en Inglaterra, ni en Alemania, ni en Dinamarca. En la persona de Canalejas, el criminal ha ultimado a un hombre de progreso que hacía falta en su país, que en ninguno hubiera sobrado; un hombre que había escrutado muy hondo en la enfermedad de la raza, y que acababa de pronunciar estas casi proféticas palabras, al hablar de su programa sobre instrucción pública: "la obscuridad es mala; y no es en la luz, sino en las tinieblas, donde se conciben los grandes crímenes y donde se cometen las mayores vergüenzas." Don José Canalejas y Méndez ha caído a los 58 años de edad, después de una larga obra que debía llegar pronto a su culminación. Sucesor de Maura en momentos difíciles para España, estaba dando prestigio y estabilidad al gobierno, y hace poco había resuelto un conflicto ferroviario que comprometió en la península la paz social. Anteriormente había actuado ya en el gabinete, desempeñando varias carteras, y era universalmente conocido como parlamentario, orador y periodista, y en España como jurisconsulto. A la caída de Maura, presidía la cámara de diputados.



Jose Canalejas



El presidente del consejo de ministros, señor José Canalejas, con su esposa y sus hijos, el alcalde de Sevilla, señor Halcón, y el diputado a cortes señor Pérez Asensio

Santiagueñas

El asunto del manco Prunotto

Este asunto del manco Prunotto trae a mal traer a los santiagueños, y todavía les va a dar un disgusto. Por lo pronto, ya se lo pusieron en música, y la Suprema Corte de la provincia solicitó la intervención federal. Ello es que con motivo de un exhorto sobre inhibición de don José Prunotto, a quien llaman el manco, exhorto que le enviaron los tribunales de la capital, la corte comprobó graves irregularidades en la oficina de hipotecas, embargos e inhibiciones, y en uno de los juzgados de primera instancia. La corte hizo un escarmiento. Hubo destituciones, suspensiones y apercibimientos, y dejó el tendal de víctimas. Como entre éstas había bastantes hombres políticos, presentaron a la legislatura un proyecto, que fué sancionado, por el cual se retira a la corte, confiriéndola al poder ejecutivo, la facultad de nombrar y remover los escribanos de registro; y considerando la corte que la ley sancionada, — a la que denominan ley Prunotto, — es inconstitucional, solicitó la intervención de los poderes federales. La ley Prunotto data de la administración Argañaraz, que concluyó hace pocas semanas, y tuvo que cargar con ella el nuevo gobernador. Este hizo alguna tentativa para que fuese derogada, pero los damnificados de la legislatura se opusieron a ello.


El ex gobernador doctor Manuel Argañaraz


El diputado nacional don Absalón Arias


Señor Cándido S. Montes, gestor amistoso del asunto Prunotto
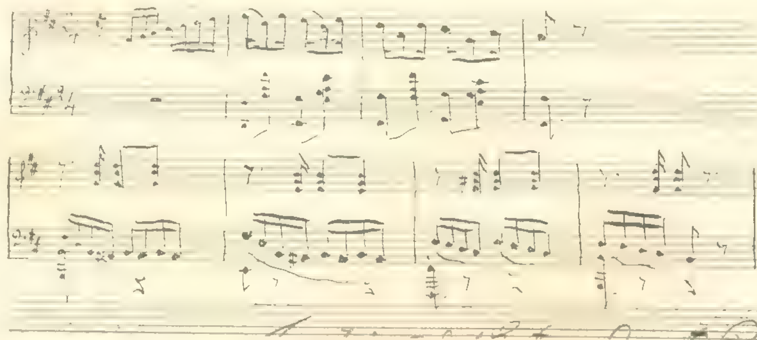

Doctor Pedro Fernández, diputado provincial, autor de la ley Prunotto


Dr. F. Pinto Gallo, director de "La Razón", primero que dió a conocer al público el asunto


Señor Mariano Vieyra González, único diputado que votó en contra de la ley Prunotto


Don Pío de la Zerda, auxiliar del juzgado del doctor Aliaga Achával, a quien destituyó la Corte


Dr. Benjamín Aliaga Achával, juez que entendió en el asunto apercibido por la Corte


El asunto, puesto en música.—Trozo del tango que el señor J. F. Gómez, escribió con motivo del asunto Prunotto, y que se ha hecho popular en los bars santiagueños


La Corte de Justicia en pleno.—Doctores Próspero Abalos, Remigio Carol (fiscal), Baltasar Abalos, Absalón Carol, Norberto Paz y Luis Lobo Herrera


El gobernador actual, doctor Antenor Alvarez, en su despacho, con los ministros de gobierno, doctor Raynerio Lugones Vieyra (a la derecha) y de hacienda, doctor Santiago Corvalán

El zorro y el perro

(FRABULA)



Oleyendo cuentos de animales que hablan, me entusiasmao y errecordando uno, te hago la cuento, "frabula" o como se llame.

Una vez, había un estanciero, un zorro y un perro ovejero.

Estanciero rico era, malo tamién, y agarrao más.

Zorro pillo; perro flaco y vieco.

Un día perro se jué hasta laguna a tomar agua, y se encontrió con su compadre zorro.

—Hola, migo — dijo éste — ¿cómo la va?

—Arregular no más—contestó ovejero—flaco estoy, hambre tengo, pulgas tamién y dice patrón que por vieco ya no sirvo y no da de comer entonces.

—¡Ah já!—dijo zorro.—Jugaremos a tu patrón una buena, ¿querés? Yo tamién hambriento ando, pues gallinas no salen de gallineros, y a corderos no me animo por temor de que me agarren. ¿Querés hacer la trato conmigo y comeremos los dos?

—Compadre, querer, sí, sí, pero primero averemos la trato.

—Desconfiao estás, pero escuchá: vos mañana cuando patrón salga errecorrer campo, sales con él, y entonces yo que escondido estaré, atropellaré majada, agarro cordero y disparo. Vos salís corriéndome, pero no me alcanzarás, y entonces patrón dirá que por flacura que te estás, no has podido más y comida te dará... Así seguiremos, y a quien tata Dios se la dé, San Pedro se bendiga. ¿Te parece, compadre, buen idea?

—Sí, sí, que es un gran idea, y te doy el palabra de honor de cumplir el compromiso de no echarte el garra encima.

Al mañana siguiente salió patrón con capataz al errecorrida del hacienda, perro ovejero detrás, y llegando una cuadra faltaba, ven arremolinear majada y que un zorro se adisparaba con cordero en su boca.

—Chúmale, chúmale, vieco — grita patrón, mientras pegaba errebencazo al montao — chúmale; y perro vieco sale matando, pero zorro lleva gran ventaja y pobre ovejero no puede más y no lo alcanza!

Al patrón se vino el remordimiento de conciencia y le ordenó capataz que matara un caballa, para alimentar bien al pobre perro, diciéndole: "pobre, ha hecho cuanto pudió, pero juerzas faltando en mitad de carrera, no alcanzó bicho dañino".

Ese día, gran banquete los dos pillos: uno con cordero, y otro con costillar del yegua.

Al otro día, vuelta salir patrón, capataz y perro. Vuelta a suceder el mismo jugarreta: cordero robao por zorro, y zorro, casi, casi, agarrao por perro.

Patrón que ve perro casi casi agarrando zorro, orden dió capataz que diera un cuarto entero del animal muerto "pa que vieco comiera mucho y se diera después un panzada con zorro".

Dos días más, igual, igual: zorro robando, patrón enocándose, y perro comiendo. Pero la patrón el cuarto día, al decir capataz que diera el urtímo pedazo del yegua, le agregó: "Hoy se escapó zorro, porque vieco ovejero se pegó un rodada, pero si mañana no lo agarra yo colgar le haré de un árbol para que pague yeguas comidas".

La gran siete: pero que oyó el sermón del patrón se asustó y ese mismo noche buscó en madriguera a compadre zorro:

—¿Qué andar haciendo por casa a este hora?—preguntó éste.

—Caracho, no es noticia buena, no, no, que traigo.

—¿Qué pasa?

—Compadre, función se acabó. Mañana no hay cordero, porque si no yo agarro al compadre.

—¿Cómo es ese?—exclamó zorro, furioso.—¿Ese es el trato?

—Ba, ba: la trato estar bueno cuando se puede, pero no cuando patrón dice que si no te echo el garra encima, me cuelga de un arból.

—¡Diablo! ese estar otro cosa: "deu brim arima"; tan lindo que viviamos estos días comiendo corderos tiernos y gordos! Pero, mira, compadre, yo creo que jugarreta tuya es, por asustarme, porque vos comida ahora tenés segura.

—No, no, amigo. Patrón enocao estar, porque yo co mí un yegua y tú cuatro corderos, y echarme a la culpas.

—Bueno, bueno: entonces hay que dejar que yo coma gallinas del corral o sino cuento patrón que arreglao teníamos ese trampa, pa comer los dos: así te colgará más cierto.

—Mira, compadre, dijo ovejero—dejemos el amenazas y arreglemos otro trampa.

—Eso estar mecor, pero yo idea no la tener.

—Yo sí—agregó perro marrullero.—Hay estancia un pieza grande que es el dispensa, que lleno está de jamones, quesos, chorizos y gallinas con sus pollitos y "madajuanas" de vino. De noche cuando se llega el hora del comida, estar dentro del cocina todo el peo nada, vos te vas al dispensa, comes cosa que te gusta y después te hacés el perdiz. ¡Parece buen idea?

—Ya lo creo que buen idea es, y trato hecho otro vez. Tú no dejás arrimar zorro al majada pa que no coma corderos, y yo como cosas guardadas en el dispensa.

Al otro noche hicieron como se convino antes. Perro se dentró hora comida, cocina de peones, y el ñor zorro se jué al dispensa; media hora más se siente en el corredor una voz extraña que decía:

"Cuando el hombre come bien y chupa bien le da por cantar".

"Para contento vivir
no hay nada como un peludo."



Patrón y peones que se oyeron ese canto salieron corriendo y gritando: el zorro, el zorro.

Sí, sí; el zorro estaba panza arriba recostao junto al paré de dispensa, ¿qué había pasao?

Cuando zorro se metió en el pieza primero se encontró un gallina que estaba en nido: después queso, y al urtímo vió un "madajuana" de vino y se empinó hasta que borracho se puso, y contento cantando salió.

Ahí no más se agarraron al pobre zorro y rápido mandó patrón que colgaran en el corredor.

¿Sabés, señor erredator, cuál es el punto o morraleja de este frabula?

"El pillo vive fácilmente del zonzo, hasta que zonzo descubre al pillo y lo errevienta".

Manés GURRIGOITIA

(Lechero de Belgrano).

Dib. de Peláez.

Demasiado real...

Es el ensueño de Sarmiento que vive. En el campo, entre el escaso y desparramado caserío, la casita blanca con su gran escudo al frente y la bandera bella que flota al viento... nuestra bandera azul... Habla allí de empuje de progreso y civilización, de pan para muchas almas y de almas que iranse formando en muchos cuerpos. Es la escuela, que vista desde lejos bajo el sol parece una enorme gaviota, que con las alas abiertas ha caído en la llanura verdecida.

Cuando la campana alegre hace a sus notas correr por el campo, viajando invisibles en la luz, el camino se puebla de risas y voces infantiles; caballos que traen hasta tres chicos encima, alpargatitas blancas que corren...

Son muchos los que llegan, muchos. Entre ellos, uno que se llama Ramón Barragán. Es pequeño, sucio, miserable, feo. Tan repugnante, que dan ganas de besarlo.

Vino por primera vez acompañado del gringuito gordo, cuya cara recuerda un zapallo. Recitó éste un largo discurso aprendido de memoria a fuerza de coscorrones: "...como es pión, dice mama que va a venir día por medio nomás" — terminaba.

Mientras el otro habla, él parece quiere esconderse en sí mismo. Me atrae el *pión* —tiene nueve años, *nueve*, pero es muy pequeño... tan pequeño, tan ridículo, tan sucio... La cabeza redonda como una pelota, el pelo muy crecido, castaño casi, la cara sin expresión, cubierta de paño negruzco y asqueroso... sus ojos claros, claros, no miran de frente. Se esconden, temen.



Hace frío, mucho frío, pero tiene puesto un viejo pantaloncito de brin deshilachado y sucio que deja ver dos piernas amoratadas; en los pies, sólo alpargatitas rotas. Un saco de hombre le llega a las rodillas y flota por encima de él, arrolladas las mangas para dejar libres las manos... en la percha, su gorrita — una vieja boina azul.

¡Pobrecito! Es un niño... A su edad, los nuestros todavía no se visten solos. Es el "pión de carnicería"... se gana... ¿la vida? no me atrevo a decirlo ¿vive él? ¡Oh, no!

Cuando me le acerqué, un brusco movimiento instintivo hízolo retirarse como para esquivar un golpe...

Ahora están sentados todos en la gran aula de ladrillos rojos con anchas ventanas al campo. Hay que darle útiles, un lápiz, un libro, una pizarra... la manita pequeña y tosca tembló al tomarlos, pero la mirada siempre está escondida...

Al ir a darle la lección repitió el mismo movimiento de terror... *"No, hijito; yo no voy a hacerte nada, no tengas miedo; soy muy buena, quiero mucho a todos los niños y más aún a los pobrecitos como tú"...*

¿Comprendió? No sé. Pero unos ojos que en su estupidez parecían decir mucho, mucho dolor, buscaron los míos.

Han pasado meses. Viene siempre y siempre me atrae. Ahora sabe contar. Ayer dijo los números hasta cien, sin equivocarse. Con la mirada fija, riendo, retratando su carita algo como dicha de poder ponerse en pie y decir lo mismo que los demás... pobrecito, pobrecito... con su vestidura grotesca, los brazos muy separados del cuerpo, erguida su cabeza tan redonda con esos ojos de niño muy viejo... Ha tenido por fin un gesto infantil. Es el recreo. Apretado contra un árbol, mira... mira con una expresión de deseo escondido, los otros chicos traviesos que juegan a las *bolillas* en un rincón. La maestra debe prohibirlo... pero hay una que llamó aparte al muchacho de los ojos deseosos y puso muchas en sus manos deformadas y temblorosas: *"Toma, hijito, toma, no lo digas."* Volví a ver la mirada vacía, tan sin expresión, que parece llora.

En el aula riente, llena de luz, los chicos escriben. Las planas de Ramón son un desastre. Con el cuaderno casi escondido para que no mire el compañero, él trabaja.

Hay para muchos una palabra severa. Llego a él. No, no puedo retarlo. ¿Cómo pedir a esa manita haga una raya derecha? A esa pobre manita que trabaja tanto... *"Ponte bien, así, hijito, yo te voy a llevar la mano"*...

No le veo la cara. En mi mano hay otra pequeñita, negra, lastimada toda... de un niño, por el tamaño; de un hombre, por lo encallecida...

"Así, m'hijito ¿ves? Así, despacito..." El se afana. Bajo mi brazo me parece sentirlo extremecerse y de pronto, en mi mano, cae una cosa tibia, y luego otra y otra... Sus ojos húmedos, por fin, con expresión, se alzan a mí... Callo. Una angustia vaga ciérrame la garganta... esa dura angustia vaga que se llama sollozo...

¡Pobrecito!... Tu maestra que tiene unos pobres ojos que han llorado mucho te recordará siempre... te recordará porque ha sabido tocar lo hondo de su alma y despertar en ella una de las sensaciones más grandes, más dulces y más tristes... ¡Pobre pequeña miseria! mañana cuando seas hombre — ladrón, asesino o más bestia salvaje que hoy — evocarás en el fondo de tu alma embrutecida y encerrada la vaga figura blanca que comprendió eras niño también — cuya mano santificaste con tus lágrimas — esa pobre maestra triste que fué quizá la única que te dió en tu vida un beso... que te dijo palabras dulces y cariñosas muchas veces...

Salvadora **MEDINA ONRUBIA.**

Dib. de Friedrich.

Los reyes de la papa





Reyes, reyezuelos e intermediarios, enfocando las cotizaciones

Recordarán ustedes—muy especialmente los aficionados al puré, la gente de teatro, y la gente de sangre tudesca e irlandesa—que, no hace mucho tiempo, la modestísima patata se elevó a la categoría de artículo de lujo. ¡Cuarenta centavos el kilo de patatitas! En los grandes restaurants, al pedir un bife con patatas, os servían — cuando mucho — cuatro o cinco "bastones" escoltantes del grueso jugoso; en los negocios de medio pelo, los "bastones" se reducían a una pareja de la Guardia Civil; en los fondines... ¡ni un triste garrote para aporrear menesteroso cusco! Epoca cruel, aquella. Los estrenos teatrales, sucedíanse sin intervención policial, desde que era imposible que la materia prima llegara a las tablas. En el seno de la vida familiar, semejante estado de cosas produjo una era de revoluciones.

—*¡Ese bife, mujer! ¡Rápido, que se acerca la hora de mi entrada al banco!*

—*¡Marcha! Pero... ¡pero!...*

—*¿Qué pero es ese?... ¡Explícate, mujer!*

—*Sin papas, marido. A caballo, solamente.*

—*¿Y las papas, mujer?... ¡Esas papas!*

—*¡Por las nubes! Hoy, el verdulero me pidió a 45 el kilo. Mañana subirán a 50. Tranquilízate, marido: no somos los únicos del barrio sin papas en el puchero. ¡Las de al lado, lo mismo!*



Galería de soberanos. —Giro Vueto



Miguel di Pacce

Hoy, felizmente, el precio de las papas anda por el suelo. Los que especulan fuerte en el ramo, furiosos. Por esas calles, los mineristas vocean:

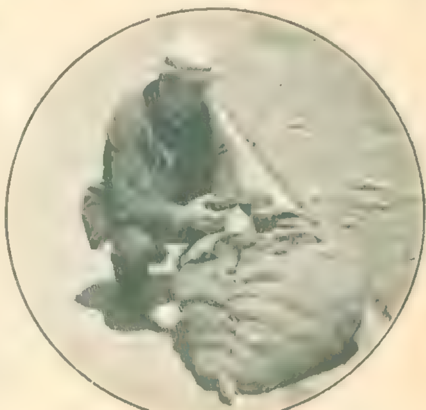
—*¡A coarenta ia papa! ¡A coarenta!*

Los diez kilos, se entiende. Contentísimos los alemanes, no obstante afirmar los franceses que los cañones Krupp resultan con alcance de trabuco naranjero al lado de los cañones Schneider. ¡Líbrenos Dios de que nos rocíen con la perdigonada de un schrapnel germánico!, y pasemos en santa paz a visitar "Casa Amarilla", asiento del mercado de papas.

El mercado de papas se levanta en terrenos de propiedad del ferrocarril del Sur, con frente a la avenida Almirante Brown. Dos



El Abdul-Hamid de las papas: Ricardo de Gregorio ("El Chivo"), ex mayorista, que después de 40 años de mercado, se ha convertido en poroto



Más monarcas.—José Vueto



El zarandeo o toilette de las papas



Miguel Terminiello, el más pintoresco de la dinastía de los "Early Rose"

galpones espaciosos. El mercado de papas es una sección de la Bolsa de Cereales.

A la entrada, el reporter se ve obligado a sostener reñida lucha con una legión de asaltantes. Estos son los "pingüinos", dependientes y comisionistas de los reyes de esa plaza.



Papas a galpón



Terminiello conferencista. — "Sa teneme la papa mamma e la papa hica. Despoé vindrá la papa nieta"

—*¿Precisa papa?...*

—*¡Cincoenta bolsa, lcquido!*

—*¡Papa barata!*

—*¡Un iindo lotecito, por nada!*

Los "pingüinos" forman cuadro junto a los paragolpes terminales de la vía férrea, a la caza del cliente.

Nos barajó Ricardo de Gregorio—más conocido por "El Chivo",—ex mayorista, "El Chivo" lleva cuarenta años de corretaje papero.

—*Al nigocio, yo soy de lo ma vicco. Foí mayorista, e hoy, trabaco de minorista. La voerta de la vida... ¡Coarenta año de papiero!... Ante, lo mercado de la papa, estaba a Constitoción, hasta que se quemaron lo galpone. Despoé, se venimo a Casa Marilla.*

—¿Quién es el mayorista más importante?

—*Hay uno coanto. El má rico está don Francisco Viva. Lo má foerte al negocio, son Apreda, del Gi-*



Los high-life: señores Antonio Apreda y Leonardo L. Blumetti



José del Giglio ("El hombre de fierro")



Un minorista saliendo de Casa Amarilla.—"Tengo tré hicos: uno hace il Mosolino, e do, lo que van conmigo, estodian per papero"



Francisco Viva

glio, Vueto e Viva. Come sembrador de papa, lo má foerte están Apreda e del Giglio. Lo primero tiene ochocienta hetárea a Chapamalal, en Mar del Prata, e del Giglio, mila hetárea a Balcarce. Esto año no ganan mucho. Lo precio de la papa, esto año, anda come bacante del Riachoelo. ¡En seco la ganancia!... Boena cosecha, ¿sabe?, e ello, l'ispecolatores, dicen que no se hace del nigocio perqué no sacan lo precio de l'arendamiento, de lo pión e de lo fletes. ¡Pulítica!... Per no aflocar la papa barato, decan que el diablo se lleva ariba de treinta mila bolsa. Má vale que se podra, dicen...

—¿Cuál es el mayorista más popular?

—*¡Con Terminiello no hay chuche! Esto Terminiello mete má batifonde a lo galpone que novaciento vindedor de diario cunto. Alguno, dicen que Terminiello tiene quente a l'asotea. Dicen, ¿sabe?... Terminiello está per yo un hombre alegrón, e nada má. ¡Ahí va Terminiello! ¡Terminiello!*

Miguel Terminiello vale una nota. Bajo, gordinflón, de cabello canoso y rizado. Sobre el abdomen, robusta cadena, al parecer de oro. A modo de colgajos, numerosos amuletos de coral se asoman en los balcones de los bolsillos.

—*Miquel Terminiello. S'ascribe así. ¡Vea!*

Y Terminiello desenfundó su libreta bancaria.

—*Miquel Terminiello. S'ascribe así. ¡Esta no miente!*

Alrededor de Terminiello habíase formado compacto corro.

—*Diga, Terminiello: una conferencia sobre papas. ¡Vamos!*—pidióle uno de sus admiradores.

—*¡Eh... vamo! ¡Al galpone!*

Le seguimos. Terminiello se detuvo frente a su escritorio, un cajón de pino de tea con doble candado. Pintura al rojo pálido. Ruido de llaves y de amuletos. Luego, exhumó un montón de papas viejas y rugosas.

—*La pappa, está lo grando nigocio a l'Arquentina. Yo me soy levantao con la pappa. Otro se han ido a pique con la pappa. Lo que fondaron la "Coperativa de la Pappa", e se creyeron tapar lo ciele con l'arniere, se foeron a lo bombos. ¡La pappa viaca mucho! ¡Sí, siñore!*

—De Mar del Plata a Casa Amarilla—observó alguien.

—*¡Osté no sabe un pito de queografías! La pappa arquentina va a Montevideo. Esto año mandamo 300.000 bolsa. Entre frete e derecho de dogana se paga 30 centavo papel lo 10 kilo. ¡L'orientale son liberal!*

—¿Y los brasileros, Terminiello?

—*Esto año s'anició l'esportacione a lo Brasil. Mandamo 150.000 bolsa. A lo Brasil, entre frete e derecho de dogana, te cobran una libr'asterlina lo 100 kilo. Hoy, lo derecho, vale má que la pappa.*

—*Cuente lo de la papa "mamma", Terminiello. ¡Hable!*

—*¡Sobra lo puche, companiero! Esta pappa que sa tenemo ariba de l'escritorio, está la pappa mamma, o sía, la pappa de la cosecha de hace tre año; esta otra, meno chocharada, está la pappa hica, pappa de la cosecha de hace do año; e esta meno chocharada que la mamma, está la pappa nieta, o sía la pappa del año pasao. En mia casa tengo pappa aboelita, pappa bisaboelita, e pappa con l'árbol quenealóquico, que sa pierde en la noche de lo tiempe.*

—¿Y la papa de este año?

—*S'está chocharando...*

RIMAC.



Luis Percuoco, con 30 años de papas y 69 de edad



Curiosidades.—Papa a galpón con brotos de siete meses. Expositor: Antonio Apreda

Fot. de Fray Mocho

En el Salto Uruguayo.—La salida de misa



Señora Portugal de Wile y señorita Pascualina Iribarne



Señoritas de Gamboa y de Pintos



Señoritas Adela Herrera y de Marques

Nuestro representante en Montevideo ha realizado una rápida jira por el interior de la República Oriental en la Casa rodante de "El Siglo" que prosigue aún en viaje. En el Salto, se detuvo unos días y a la salida de "misa de once" obtuvo las instantáneas que ilustran esta página.



Señoritas de Devoto Amorín y Correa



Señora Matto de Otero



Señoras Secco Illa de Cuenca y Lamas y Larrachea de Burmester



Señoritas Rosa y Lucila Francia



Señoritas de Pereyra Machado



Relación de las recientes aventuras asombrosas del profesor George E. Challenger, Lord John Boxton, profesor Summerlee y señor E. D. Malone de la "Daily Gazette".

(Continuación)

Me encaminé al Suvage Club, pero, en vez de entrar, me recosté en la barandilla de Adelphi Terrace, contemplando pensativo durante largo rato el río pardo, aceitoso. Siempre pienso más cuerdamente y con mayor claridad al aire libre. Saqué la lista de las hazañas del profesor Challenger y volví a leerla bajo la lámpara de luz eléctrica. Tuve entonces lo que sólo puedo considerar una inspiración. Como periodista, estaba convencido, por lo que se me había dicho, de que jamás podría abrigar la esperanza de ponerme en contacto con este profesor pendenciero. Pero estas recriminaciones, mencionadas dos veces en el esbozo de su biografía, sólo podían significar que en Ciencia era un fanático. ¿No presentaría esto algún motivo por el cual fuera accesible? Lo ensayaría.

Penetré en el club. Acababan de dar las once, y el gran salón estaba completamente lleno, aunque la entrada continuaba. Observé un individuo alto, delgado, anguloso, sentado en una silla de brazos junto al fuego. Se dió vuelta hacia mí cuando acerqué una silla a la suya. De todos los hombres, era precisamente el que hubiera yo elegido—Jarp Henry, del cuerpo de redacción de "Nature", criatura endeble, seca, coriácea, que, para todos aquellos que lo conocían, estaba lleno de humanidad. En el acto entré en materia.

—"¿Qué sabe usted del profesor Challenger?"

—"¿Challenger?"—Juntó las cejas en testimonio de desaprobación científica.—"Challenger es la persona que vino de Sud América con cierta historia increíble."

—"¿Qué historia?"

—"¡Bah! Era un soberano desatino respecto de algunos animales estrambóticos que había descubierto. Creo que más tarde se ha retractado. De todos modos, no hace la mínima mención al respecto. Concedió una entrevista a los del Reuter, y hubo tales alaridos que se dió cuenta de que ello no colaba. Fué un asunto ignominioso. Hubo una o dos personas que se inclinaban a tomarlo a lo serio; pero pronto las sofocó."

—"¿Cómo?"

—"Bueno, pues; con su insoportable rudeza y con su conducta imposible. Entre ellos estaba el pobre viejo Wadley, del Instituto Zoológico. Wadley envió un mensaje: 'El presidente del Instituto Zoológico saluda atentamente al profesor Challenger y lo consideraría como un favor especial si quisiera hacer a sus miembros el honor de asistir a su próxima reunión.' La respuesta no se puede imprimir."

—"¿Qué me dice?"

—"Bueno, corre a su respecto una versión bowdlerizada: "El profesor Challenger saluda atentamente al presidente del Instituto Zoológico y lo consideraría como un favor especial si se fuese al diablo'.'

—"¡Por Dios!"

—"Sí, creo que es lo que dijo el viejo Wadley. Recuerdo sus lamentaciones en la reunión, en la que comenzó diciendo: 'Durante una experiencia de cincuenta años de trato científico...' Desconcertó completamente al viejo."

—"¿Hay algo más respecto de Challenger?"

—"Bueno; usted sabe que yo soy bacteriólogo. Vivo en un microscopio de novecientos diámetros. Apenas puedo pretender darme cuenta seria de todo aquello que alcanzo a ver a ojo desnudo. Soy un fronterizo del confín de lo conocible, y me siento completamente fuera de lugar cuando abandono mi laboratorio y me pongo en contacto con todos ustedes, criaturas corpulentas, ásperas, toscas. Me siento sin inclinación a hablar de cosas escandalosas, y sin embargo, en conversaciones científicas, algo he oído a propósito de Challenger, porque es uno de esos hombres que nadie puede no conocer. Es tan capaz como el mejor—batería repleta de fuerza y de vitalidad—pero es un chiflado pendenciero de malas condiciones y deficiente de escrúpulos. Llegó hasta el extremo de componer unas fotografías respecto del asunto de Sud América."

—"Dice usted que es un chiflado. ¿Cuál es su chifladura especial?"

—"Tiene mil de ellas; pero la última es algo relativo a Weissman y a la evolución. Creo que fué en Viena donde tuvo una trifulca espantosa."

—"¿Puede usted referirme el motivo?"

—"En este momento no; pero existe una traducción de las actas. La tenemos archivada en la oficina. Querría usted venir conmigo?"

—"Precisamente es lo que deseo. Tengo que entrevistar al tipo y necesito un lastre para presentármele. Es en extremo bondadoso por parte de usted el proporcionarme un alce. Iré con usted ahora, si no es muy tarde."



Media hora después me encontraba sentado en la oficina del diario, teniendo frente a mí un enorme volumen, abierto en el artículo "Weissmann versus Darwin" con el subtítulo "Animada protesta en Viena. Interesantes actas." Habiendo sido un tanto descuidada mi educación científica, no me sentía capaz de seguir toda la argumentación; pero era evidente que el profesor inglés había tratado el tema en una forma muy agresiva, fastidiando por completo a sus colegas continentales. "Protestas", "tumulto" y "llamado general al presidente", fueron tres de los primeros paréntesis que ví. Casi todo el asunto podría haber estado escrito en chino, dada la cantidad de significación definida que comunicó a mi cerebro.

—"Desearía que usted me la tradujera al inglés"—dije en forma patética a mi auxiliador.

—"Pero si es una traducción."

—"Entonces voy a tantear mi suerte con el original."

—"La verdad es que es demasiado profundo para un laico."

—"Si pudiese conseguir aunque sólo fuera una frase buena, substanciosa, que tuviese el aspecto de proporcionar algo como una especie de idea humana definida, me sería útil. ¡Ah! sí; esta bastará. Me parece de un modo vago que casi la comprendo. Voy a copiarla. Este será mi eslabón para el terrible profesor."

—"¿No me necesita para algo más?"

—"Bueno; sí; me propongo escribirle. Si pudiera redactar aquí la carta y usar su nombre, eso me daría un ambiente."

—"Y se vendrá el individuo a armar un escándalo y a destrozar los muebles."

—"No, no; usted verá la carta; nada de contencioso, se lo aseguro."

—"Esa es mi silla, y mi mesa. Ahí tiene papel. Me gustaría fiscalizarla antes de que la enviase."

Me costó trabajo, pero me lisonjeo de que, una vez concluída, no era del todo mala. Se la leí en voz alta al crítico bacteriólogo, con cierto orgullo de mi obra."

"Querido profesor Challenger":—decía.—"Humilde aficionado al estudio de la naturaleza, he sentido siempre el más vivo interés por sus investigaciones respecto de las discrepancias entre Darwin y Weissmann. He tenido ocasión, no ha mucho, de refrescar la memoria volviendo a leer..."

—"¡Mentiroso del infierno!"—murmuró Tarp Henry.

—"... volviendo a leer su magistral discurso en Viena. Esa afirmación luminosa y admirable parece que fuera la última palabra en la materia. Hay en ella una frase, sin embargo, la siguiente: 'Protesto enérgicamente contra la aserción insoportable y absolutamente dogmática de que cada sér separado es un microcosmo que posee una arquitectura histórica lentamente elaborada a través de las series de generaciones.' ¿No desea usted modificar esta afirmación en vista de ulteriores especulaciones? ¿No le parece a usted que está superacentuado? Si usted me lo permite, le rogaría me concediera una entrevista, como que me preocupa intensamente la cuestión, y se me ocurren algunas insinuaciones que sólo podría formular en una conversación personal. Con su permiso, espero tener el honor de presentarme pasado mañana (viernes), a las once a. m.

"Entretanto, señor, repito a usted las seguridades de profundo respeto, en verdad, muy de usted.—*Edward D. Malone.*"

—"¿Qué le parece?"—pregunté con aire de triunfo.

—"Bueno, si su conciencia lo resiste..."

—"Jamás me ha fallado."

—"¿Pero qué es lo que piensa hacer?"

—"Ir allá. Una vez en su aposento, buscaré un camino. Podría llegar hasta el extremo de una franca confesión. Si es un sportsman le hará cosquillas."

—"¡Cosquillas, eh! Es más que probable que las cosquillas las haga él. Cota de malla o un traje americano de football, eso es lo que usted necesita. Bueno; adiós. Tendré aquí la respuesta para usted el viernes por la mañana, si es que se digna responderle. Es un carácter violento, peligroso, pendenciero, odiado por todo aquel que se cruza en su camino, y el blanco de los estudiantes, cuando se animan a tomarse una libertad con él. Quizá hubiera sido mejor para usted el no haber oído jamás a nadie mencionar el nombre de ese individuo."

CAPITULO III

"Es una persona perfectamente imposible"

El temor o esperanza de mi amigo tenía el destino de no realizarse. Cuando me presenté el viernes, había una carta con el matasellos de West Kensington y mi nombre garabateado a través del sobre con un tipo de letra que parecía un cerco de alambre de púas. Su contenido era el siguiente:

"Enmore Park, W.—Señor: He recibido en forma su carta, en la que pretende usted apoyar mis vistas, aunque no tengo la seguridad de que necesiten el apoyo de usted ni el de nadie. Usted se ha atrevido a usar la palabra 'especulaciones' respecto de mi afirmación relacionada con el darwinismo, y llamaría su atención sobre el hecho de que semejante palabra con tal motivo es ofensiva hasta cierto grado. El conjunto me convence, sin embargo, de que usted ha pecado más por ignorancia o falta de tacto que por malicia, así es que me alegro de pasarla por alto. Cita usted una frase aislada de mi conferencia y parece que tiene alguna dificultad para entenderla. Yo hubiera pensado que solamente una inteligencia subhumana podría dejar de entender ese punto; pero si realmente necesita amplificación, consentiré en recibir a usted a la hora citada, aunque las visitas y visitantes de todas clases me desagradan en extremo. Respecto de su insinuación de que pueda yo modificar mis opiniones, debo advertirle que no tengo costumbre de hacer tal cosa después de haber dado una expresión deliberada de mis opiniones maduras. Se servirá usted, cuando venga, mostrar el sobre de esta carta a mi criado Austin, como que tiene que tomar todo géne-

ro de precauciones para escudarme contra esos bribones intrusos que se designan a sí mismos como 'periodistas'. Suyo fielmente.—*George Edward Challenger.*"

Esta fué la carta que leí en alta voz a Tarp Henry, que había venido temprano para conocer el resultado de mi albur.

La única observación que hizo fué:—"Hay alguna substancia nueva, cuticura o algo así, que es mejor que el árnica". Algunas personas tienen nociones tan extraordinarias como esta respecto del humorismo.

Eran casi las diez y media pasadas antes de recibir esta carta, pero un cab de taxímetro me hizo llegar a tiempo a la cita. La casa en que paramos tenía un pórtico imponente, y las ventanas con pesadas cortinas daban muestras de fortuna por parte de este formidable profesor. Abrió la puerta una persona extraña, morena, apergaminada, de edad incierta, con chaqueta oscura de piloto y guetras de cuero pardo. Más tarde supe que era el chauffeur, que llenaba los claros dejados por una sucesión de mucamos fugitivos. Me miró de arriba a abajo con ojos azules claros, investigadores.

—"¿ Esperado?"—preguntó.

—"Una cita".

—"¿ Tiene su carta?"

Presenté el sobre.

—"¡ Bien!"

Parecía persona de pocas palabras. Siguiendo tras él por el pasadizo, fuí de pronto interrumpido por una mujercita, la cual salió por la que resultó ser puerta del comedor. Era una señora chispeante, vivaracha, de ojos negros, de tipo más francés que inglés.

—"Un momento"—dijo. "Usted puede esperar, Austin. Entre aquí, señor. ¿ Me permitirá usted preguntarle si se ha encontrado alguna vez con mi marido?"

—"No, señora; no he tenido ese honor."

—"Entonces le advierto a tiempo. Debo decirle que es una persona perfectamente imposible, absolutamente imposible. Estando prevenido, tendrá usted mayor motivo para ser indulgente."

—"Es usted en extremo bondadosa, señora."

—"Retírese del aposento inmediatamente si se muestra inclinado a la violencia. No espere a argüirle. Algunas personas han sido maltratadas por haberlo hecho. Después hay un escándalo público y recae sobre mí y sobre todos nosotros. ¿ Supongo que no era a propósito de Sud América por lo que usted deseaba verlo?"

No pude mentirle a una señora.

—"¡ Ay de mí! Ese es el tema más peligroso. Usted no le creería una palabra de lo que dice; no me asombraría, estoy cierta. Pero no se lo diga así, porque se pone muy violento. Finja creerle, y podrá usted llegar al fin. Acuérdese que él lo cree. De eso puede usted estar seguro. Jamás hubo hombre más honrado. No espere más porque podría entrar en sospechas. Si lo encuentra peligroso—realmente peligroso—toque la campanilla y manténgalo separado hasta que yo llegue. Aún en los peores momentos puedo, por lo común, contenerlo."

Con estas palabras de aliento, la señora me confió al taciturno Austin, que había permanecido como una estatua de bronce de la Discreción durante nuestra corta entrevista, y fuí llevado al extremo del pasadizo. Hubo un golpe a la puerta, el mugido de un toro en el interior, y me encontré frente a frente del Profesor.

Hallábase sentado en una silla rotatoria, detrás de una mesa ancha, cubierta de libros, de mapas y de diagramas. Al entrar, hizo girar su asiento para verme. Su aspecto me hizo boquear. Estaba yo preparado para algo extraño, mas no para una personalidad tan abrumadora como esta. Su tamaño era lo que a uno le quitaba el resuello; su tamaño y su imponente presencia. Tenía la cabeza enorme, la más grande que he visto en un ser humano. Estoy seguro de que su sombrero, si alguna vez me hubiese atrevido a ponérmelo, se me habría deslizado hasta apoyarse en la espalda. Tenía la cara y la barba que asocio yo con un toro asirio; la primera encarnada, la segunda tan negra como para despertar casi una sospecha de azul, de forma de azada, y descendente ondeada sobre el pecho. El cabello era peculiar, asentado por delante, en un mechón largo, curvo, sobre su frente maciza. Tenía ojos azules grises bajo grandes penachos negros, muy claros, muy críticos y muy dominantes. Un desenvolvimiento colosal de hombros y un pecho como un barril eran las otras partes que sobrepasaban a la mesa, salvo dos manos enormes cubiertas de largos pelos negros. Esto, y la voz mugidora, rugiente, tronadora, constituyeron mi primera impresión del afamado Profesor Challenger.

—"¿ Y bien?"—dijo, acompañando sus palabras con la mirada más insolente.—"¿ Qué se ofrece?"

Debo conservar mi decepción a lo menos durante un momento más; de otro modo, aquí estaba, con toda evidencia, el final de la entrevista.



El profesor Challenger en su gabinete de trabajo

—"Tuvo usted la bondad, señor, de indicarme una hora"—dije con toda humildad y presentándole su sobre.

Tomó mi carta de la mesa y la colocó delante de mí.

—"¡ Oh! Usted es el joven que no puede comprender el inglés llano, ¿ no es así? Según entiendo, usted lleva su benevolencia hasta aprobar mis conclusiones generales, ¿ sí?"

—"Completamente, señor; completamente"—le dije con todo énfasis.

—"¡ Ay de mí! Eso consolida muchísimo mi situación ¿ no es verdad? Su edad y su aspecto duplican el valor de su apoyo. Bueno, a lo menos, usted es mejor que esa piara de cerdos de Viena, cuyo gruñido gregario no es, sin embargo, más ofensivo que el esfuerzo aislado del chancho británico."

Me miró como si fuera yo el representante de la citada bestia.

—"Parece que se han portado de una manera abominable"—dije.

—"Aseguro a usted que puedo librar mis propias batallas, y que no hay posibilidad para mí de que sea necesaria su aprobación. Colóqueme solo, señor, y con la espalda a la pared. G. E. C. es felicísimo entonces. Bueno, señor; hagamos lo que nos sea posible para abreviar esta visita, que apenas puede ser agradable para usted y que es indeciblemente fastidiosa para mí. Según he llegado a creer, usted tenía que hacer algunos comentarios relativos a la proposición que presenté en mi tesis."

Había en sus procedimientos una forma directa tan brutal que dificultaba las evasivas. Debo hacer juego todavía, y esperar un exordio mejor. A la distancia tenía el aspecto de algo simple. ¡ Oh! mi ingenio irlandés ¿ no podría ayudarme ahora, en un momento en que tanto necesito de su ayuda? Me atravesó con dos ojos agudos, acerados.

—"¡ Vamos, vamos!"—dijo con su voz atronadora.

—"Naturalmente, yo no soy más que un estudiante"—dije con sonrisa fatua—"apenas más que un investigador serio, diría. Al mismo tiempo, me pareció que usted era un poco severo con Weismann en este asunto. Desde entonces hasta ahora ¿ no se ha inclinado la tendencia general a—bueno, a robustecer su posición?"

—"¿Cuál evidencia?"—Habló con calma amenazadora.

—"Bueno, es claro, estoy convencido de que no existe nada de lo que usted podría designar como evidencia 'definida'. He aludido simplemente al rumbo del pensamiento moderno y al punto de vista científico general, si me es permitido expresarlo así."

Se inclinó hacia adelante con gran seriedad.

—"¿Supongo que usted no ignora"—dijo, enumerando con los dedos—"que el índice craneano es un factor constante?"

—"Naturalmente"—repuse.

—"¿Y que la telegonía aún se encuentra 'subjudice'?"

—"Indudablemente."

—"¿Y que el plasma germinal es distinto del huevo partenogenético?"

—"¡Pero, seguramente!"—exclamé, glorificándome de mi propia audacia.

—"Pero ¿qué prueba eso?"—preguntó con voz suave, persuasiva.

—"Ah, sí; ¿qué prueba?"—murmuré.—"¿Qué es lo que prueba?"

—"¿Quiere usted que se lo diga?"—dijo con voz de arrullo.

—"Se lo rogaría."

—"Eso prueba"—rugió, con un estallido repentino de furia—"que usted es el más condenado impostor de Londres; un periodista vil, arrastrado, que tiene tanta ciencia como decencia en su conducta!"

Se había puesto de pie en un instante con expresión de locura rabiosa en los ojos. Aún en ese momento de tensión encontré oportunidad de asombrarme al descubrir que era un hombre muy bajo, y cuya cabeza no pasaba de mis hombros; un Hércules raquítico cuya tremenda vitalidad se había convertido toda en profundidad, anchura y cerebro.

—"¡Jerigonza!"—exclamó, inclinándose hacia adelante, con los dedos en la mesa y la cara proyectándose.—"Eso es lo que he estado hablando con usted, señor, ¡jerigonza científica! ¿Se imaginó usted que iba a vencerme en viveza; usted, con ese cerebro de nuez? ¿Ustedes piensan que son omnipotentes, ustedes, infernales garabateadores, ¿sí, eh? ¿Que el elogio de ustedes puede formar un hombre y su vituperio derrumbarlo? ¿Todos debemos hacer a ustedes una reverencia, tratando de sacarles una palabra favorable, ¿debemos, eh? ¡Este levantará una pierna y este tendrá una bota! ¡Sabandijas trepadoras, conozco a ustedes! Ustedes se han escapado del lugar que les corresponde. Hubo un tiempo en que les cortaban las orejas. Ustedes han perdido el sentido de la proporción. ¡Bolsas hinchadas de gas! Yo los pondré en su lugar. Sí, señor; usted no ha podido llevarse por delante a G. E. C. Existe un hombre que todavía es el amo de ustedes. El les avisó que se alejaran; pero, si insisten en venir, por Dios que lo hacen a propio riesgo. ¡Prenda, mi buen Mr. Malone, reclamo prenda! Se ha metido usted en un juego demasiado peligroso y observo que lo ha perdido."

—"Mire, señor"—le dije con la espalda hacia la puerta y abriéndola.—"Usted puede ser tan abusivo como le parezca. Pero existe un límite. Usted no me atropellará."

—"¿Que no?"—Avanzaba con lentitud, de un modo particularmente amenazador; pero se detuvo, metiendo las manazas en los bolsillos laterales de la casaca corta, bastante infantil, que llevaba puesta.—"Yo he arrojado de la casa a varios de ustedes. Será usted el cuarto o el quinto. Tres libras quince chelines cada uno, ese era el término medio. Caro, pero muy necesario. Y ahora, señor mío, ¿por qué no habría de seguir usted a sus cofrades? Creo que usted debe."—Continuó su avance desagradable y furtivo, avanzando el dedo gordo al caminar, como un maestro de baile. Podría haber dado un salto hacia la puerta del hall, pero hubiera sido muy ignominioso. Además, me estaba bullendo un impulso de justa ira. Antes había andado en las malas sin esperanza; pero las amenazas de este hombre me conducían a las buenas.

—"Molestaré a usted pidiéndole retire las manos. No lo aguantaré."

—"¡Ay de mí!"—el bigote negro se le subió y apareció de pronto un colmillo blanco, señal de menosprecio.—"¿No lo aguantará, eh?"

—"¡No se haga el tonto, Profesor!"—exclamé.—"¿Qué es lo que pretende? Yo peso doscientas diez libras, tan duras como clavos, y juego a centro de las tres cuartas partes todos los sábados para el London Irish. No soy el hombre..."

Ese fué el momento en que me atropelló. Resultó una suerte que hubiera yo abierto la puerta, o habríamos pasado a través de ella. Hicimos en el pasadizo una rueda-Catalina. De algún modo, durante el trayecto, recogimos una silla y fuimos rodando con ella hacia la calle. Con la barba me llenaba la boca, teníamos los brazos entrelazados, los cuerpos entretejidos, y la silla infernal irradiaba sus patas por todos lados. El vigilante Austin había abierto completamente la puerta del hall. Con un salto-mortal de espaldas bajamos por la escalera del frente. He visto a los dos Macs en los salones procurando realizar algo semejante; mas parece que esto reclama alguna práctica para no lastimarse. Al llegar abajo la silla se convirtió en escarbadientes, y rodamos separados hasta la cuneta. Se puso de pie de un salto, sacudiendo los puños y jadeando como un asmático.

—¿"Tiene bastante?"—preguntó sofocado.

—"¡Matón del infierno!"—grité cuando me rehice.

Entonces allí podríamos haber hecho el ensayo, porque hervía por pelear; pero felizmente me ví libre de esta odiosa situación. Un policiano estaba junto a nosotros con la cartera en la mano.

—"¿Qué significa esto? Deberían avergonzarse"—dijo el policiano. Esta era la observación más racional que había oído yo en Enmore Park.

—"¿Y bien?"—insistió, dirigiéndose a mí.—"¿Qué es lo que hay?"

—"Este hombre me atacó"—respondí.

—"¿Lo atacó usted?"—preguntó el policiano.

El Profesor respiró fuerte y nada dijo.

—"No es la primera vez tampoco"—dijo el policiano, con severidad, meneando la cabeza.—"Por la misma causa tuvo usted dificultades el mes pasado. Usted le ha hecho al joven un moretón en el ojo. ¿Le hace usted cargos, señor?"

Me aplaqué.

—"No",—repuse—"no le hago cargos."

"¿Qué es eso?"—preguntó el policiano.

—"La culpa fué mía. Yo me metí con él. Y él ya me había prevenido."

El policiano cerró la cartera.

"Acabemos de una vez con estas cosas"—dijo.—"¡Bueno, andando! ¡Moverse, moverse!"—Esto lo dijo a un muchacho de carnicería, a una mucama y a uno o dos papamoscas que se habían reunido allí. Pisó fuerte haciendo sonar las suelas al alejarse arriando el pequeño rebaño. El Profesor me miró, y hubo algo humorístico en el fondo de sus ojos.

(Continuará)

Rosarinas

Por las costas del Paraná



Tomando el sol



Tomá mate, ché



Un Robinson gallego

Las costas del Paraná ofrecen variados e interesantes aspectos en el largo trecho que el caudaloso río bordea la ciudad del Rosario y pueblos vecinos. Desde Alberdi, con la aristocrática playa del Club de regatas y sus pintorescas barrancas pobladas de palacetes, luego la zona del puerto agitada en febril actividad comercial, que ostenta una larga hilera de vapores amontonados cerca de los muelles y más allá, frente al barrio de El Saladillo hasta las proximidades de la quinta Alvear, la naturaleza desnuda y libre, germina en la orilla tranquila y solitaria una exuberante vegetación silvestre presentando a cada paso la hermosa perspectiva del paisaje. Esa última parte es del albedrío popular y allí viven pescadores en chozas improvisadas entre los sauces y los matorrales, se constituye en lugar de recreo para las gentes modestas y la necesidad lleva a sus hijos a buscar el recurso providencial del río generoso, que ofrece el tributo de sus peces. Allí nos dirigimos.

La línea N.º 8 de tranvías que va al barrio de El Saladillo llega hasta los antiguos y populares baños del mismo nombre, situados a unas diez cuadras de la costa, lo que ha dado lugar a que el humorismo popular satirice ese medio de comunicación, trocando el "Andá bañate" por "Tomá el ocho". Debimos pues "tomar el ocho", pero ciertamente sin la menor idea del baño, pues la mañana, bastante fresca,



En familia



Una sirena fuera del agua



Un lavadero de lanas



A falta de surubí, buenas son las mojarritas

nos hacía sentir, entre bostezo y bostezo, la nostalgia de la almohada abandonada por el madrugón fuera de programa.

Cuarenta minutos de tracción eléctrica y diez más de tracción ''mono-sanguínea'' y nos encontramos en la ribera del Paraná majestuoso, cuyas aguas solitarias y encrespadas por el viento, dan la ilusión de un pequeño mar. Siguiendo por la costa hacia el Sud, hay un lavadero de lana y luego, de trecho en trecho, casi ocultas entre los arbustos y los yuyales, se alzan las pequeñas chozas de los pescadores, miserables y desmanteladas, guardadas por sendos canes que gruñen con desconfianza a nuestro paso.

Sentado en la orilla encontramos a un hombre que atiende fijamente su ''línea'', que con aire de aburrido trata en vano de arrancar una pitada al pucho que aprisiona entre los labios.

—¿Y, qué tal, se pesca?

—Ni una mojarra. Hasta aura l'único que llevo pescao es un resfrío. Estoy aquí desde las cuatro de la mañana y ando sin camiseta...

—Ojo con la pulmonía.

Entre un bosquecillo de sauces, construído con cuatro chapas de cinc y maderas viejas;, se halla un pequeño galpón en el que está instalado un ''bar'' de despacho al mostrador, al pie de la damajuana. Su propietario, un ex pescador de las costas cantábricas, corrido por las ''galernas'' pasa ahora una vida de Robinson Cruzoé, con características de comerciante.

Don Nicola, un viejo aficionado a la pesca y ferviente partidario del ''filet de surubí'', en un intervalo de su tarea viene a remojarse la laringe con un vaso de barbera de pura uva mendocina que, según él, honra a la industria nacional porque, dice, ''Ga propiamente buon gusto e frisa come se saría lequítimo.''

—Parece que le gusta, ¿no?

¡Ah, mí, senza vino, sono come un pescao afuora del acua!



Astillero del Saladillo

Pláticas parisienses con "Fray Mocho"

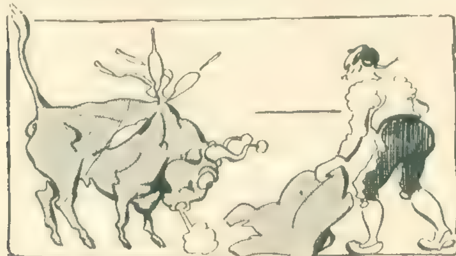
10 de Octubre.

Así, pues, mi querido Fraile, después de hablar tanto de los beneficios de la paz, en la Haya y fuera de la Haya, y como si no fuese bastante ho-



rror la guerra contra el moro, también en los Balcanes se ha encendido. ¿Pretexto?

Francia, en su tira y afloja de paz y guerra, ansiando reivindicar sus perdidas provincias, pero... teniendo que rendirse ante las dificultades erizadas de bayonetas y murallas de regimientos que aumentan de día en día, mientras en el contingente anual de su ejército se cuentan unos 25.000 mozos inútiles para todo servicio militar y unos 20.000 impropios para el servicio en los cuerpos combatientes, ha hecho, en el conflicto balcánico, un papel deficiente.



Y, entretanto, el acuerdo franco-español, en Marruecos, está... como estaba. Un periódico publica, como significativa del acuerdo, la jerga torera francoespañola que emplean en el mediodía de Francia los revisteros de toros. Vaya de muestra un botón del novísimo galimatías:

"Le premier toro, Carpitero, de la ganadería de Carreros, noir bregado, prend cinq piques, dont trois supérieures, pour trois caïdas, un penco por l'arrastre.

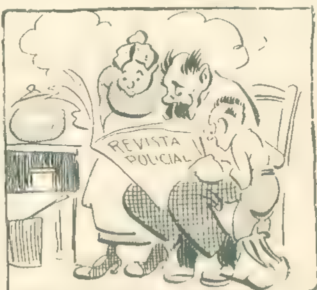


L'espada très bien aux quites.

La brute prend querencia en la tablas. Le matador entre par un pinchazo bien dirigé, puis deux passes de piton à piton. Le matador se profile et laisse une estocade ladeada. La puntilla est inutile."

¿Qué diría Zola, si resucitase, de esta nueva decadencia del idioma?

Otra vez se efectuó la Peregrinación a Medan en honor del gran literato y, más aún, del gran ciudadano que la *Asociación Emilio Zola*, en su llamamiento al país ha calificado de "una Fuerza, un Elemento que tanto se echa de menos en estas horas desteñidas en que vivimos, en esta época de desfallecimientos literarios y de inercia intelectual, en que se sufre del envilecimiento de las conciencias a través de una crisis moral y social que, bien puede convertirse en crisis de un régimen." Por esta circunstancia se habló del *ciudadano*, autor del monumental *J'accuse*, más que del literato, autor de los *Rougon*, en la última peregrinación a la casa del Maestro.



Un gran periodista-psicólogo, Henry Maret, ha dicho:

"No es la prensa ni la literatura quien está podrido: es el público. En efecto, no es el público quien refleja la literatura: es la literatura quien refleja el público. Los pueblos no tienen solamente el gobierno que merecen, sino que también tienen los escritos que les convienen."

Lo recuerdo a propósito de las discusiones que actualmente se sostienen con motivo de la preponderancia que el elemento cubista tiene en el salón de otoño. En nombre del arte francés — que pictóricamente considerado es, por cierto, muy inferior al arte español, — se protesta violentamente contra la intrusión del cubismo en una sala de pintura francesa; pero el presidente del Jurado ha respondido, con buen acuerdo a mi ver, que el comité del Salón de otoño entiende que debe admitir todos los esfuerzos de arte concienzudo por personales y por extraños que sean o parezcan a las antiguas fórmulas, porque el Salón de otoño ni es ni quiere ser el conservador de una escuela que ha encontrado una fórmula, y, en cambio, pretende seguir siendo el terreno de generoso combate y de emulación necesaria para hacer surgir y fructificar los artistas y sus obras.

Pero como la vida no es arte, sino prosa, bajemos, mi querido Fray Mocho, a las realidades, con la declaración que la señora Margarita Bimler hizo en la vista del proceso que se le siguió al italiano tunante Vittorio Boscarino.



...Hace dos años, dijo, estando en Buenos Aires, donde mi marido se ocupaba de ganado, tuve la desgracia de ceder a los requerimientos amorosos de Vittorio Boscarino. Desde que fuí su amante empezó a exigirme dinero, porque no trabaja y vive de malas artes, y cuando yo no podía complacerle me pegaba, habiendo llegado a amenazarme con cortarme el cuello. En junio último, mi marido, informado del peligro que yo corría, se querelló al jefe de la policía de Río, el cual buscó inútilmente el paradero de Boscarino. Entonces, queriendo apartarme de él, me embarqué para Europa, el 11 de junio; pero Boscarino se embarcó también, en el mismo va-

por que yo, aunque sin pasaje, por lo que le obligaron a desembarcar en Bahía. Ya en París creíame a salvo en una casa de huéspedes, cuando se me reapareció Boscarino, amenazándome con publicar cartas mías en la prensa argentina, si yo no le daba dinero, y obligándome a reanudar con él mis culpables relaciones.

Un añito de cárcel y 500 francos de multa, pena impuesta por el Tribunal francés, han puesto fin a las aventuras de este chulapo trasatlántico.

Y ahora, FRAY MOCHO amigo, volvamos a las regiones del arte, saliendo de eso que los oradores cursis llaman "impurezas de la realidad".



Je suis né dans une île amoureuse du vent,
Où l'air a des odeurs de sucre et de vanille
Que bercent au soleil du tropique mouvant
Les flots tièdes et bleus de la mer des Antilles.

Canta el criollo Daniel Thaly en su *Jardin des Tropiques;* y luego, evocando la devastación de Saint Pierre, dice:

J'ai vu le jour naissant semer des pierreries
Sur la mer lorsque l'onde est rose de vapeurs,
De chaque arbre montait une aubade fleurie
La Martinique alors était l'île des fleurs!
Maintenant, dans le songe amer des nuits tragiques,
Sombre pays que les volcans ont mutilé,
Elle pleure, tandis que du fond des tropiques
Brille la Croix du Sud en son ciel désolé.

Geneviéve Henry-Bérenger, peca de inocente, al analizar este jardín caribe con música criolla, dice que Daniel Thaly "ha creado la poesía antillana", sacando a los franceses del error de creer que las Antillas son una tierra desierta y desolada, poblada de caribes tatuados... Continuador poético con cadencia de danzón criollo, del portorriqueño Gautier Benítez, Daniel Thaly ha tenido, en Cuba y Puerto Rico, precursores que cantaron "las islillas de perlas rosadas",

merveilleux paradis des pays de couleur...

de búcaros de flores y... de arañas peludas.

¡También por acá hay Campos que "se distinguen", aunque por otros aspectos, como el español de Premia, de cuyo cementerio el huracán desenterró unos doscientos cadáveres y los arrastró al mar, de donde fueron "pescados", horripilantes, siniestros y pavorosos, por soldados catalanes! ¡También por acá hay orillas marinas que "se distinguen", como las de la playa bretona de Cherrueix, que poco a poco se tragó a un pescador de ostras, sorprendido por la marea, a la vista de un compañero que pudo escapar y que, despavorido e impotente para defenderlo, vió cómo la arena movediza, con sus antenas líquidas de pulpo, le fué cubriendo las piernas, los muslos, la cintura, hasta que llegando el mar lo tapó para siempre.

Pero sobre todo este horror, indudablemente, están las arañas peludas del mar caribe...

Luis **BONAFOUX.**

Dib. de Friedrich.

En honor del señor Gonzalo Sáenz

Festejando los progresos de la navegación española al Río de la Plata, fué ofrecido un banquete en el Club Español al señor Gonzalo Sáenz, representante de la casa naviera Pinillos, Izquierdo y Cía., que acaba de incorporar a la línea de Buenos Aires el hermoso transatlántico "Infanta Isabel". Asistieron al banquete, entre las personalidades más distinguidas, el ministro de España.



Banquete en el Club Español, el día 6, en honor del señor Gonzalo Sáenz. — Cabecera de la mesa



Vista general del salón de fiestas del club durante el banquete

"Fray Mocho" en el Rosario

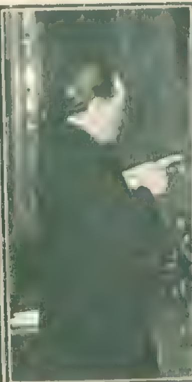
Festival en la Ópera



Durante el festival del sábado, organizado por las Damas de Caridad. — La sala



La niña Sarita Senac, que ejecutó números de violín; la señorita Lola Dabat y la señora de Betes, que tuvieron a su cargo números de canto



El doctor Luis Ferrarotti, leyendo su conferencia



Las marineritas que cantaron una barcarola

Tertulia en casa de los esposos Sánchez-Granel



Algunos concurrentes a la tertulia ofrecida el sábado a sus relaciones por los esposos P. A. Sánchez y señora Laura Granel, en honor de las señoritas Laura, Elvira y Mercedes Ruiz Granel

Demostración a la señorita de Puccio



La señorita Marta Puccio con las amigas que le ofrecieron un te en el Savoy Hotel, con motivo de su próximo enlace

Las maniobras del 11 de infantería



Durante el almuerzo. — El jefe del cuerpo, comandante Rivas; el segundo, mayor Rufino y algunos oficiales



Aprendiendo a escalar un muro

El entierro de un canillita

Ha sido una fiesta brillantísima, de la cual se ha ocupado preferentemente la prensa rosarina, la que llevó a cabo el sábado en la Opera la Sociedad Damas de Caridad. El distinguido periodista doctor Luis Ferrarotti dió en un intervalo una conferencia haciendo resaltar el significado de la reunión.

Entre los concurrentes estaban las señoritas María Inés Brandt, Felicitas Söhle, Alejandrina y Amanda Senac, Elena Muller, Ercilia Colombo Berra, Carola y Dora Machado Doncel, Haydée Rodríguez Bernal, María Teresa Bordabehere, Rosa y Angela Pinasco, María y Julia Correa, Noemí Delamer, Lola Dalat, Marta Palencia, Rufina María y Matilde Infante, Amanda y María Esther Martinoli.



El canillita Manuel Delgado, víctima de un accidente en el río Paraná

— El día 7 fueron inhumados los restos del canillita Manuel Delgado, que pereció ahogado en el río Paraná, víctima de una imprudencia propia de sus cortos años. El diario "La Reacción" costeó el entierro, haciendo uso de la palabra en su nombre el señor Maximiliano Monje, y en el de los compañeros del extinto don José C. Busto.



Don José C. Bustos, hablando en nombre de los canillitas



El señor Maximiliano Monje, en el de "La Reacción", diario que costeó el entierro

"Fray Mocho" en Montevideo

El festival del Club Católico



La concurrencia que asistió al festival



Uno de los números de la fiesta, "Cuento de abril", representado por un grupo de distinguidas señoritas y caballeros



Las niñas Virginia Piaggio Garzón, Concepción Zorrilla de San Martín, María Montero Zorrilla, Blanca Olivera Guani y Elena y María del Pilar Pérez, que lucieron llamativos trajes de fantasía

Fiesta de la Sociedad de Agronomía



El lunch



La comisión de la Sociedad de Agronomía que, en el ministerio de industrias, obsequió con un lunch a sus colegas y compatriotas, recientemente llegados de su viaje de estudios por el extranjero

Enlace Villamayor Madera-Martínez

Sumamente interesante resultó la fiesta realizada por el Club Católico, en sus propios salones, a iniciativa de la comisión de damas de beneficencia de aquella ciudad.

La concurrencia tan distinguida como numerosa que llenaba el amplio salón de fiestas del club, aplaudió con entusiasmo los diversos números del programa teatral con que se amenizó el festival.

Asistieron, entre otras, las familias de Muñoz Bonilla, Calamet de Pareja, Zorrilla de San Martín de Montero, Alvarez de Carvalho Lerena, Arocena Hugues, Muñoz Nin, Zumarán Arocena, Horne Fynn, Freytas, Conde, Puig, Campo, O'Neill, Risso, y Braga Salvañach.



Señorita Emma Villamayor Madera



Señor Juvenal A. Martinez

Menudencias

Garro. — No niego que me sean simpáticos los radicales. Yo he sido...

Ramos Mexía. — ¡A mí nadie me es simpático! Sólo los caracteres débiles pueden sentir simpatía por alguien.

Garro. — Yo quería decir...

Ramos Mexía. — No diga usted nada. No tiene nada que decir.

Gómez. — Es usted la energía del gabinete. Nos llena usted de orgullo.

Pérez. — A mí tampoco me son antipáticos los radicales.

Ramos Mexía. — ¿Pero existen los radicales?

Garro. — ¡Jesús, María y José!

Bosch. — En mi calidad de ministro de relaciones exteriores, me creo autorizado para asegurar que en Europa son radicales los búlgaros, los griegos...

Ramos Mexía. — Sí; y Su Santidad Pío X.

Garro.—¡Ave María Purísima!

Gómez. — El señor Ramos Mexía es un hombre genial. El radicalismo, entendido de una manera absoluta e inmanente, podría encarnarse en él, ¡Qué bien estaría nuestro distinguido colega con una boina blanca!

Ramos Mexía. — No permito...

Gómez. — No soy adulador; pero trataba de hacerle un elogio merecido.

Vélez. — ¿Y el acuerdo?

Sáenz Valiente. — ¿Y el señor presidente?

Gómez. — Ahora vendrá.

Garro. — Si Dios quiere.

Pérez. — La carestía de la vida debe seguirnos preocupando. Es nuestro deber. Es nuestra obligación.

Ramos Mexía. — (¡Cuántas vulgaridades!)

Bosch. — En mi calidad de ministro de relaciones exteriores, debo declarar que en Europa también la vida es cara. Ahí está Francia, ahí está Bélgica...

Garro. — Dios castiga la falta de religiosidad.

Pérez. — Hay que hacer economías.

Ramos Mexía. — Para empezar, yo suprimiría el ministerio de hacienda.

Gómez.—Es inagotable el ingenio de nuestro amable compañero.

Mujica. — Después de meditar largo rato, he venido a comprender que los radicales tienen razón indudablemente.

Gómez. — ¿La tienen cuando son opositores o cuando forman parte del gobierno?

Mujica. — En los dos casos.

Ramos Mexía. — En ninguno de los dos casos.

Mujica.—Está usted equivocado.

Ramos Mexía.—Yo nunca estoy equivocado.

Mujica. — Sí, señor.

Ramos Mexía.—¡No, señor!

Vélez. — Aquí está el señor presidente.

Garro.—¡Loado sea Dios!

Sáenz Peña. — San Isidro está precioso.

Pérez. — Córdoba también.

Gómez.—Pero no tanto como San Isidro.

Sáenz Peña. — El paseo hasta aquí me sienta muy bien.

Ramos Mexía. — Mejor le sienta, de seguro, el camino hasta allá.

Sáenz Peña. — La temperatura agradable, los árboles, las flores...

Gómez.—Es lástima que el señor presidente no cultive sus envidiables condiciones poéticas.

Sáenz Peña. — No exageremos. Aquí el más poeta de todos es el señor Pérez.

Pérez.—Muchas gracias.

Ramos Mexía. — (Más poeta soy yo y no me lo reconocen. ¡Envidiosos!)

Gómez. —Ya que el señor presidente se ha dignado honrarnos con su presencia, podríamos tratar...

Sáenz Peña. — Otro día. Me vuelvo a San Isidro.

Mujica. — ¿Y los radicales?

Sáenz Peña.—Aprovechemos la primavera, la época de las flores, del cielo azul...

Garro. — ¡Y aún hay quien duda de la bondad del Señor!

Gómez.—Muy bien. Otro día.

Ramos Mexía.—Trabajamos demasiado. Tengo que irme a Europa a descansar.

Lo que debía decir la leyenda de la segunda carátula del número pasado, y que no dijo, debido a la supresión de una frase que convirtió aquélla en un verdadero rompecabezas.

1º



—¡Qué coincidencia! Pedro I, Nicolás I, Fernando I, Jorge I; los cuatro reyes que luchan en los Balcanes. ¡Qué bien sonaría "Roque I, de la Argentina"!

—¿Primero?... Y se imagina usted que exista en el mundo un soberano que se haya atrevido a llamarse Roque?

CORREO SIN ESTAMPILLA

Calandria. — Buenos Aires. — ¿Es muy larga la novela? Si no es muy larga, puede enviárnosla.

Plebeyo. — Buenos Aires. — Sus versos ofrecen la particularidad de que no son versos. No crea usted que tal cosa tiene el mérito de la novedad, porque a muchas personas les sucede lo mismo.

A. B. N. — Buenos Aires. — No lo publicaremos. Es una verdadera lástima que los lectores se queden sin la severa lección moral, que encierra el artículo.

H. H. V. P. — Buenos Aires. —

"Rompe el nucleo de violines
un acorde magistral.
Y vierte el arpa un raudal
de melodías sublimes
como un canto celestial."

Por distracción ha creído usted que *violines* y *sublimes* son consonantes. Tenga cuidado con las distracciones.

Sor Presa. — Buenos Aires. — Se publicará.

C. D., H. G., S. G. R., Un Fraymochófilo. — Buenos Aires. — No.

V. — Buenos Aires. — Nos manda usted versos "a la manera de Fulano". No nos gustan, por lo que tienen precisamente de amanerados.

D. — Buenos Aires. —

En lugar de bañarse
o ir a paseo,
se entrega usted al vicio
del macaneo.

L. G. G. — Buenos Aires. — No sólo hay que fijarse en los consonantes; hay que contar las sílabas. De lo contrario, sucede, como en el caso de usted, que existe una parcialidad manifiesta por los consonantes, y que las sílabas son tratadas con el más profundo desprecio.

A. C. (h.) — Buenos Aires. —

"Entre la densa niebla que cubrió el [espacio
asomóse el sol color topacio;
alumbró unos canteros,
cantaron las calandrias y también los [teros..."

Tiene usted el oído más duro que la estatua del general Belgrano.

R. R. — La Plata. — Contra todo nuestro buen deseo, no podemos publicar lo que nos envía.

R. I. F. — La Plata. — La poesía demuestra que reune usted condiciones no despreciables.

Baco. — Mendoza. — Si no tiene inconveniente, puede mandar la firma.

Alma. — Montevideo. — No.

FOLLETINES  INFANTILES

VIAJES MUY EXTRAORDINARIOS DE SATURNINO FARANDOUL

EL REY DE LOS MONOS

(Continuación)

Libre la ballena de este modo, redobló sus saltos y la velocidad, mientras que la *Bella Leocadia* se agitaba sobre las olas enfurecidas y se perdía en lontananza.

Todavía durante una hora, el monstruo, jadeante, devoró el espacio. Torbellinos de espuma trazaban detrás de él un largo surco, y sus fosas nasales lanzaban a cada golpe inmensas columnas de agua sobre su cabeza. Cada vez que esta cabeza salía de entre las olas, se oían multitud de bramidos... El monstruo se quejaba!

El pescador John Bird, habitante de una pequeña población marítima a algunas leguas de Melburne, sobre el puerto Philipp, debía aquel día hacer un bonito hallazgo: no habiendo podido salir al mar por causa de la tempestad, se paseaba por la playa, sacando de su pipa, a guisa de consuelo, grandes bocanadas de humo, cuando con gran sorpresa vió venir derecho hacia él un gigantesco pescado. No tuvó tiempo más que de guarecerse: la ballena, en el término de sus fuerzas, acababa de precipitarse ciegamente sobre las rocas; lanzada a toda velocidad, había venido a estrellarse a quince metros de la orilla, y acostada ahora sobre el flanco, sin fuerzas y sin movimiento, parecía próxima a expirar a los pies del admirado John Bird.

Un tercer personaje se presentó en escena. Un hombre alto, seco, desmadejado, calvo y con gafas, corría a grandes zancadas, agitando sus largos brazos y un paraguas descomunal. Un largo gabán amarillo flotaba detrás de él: este hombre, sin cuidarse de su calzado bajo, se metía en los charcos y se salpicaba de los pies a la cabeza.

Permítannos nuestros lectores que les presentemos al célebre sabio M. Valentín Croknuff, director-fundador del gran acuarium Melburne, establecimiento casi sin rival, donde todas las especies de peces conocidos se movían en agua del mar, constantemente renovada.

No faltaba más que una ballena en el acuarium de M. Croknuff, que en aquella ocasión se estaba restaurando; júzguese de su alegría cuando apercibió desde lejos al monstruo revolviéndose sobre la arena.

John Bird estaba a punto de concluir con ella, y blandía el harpón que había retirado de sus carnes, cuando sintió un violento paraguazo sobre la cabeza.

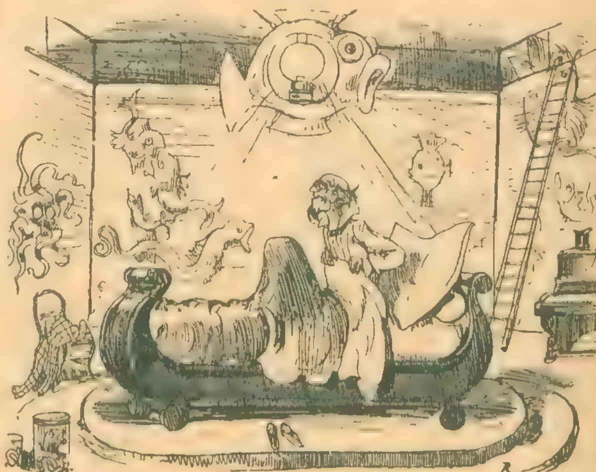
Su pipa cayó al suelo haciéndose pedazos, y John Bird furioso, se volvió prontamente levantando el puño para devolver el golpe.

—¡No la toques, imbécil! ¡Te compro tu ballena! —gritó M. Croknuff. John Bird bajó el puño.

—¿Cuánto?

—¡Cincuenta libras!

—¡Pagad! ¡Ahora llevaos si podeis vuestra ballena! —dijo John Bird volviendo las espaldas.



La alcoba de M. Croknuff

Ahí estaba la dificultad. Sin embargo, M. Croknuff la allanó, y aquella tarde todo Melburne sabía por medio de anuncios, que el gran acuarium de M. Croknuff poseía por fin la ballena de sus sueños.

M. Valentín Croknuff se ocupó toda la noche en rodear de cuidados a su querida ballena. Necesitaba de ellos. ¡La desdichada se encontraba en un estado muy triste, y movía con dificultad las aletas!

El gran acuarium de M. Croknuff estaba situado en uno de los más hermosos barrios de Melburne, en una gran avenida llamada *Aquarium Road*. Delante del edificio se encontraba un bello jardín, y bajo las sombras de su arboleda podían los transeuntes ver con frecuencia al bueno de M. Croknuff paseando entre sus brazos, durante horas enteras, una pequeña foca enferma, o algún león de mar atacado de nostalgia.

El acuarium afectaba una forma octogonal; estaba compuesto de ocho inmensos estanques que envolvían una pieza central, de la cual M. Croknuff, para estar rodeado de sus pupilos, había hecho su despacho y su alcoba. De esta suerte vivía literal-



Soirée musical en el acuarium

mente en un mundo submarino, y así le era posible, tanto de noche como de día, velar por la salud de su personal. Estaba así al corriente de sus hábitos, estudiaba sus caracteres y reinaba, en fin, sobre ellos como buen padre de familia, haciéndoles variar de estanques cuando estos se ensuciaban, y les distraía en las largas veladas del invierno, con sinfonías ejecutadas al piano con el numen más maravilloso.

Es necesario advertir que sólo para sus discípulos había aprendido M. Croknuff el piano. Como todos los hombres sensatos, detestaba la música y particularmente el piano; pero se había dicho que, siendo este arte de invención prehistórica, un último resto de barbarie que la civilización debía hacer desaparecer un día, este arte salvaje convendría quizás a las costumbres poco elevadas de sus pensionistas.

M. Croknuff pasó toda aquella noche dedicado a su ballena; los demás pescados esperaron en vano junto a los cristales, el concierto que los adormecía todas las noches.

¡La ballena daba vueltas como una loca en su acuarium, y M. Croknuff desesperado, no sabía qué hacer para consolarla! Se rascaba con precipitación la calva, como tenía por costumbre; pero no veía modo alguno de hacer cesar sus sufrimientos.

De pronto la ballena experimentó una violenta contracción, abrió desmesuradamente las mandíbulas, y sus ojos se cerraron. M. Croknuff creyó que iba a *entregar el alma* y cayó sobre su piano, en el cual, para endulzar los últimos momentos de la pobre ballena, hizo oir los desesperados acordes del *Requiem* de Mozart, bañando el teclado con sus lágrimas.

¡Cuando levantó la cabeza, la ballena no estaba muerta, ni tampoco estaba sola; un ser esbelto se encontraba de pie a su lado! ¡M. Croknuff, frotándose los ojos, reconoció que este intruso era un buzo revestido de su escafandra!

Saltando precipitadamente sobre la plataforma del acuarium, M. Croknuff hizo deslizar una escala en el estanque, y sin decir una palabra, hizo señas de que subiese al buzo, en el cual habrán reconocido nuestros lectores a Mysora, que vivía aún gracias a su vestido extra-sólido, a pesar de su larga permanencia en el vientre del monstruo glotón.


La ballena se precipitó sobre Mysora

M. Croknuff y Mysora descendieron a la alcoba del sabio. M. Croknuff estaba furioso. Colocándose con los brazos cruzados delante de Mysora, estalló en dicterios:

—¡Ah! ¡Ah! ¡Miserable!... —¡Con que sois vos quién hacíais sufrir a mi ballena! ¡Sabed, infame verdugo, que puedo entregaros a los tribunales, no teneis derecho para deteriorar mi propiedad!

Mysora, que no sabía una palabra de inglés, no comprendió nada de este discurso; además la pobre joven parecía haber agotado sus fuerzas, y sin responder, cayó desmayada sobre un sillón.

—¡Estamos frescos! —refunfuñó Croknuff,— ¡ahora se ha puesto malo! ¡Vaya un atrevido, despreocupado!... ¡Se figura que tengo tiempo de cuidarlo, cuando mi pobre ballena a quien ha estropeado, sufre tanto!... ¡Vamos, vamos, amigo mío, volved en vos! ¡Tomad, bebed esto, que es agua con azúcar preparada para una pequeña foca que tiene la roseola!... ¡Bebed, bebed de prisa, que me vuelvo con mi ballena!

M. Croknuff, con la cabeza vuelta hacia la ballena, apoyaba la botella de agua azucarada sobre el casco de Mysora.

—¡Vamos, bebed, pues!... ¡Ah! ¡Ya sé! —replicó— ¡es su escafandra la que se lo impide!

Dejando la botella sobre la mesa, M. Croknuff se puso a desatar la escafandra de Mysora.

De repente dió un grito y dejó caer el casco por tierra; la cabeza de Mysora acababa de aparecer, pálida por las emociones de aquellas terribles treinta horas; sus largos cabellos se habían soltado, y formaban una magnífica orla de ébano a la blancura mate de su cara; la vida pareció volver; sus grandes ojos se abrieron con esfuerzos como tratando de reconocer.

Su primera mirada se dirigió sobre la pared de vidrio del gran estanque en donde la ballena, por fin repuesta, iba y venía con bastante tranquilidad. Mysora dió un débil grito y se desmayó de nuevo a la vista del monstruo, que apoyando su nariz en las paredes de su prisión, fijó en ella sus pequeños ojos redondos.

Jamás sabio alguno experimentó mayor emoción que M. Croknuff; su corazón latía, sus gafas saltaban sobre su nariz y sus ojos iban alternativamente de la ballena a la joven.

¡Qué golpes se daba sobre la frente! Ultimamente, después de echar a rodar algunos atlas y un atún disecado que estaban sobre una silla baja, se sentó cerca de la joven y se puso a golpearle dulcemente las manos para hacerla volver en sí.

Algunos débiles suspiros le respondieron. M. Croknuff se extremeció de satisfacción, se lanzó sobre su botella de agua azucarada y trató de hacer absorber algunas gotas a la joven.

—¡Qué hermosa es! ¡Qué hermosa! —murmuraba M. Croknuff prodigándola sus cuidados. —¡Qué hermosos cabellos! ¡Qué manos tan pequeñas! ¡Y la nariz! ¡Qué ojos! ¡Qué cejas! ¡Qué dientes!... ¡Qué hermosa es! ¡Qué hermosa!... ¡Bebed esto, hija mía! ¡Uf! ¡Qué mujer!... ¡He aquí una verdadera aventura, pasearse con escafandra por el fondo del mar, y hacerse tragar por una ballena! ¡Ama los peces! ¡Qué hermosa es! ¡Qué hermosa es! Yo también los amo; además yo sueño todos los días con una mistress Croknuff que ame también los peces... No la había encontrado nunca... He permanecido célibe. ¡Sí, niña mía, tal como me veis yo soy célibe!... ¡Bebed esto, hija mía!... ¡Era para mi foquita!... Es muy bueno... ¡Qué bella! ¡Qué bella es!

M. Croknuff, no era dueño de sí; ninguno de sus amigos hubiese reconocido al ilustre sabio, autor de ocho concienzudos volúmenes, sobre las costumbres del cangrejo antes de la mayonesa, de estudios largos y detenidos de los hábitos de los pólipos constructores de arrecifes, y de otros tantos eruditos trabajos.

(Continuará).



MARCA
REGISTRADA

Faltaba lanzar
al mercado el verdadero
doble Extracto de Malta

San Estefano



que es el más nutritivo y vigorizador que se consume en el viejo mundo.

Es un producto elaborado con métodos científicos por el gran establecimiento Bürgerlichen de Budapest - Kôbanya la única creadora del doble extracto de malta **SAN ESTEFANO**.



PÍDASE EN LOS BUENOS ALMACENES, FARMACIAS Y DESPENSAS DE LA REPÚBLICA.

Por corto tiempo, para que se conozca, ofrecemos el doble Extracto de Malta SAN ESTEFANO á $ 1 m/n la botella

Se le ofrece un DOBLE EXTRACTO de MALTA GENUINO Y PURO que no admite comparación ni tiene semejanza á ningún artículo similar

Está elaborado con procedimientos científicos, y es insubstituible para las madres que crían, para los convalecientes y para las personas predispuestas á las excitaciones nerviosas y especialmente para todos aquellos seres que hacen vida sedentaria.

Premiada con gran diploma en Budapest, 1896

París, Grand Prix

Florencia, 1904, Grand Prix

Grand Prix

Palermo, 1905, Grand Prix

Viena, Diploma

Londres, Grand Prix

Una botella del doble Extracto de Malta

SAN ESTEFANO

es vigor y salud que Vd. le da á su organismo.

Lo recomiendan las eminencias clínicas de París, Viena, Londres y de otras capitales Europeas.



LANDAU & LUZIO
Unicos Introductores
Cangallo, 614 Teléfono: U. T. 5184, Avenida

Depositarios en Rosario de Santa Fe
PEDRO FIORI
San Lorenzo, 1374



1er CONCURSO DE FRAY MOCHO

Lista de premios

1.° Un automóvil, doble factón, de la renombrada marca Clement-Bayard; valor $ 6.700.

2.° Un collar pendantif, de brillantes, con una gran esmeralda, cabouchon y perla; valor $ 4.000.

3.° Un automóvil "Voiturette", Clement-Bayard; valor $ 3.300.

4.° Un juego cubiertos, plata maciza inglesa, con 183 piezas y su mesa de nogal; $ 1.600.

5.° Un juego cubiertos, plata "Princesa", con 163 piezas y su mesa, estuche de caoba; $ 850.

6.° Un juego de te Luis XV, de plata "Princesa", con seis piezas; $ 755.

7.° Un cronómetro-cronógrafo "Mappin", para carreras, tres tapas de oro; $ 400.

8.° Un reloj de oro, para señora, con esmalte, rubíes y diamante; valor $ 220.

9.° Un reloj de oro, para señora, con esmalte; $ 185.

10.° Un reloj de oro, para señora, con esmalte; $ 1[illegible].

11.° Una ensaladera, plata "Princesa", $ 135.

12.° Dos fruteras, de plata "Princesa"; de $ 55 cada una.

13.° Dos fruteras, de plata "Princesa"; de $ 45 c/una.

14.° Un centro de mesa, plata "Princesa", para fruta y bombones; $ 90.

15.° Una panera, plata "Princesa"; pesos 75.

16.° Dos fruteras, plata "Princesa"; de $ 35 cada una.

17.° Un juego de seis cubiertos para postre; $ 70.

18.° a 27.° Diez juegos de 12 cucharitas para café y pinzas plata "Princesa"; a $ 22 cada uno.

28.° y 29.° Dos marcos plata inglesa para retratos, de $ 16 cada uno.

30.° a 32.° Tres marcos plata inglesa para retratos; de $ 15 cada uno.

33.° a 36.° Cuatro íd íd; de $ 12.50 cada uno.

37.° a 46.° Diez juegos de seis cucharitas para café, y pinzas de plata "Princesa"; de $ 12 cada uno.

47.° y 48.° Dos marcos, plata inglesa, para retratos; de $ 10 cada uno.

49.°, 50.° y 51.° Tres marcos plata inglesa, para retratos; de $ 7.50 cada uno.

52.° a 54.° Tres marcos íd., íd.; de $ 7 cada uno.

55.° a 56.° Dos íd., íd.; de $ 6.50 cada uno.

57.° a 66.° Diez almohadillas, plata inglesa; de $ 4.50 cada una.

67.° a 76.° Diez íd., íd.



Segundo premio.—Regio collar "pendantif" de brillantes con gran esmeralda cabouchon y perla: valor, $ 4.000



Cuarto premio.—Juego cubiertos plata maciza inglesa, 180 piezas y su mesa de nogal; valor, $ 1.600



Botella de la deliciosa ginebra "Néctar", igual a la que ha sido llenada con granos de maíz y depositada en la escribanía Resta

BASES DEL CONCURSO

1.° Queda abierto desde la fecha y hasta el día 3 de diciembre de 1912, el primer concurso de Fray Mocho.

2.° Pueden tomar parte en nuestro concurso todos los lectores que envíen el cupón que va en la última página de la revista, escribiendo claramente el nombre y dirección del remitente y la cantidad (en números) de granos de maíz quo calcule contiene la botella de ginebra "**NECTAR**"

Las alhajas se exhiben en los salones de la Joyería y Platería Inglesa de Mappin y Webb, Florida 32- 36



Primer premio.—Automóvil de la renombrada marca francesa "Clement-Bayard", doble facton, 14-16 caballos; valor, $ 6.700

Los automóviles se encuentran en exhibición en el local de venta de los señores A. Traverso y Cía. Perú 162, únicos representantes de la marca "Clement-Bayard"

Para evitar los abusos que insistentemente nos han venido denunciando nuestros lectores, el cupón aparece en la última página.

que, debidamente lacrada y sellada ha sido depositada en la escribanía del señor José Resta, calle Maipú, 462, después de ser llenada en presencia de dicho señor.

3.° Se adjudicarán valiosos premios, consistentes en dos automóviles Clement-Bayard (uno doble faetón y una voiturette) y $ 10.000 en alhajas, procedentes de la renombrada casa de Mappin y Webb.

4.° Los premios se adjudicarán en la siguiente forma:

El primer premio, a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de ginebra **NECTAR**.

El segundo premio, a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio.

Los otros, a quienes remitan cupones que sigan en orden aproximativo y de

7.° En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada persona puede enviar cuantos cupones desee.

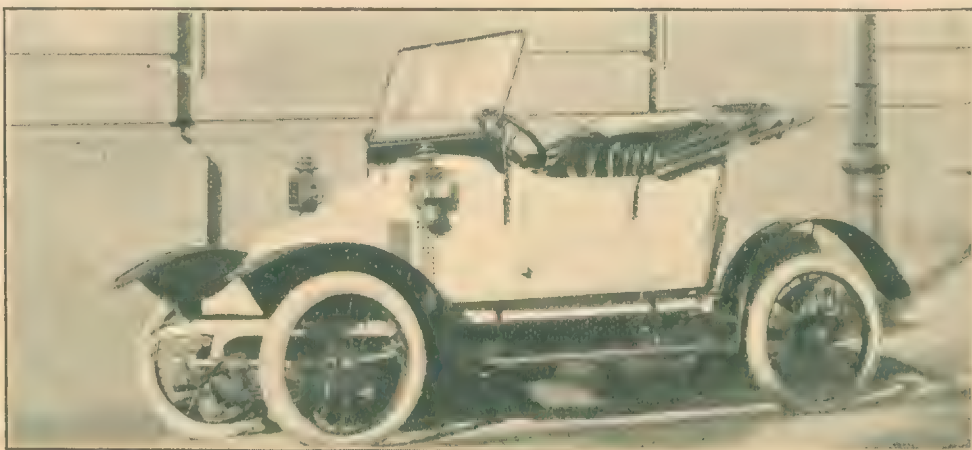
8.° Los sobres conteniendo cupones deben ser dirigidos a

Concurso N.° 1

DE

Fray Mocho

BOLIVAR, 580. — Buenos Aires



Tercer premio. — **Automóvil "voiturette", de la renombrada marca francesa "Clement-Bayard"; valor, $ 3.300**

acuerdo también con el orden numérico que se establece.

5.° En el caso de que nadie acertase el número exacto de granos de maíz que contenga la botella, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo anterior.

6.° Si dos o más personas enviaran cupones coincidiendo con el número que obtenga el primer premio u otro de los premios, se celebrarán un sorteo ante el escribano señor Resta, entendiéndose que aquellas personas que tomando parte en el sorteo no resultaran favorecidas, son las que tienen derecho a tomar parte en los sorteos de los premios sucesivos hasta completarse su número o el de premios.

donde se recibirán hasta las 12 m. del día 3 de diciembre de 1912.

9.° Los cupones que no vinieran escritos con claridad y se prestasen a confusión, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

10.° El día 7 de diciembre, a las 9 de la mañana, ante el escribano público nombrado y las personas que deseen presenciar el acto, tendrá lugar la apertura de la botella de ginebra **NECTAR** para contar los granos de maíz que contenga y la adjudicación de los premios, publicándose el resultado en el número de Fray Mocho del día 13 de diciembre.

Buenos Aires, septiembre 6 de 1912.

Los valores que se asignan a los premios son los precios REALES de venta al público en las casas en que aquéllos han sido adquiridos.

Páginas infantiles.—El remordimiento



Tintín pasa sus ocios devorando las novelas policiales, hasta el punto que su cerebro se llena de hazañas de bandidos que él las ve como cosas maravillosas de héroes.



Hasta que se le ocurre realizar una hazaña de las muchas que leyó, y con este motivo habla a su amiguito Cachito comunicándole su proyecto y nombrándolo su teniente.

Y tenemos en campaña a estos dos nuevos malandrines dispuestos a cometer un acto de fuerza.



La noche llega. Tintín entra en su habitación, pero en vez de acostarse, salta por la ventana y gana el confín de la villa donde reside.



Allí está la casita donde viven los padres de Cachito. Tintín llama discretamente a la puerta, donde duerme su teniente, el que responde bajito:—Ya te sigo.

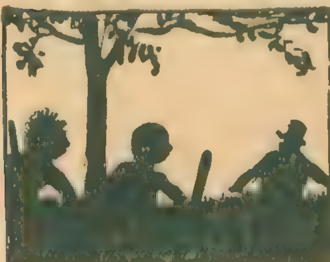


Y allá van el capitán y el teniente armados con sendos garrotes, deslizándose por los muros hasta que llegan al campo buscando la ocasión de lucir sus habilidades heroicas.



A la vuelta del camino una figura se destaca allá abajo cerca de un campo de avena.

—¡Alto! — grita el capitán — He allí nuestra víctima.



Seguramente es algún ganadero, se balancea como un borracho. Creo que la presa será buena.



¡Adelante!—terminó resueltamente Tintín. Y los dos dejaron caer una lluvia de garrotazos sobre el pobre que muy pronto rodó por el suelo.



La luna, que había desaparecido detrás de una gran nube, reapareció y los dos pequeños bandidos apercibieron el cuerpo de su víctima. La visión del caído les heló la sangre en las venas, haciéndoles poner los pelos de punta.



Espantados de su horrendo delito huyeron y cada cual, capitán y teniente, se metieron en sus respectivas casas donde pasaron una noche atroz, obsesionados por la imagen del hombre tendido sin vida sobre el suelo.



Presos de una ansiedad mortal, Tintín y Cachito despertaron a la mañana siguiente. Una fuerza invisible los puso sobre la huella del crimen, fieramente aterrados por el remordimiento.



Y al llegar lanzaron los dos un grito de alegría. Lo que ellos tomaron por un campesino borracho no era otra cosa que un espantapájaros. Tintín y Cachito se abrazaron y los remordimientos les sirvieron de cura.

Yass-Canberra, capital de Australia

Un gran proyecto que la más fastuosa fantasía pudiera crear, surgió de la joven Australia.

Hace justamente diez años, en 1902, que Australia consiguió su autonomía, siendo erigida en "Commonwealth"; y al cumplir esa primer decena de años de vida autónoma se le ocurre pensar que la federación australiana no tiene la capital que caracteriza las grandes potencias del mundo; tiene indudablemente ciudades poderosas e industriosas como Sydney, Melbourne, rivales, celosas una de otra y aspirando a ocupar el rol de ciudad entre todas las ciudades, de centro político, de Wáshington de estos nuevos Estados Unidos de los mares del Sud; pero la metrópoli,

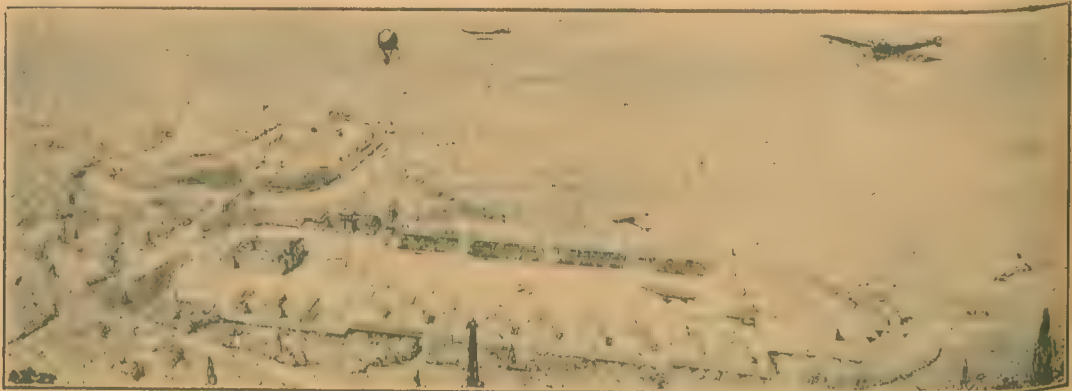


Sitio donde se levantará la nueva capital de Australia

ejecución de la voluntad soberana del Parlamento y fué tarea larga encontrarlo.

Sin duda, cada uno de los estados confederados aspiraba al honor de albergar en su seno el parlamento, los ministerios y la administración del Estado; fueron necesarios diez años de discusiones y de querellas para arribar a un acuerdo.

En la Nueva Gales del Sud, al fin, se designó un sitio casi virgen desprovisto de ferrocarriles y de caminos, pero atravesado por un río que, después de algunos trabajos, será navegable; el paraje es agreste, lleno de hermosos bosques, ondulantes colinas y abundante en materiales de construcción.



La nueva capital Yass-Canberra. El cuartel de la aviación y de los sports. Vista panorámica (a vuelo de aeroplano) del Instituto Aerotécnico y el campo de aviación

propiamente dicha, no existe.

El Parlamento australiano decidió fundar una capital federal con la condición de que se emplazaría no sobre el litoral, sino en el interior del país y a una distancia no menor de 100 millas de Sydney como de Melbourne, a fin de poner de acuerdo a las dos bellas enemigas en perpetuo conflicto.

Se buscó el lugar del emplazamiento para asegurar la



Reducción del mapa suministrado a los concurrentes al concurso para indicarles la topografía del emplazamiento

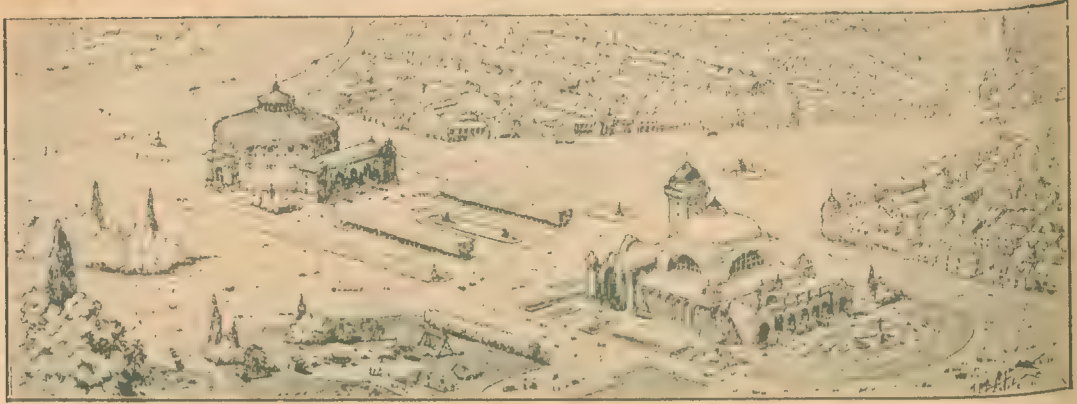
El sitio tiene un nombre sonoro: Jass-Canberra.

Una vez hallado el emplazamiento de la futura capital, se publicó en los diarios del mundo entero un anuncio lacónico:

"Concurso de planos para la capital de la confederación australiana."

"El gobierno de la confederación australiana invita a presentar los planos para la construcción de la capital de la Confederación.

Yass-Canberra, capital de Australia



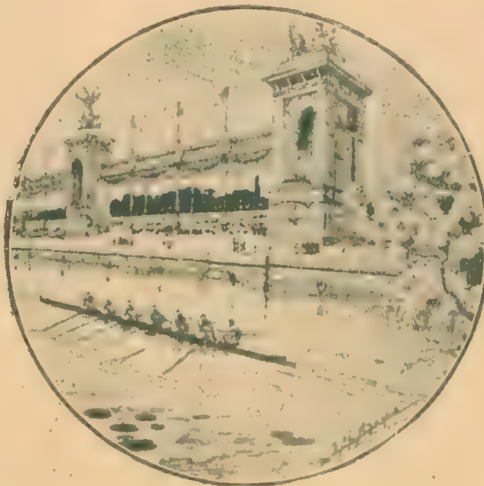
La plaza del pueblo, situada en el cuartel industrial. En ella se ve el palacio del pueblo, un gran circo-teatro y el campo para juegos infantiles

Los planos serán recibidos en el ministerio del interior, Melbourne (Australia), hasta el 31 de enero de 1912."

¿Cómo los arquitectos descubrieron perdido en la cuarta o sexta página de su diario favorito este breve comunicado?

M. D. A. Agache—y para algo sirve la invención de una lengua universal encontró el anuncio de la Confederación Australiana en un periódico esperantista, y después de la lectura, consagró, durante las vacaciones, en agosto de 1911, un detenido estudio al asunto.

M. Agache es muy moderno en sus tendencias, y comprendiendo el ideal australiano, ha previsto los deseos de los creadores de Yass-Canberra, gente práctica que busca la utilidad y la comodidad antes que la gracia.



Cuartel de los sports. Tribuna al borde del río

El arquitecto se esforzó en dar a su proyecto, además de la utilidad y la comodidad práctica, cierto encanto visual, un plan armonioso y claro de líneas muy bellas y felices, siguiendo el lado razonable y lógico de su concepción.

El jurado, sin duda, se hallaba poco dispuesto a conceder a los extranjeros el privilegio de dotar de la ciudad-reina a un país tan particularmente celoso como es Australia, pero ahora parece que así será.



Detalle de los cuarteles político y administrativo en el proyecto de M. D. A. Agache

CONCURSO PATRIOTICO PREMIADO

PRO

FLOTILLA AERO - MILITAR ARGENTINA

PATROCINADO POR LA COMISIÓN CENTRAL

FLORIDA, 537 U. T. 2276, AV

260 PREMIOS:



Autopiano Carroll Otto, donación de la casa J. A. Medina e hijo, Florida, 255

Con el propósito altamente patriótico de cooperar a las gestiones de la Comisión Central recolectora de fondos Pro Flotilla Aérea, la que se propone dotar a nuestro ejército de una flotilla de aeroplanos, se ha organizado este concurso patriótico premiado.

Dicho concurso tendrá 60 días de duración y está basado en la venta de 30.000 cuadros alegóricos a un peso m|n. cada uno. Estos cuadros llevarán al pie un autógrafo firmado por los miembros de la Comisión Central, así como también un número que dará a los compradores opción a los premios que ofrecemos. Dichos premios han sido donados por las siguientes casas de comercio y se hallan expuestos en las vidrieras de las mismas:



Uno de los siete gramófonos, con discos "Era" y "Phono d'Art", donación de la casa "The Inventions Company", Avenida de Mayo, 821

J. A. Medina e hijo, Florida, 255: un auto piano Carroll Otto.

Joyería "La Esmeralda", Esmeralda, 421: 2 cronómetros oro 18 kts. y 10 juegos de alhajas.

The Inventions Company, Avenida de Mayo, 821: siete gramófonos con discos "Era" y "Phono D'Art".

Joyería "La Misteriosa", Corrientes, 928: 240 relojes plata cincelada para hombre y señora.

El sorteo de dichos premios se llevará a cabo en el local de la Comisión Central, Florida, 537, ante el escribano señor José Resta, en una fecha que oportunamente daremos a conocer.

Uno de los relojes de plata cincelada, para caballero o señora, donación de la joyería "La Misteriosa", Corrientes 928

Como sólo hay disponibles 30 mil cuadros, rogamos hagan sus pedidos hoy mismo, adjuntando un peso m|n. al cupón que va al pie y dirigiéndolo al "Señor Secretario de la Comisión Central, Florida, 537, Buenos Aires".

La Pinturería Seré, M. Crego y C., Bartolomé Mitre, 952, regalará un precioso marco a las primeras 100 personas que se presenten a solicitarlo con el cuadro alegórico.

P. Ichazo Blanco

Organizador de "Concurso Patriótico Premiado"



Uno de los dos cronómetros de oro 18 kilates, donación de la joyería "La Esmeralda", Esmeralda, 421

CUPÓN

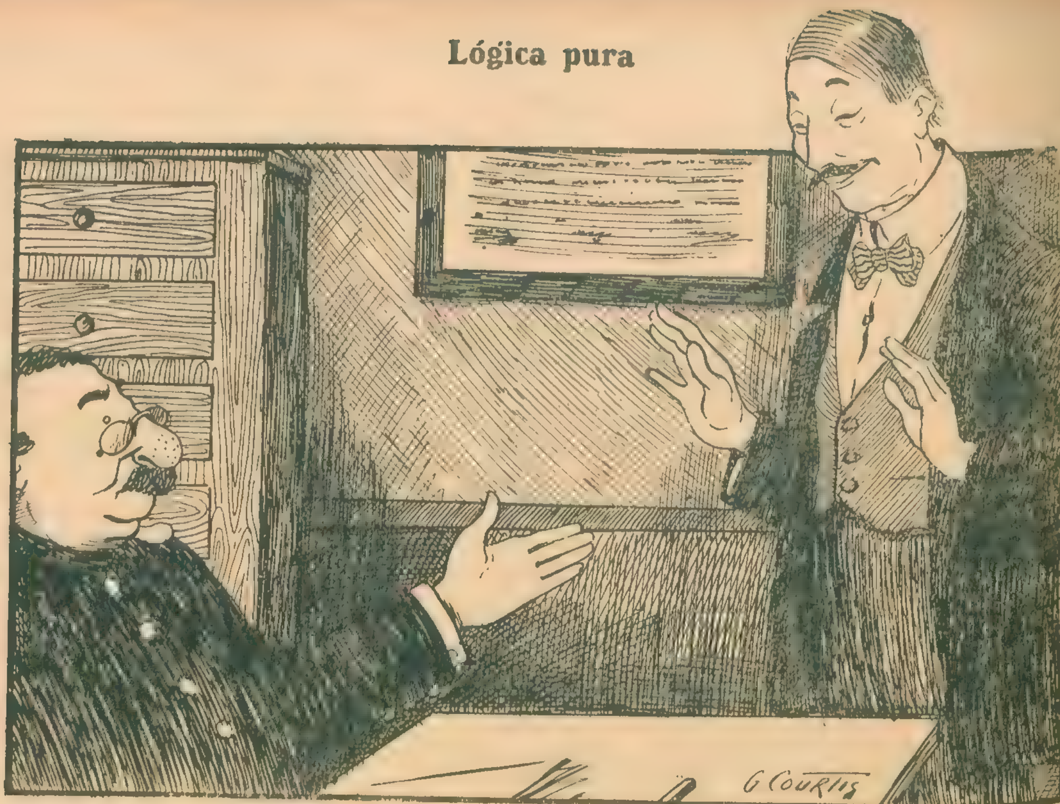
Señor secretario de la Comisión Central:

Incluyo un peso en valores postales para que me remita el cuadro alegórico Pro flotilla aero militar, con opción a premio.

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Lógica pura



—Vamos a ver: ¿por qué robó esos cien mil pesos?
—A base de honradez, señor; he leído en un tratado de moral que es fácil ser honrado cuando se es rico. Así, comprende, he querido ser rico para ser honrado.

Dib. de Courtis.

FOLLETINES DE  "FRAY MOCHO"

RAPI CLUB

Narración inglesa de Henry A. Hering, traducida expresamente para "Fray Mocho", por J. O.

(Continuación)

—¡Pobre hombre!—continuó el doctor, hablando consigo mismo.—Ahora empieza a sentir las consecuencias. Cinco centígrados de radium, matan, en tres días, a ocho cobayas. ¿Qué tiempo necesitará una onza para convertir en insensible a un hombre fuerte? Es un problema de regla de tres, pero tan compuesta, que nadie en el mundo podría darme la solución. Sólo yo lo sabré dentro de poco.

—¿Qué hay, Smiters?

—Temperatura, 102; pulso, 100. Ahora escuche usted, doctor Blyth, ya que como cristiano no ha querido usted oirme, apelo a sus sentimientos de padre de familia. Estoy persuadido de que su familia ignora este atentado y que, si oyera hablar de él, se indignaría.

—Pulso, 100—repitió el doctor.



Es un problema de regla de tres, pero tan compuesta, que nadie en el mundo podría darme la solución. Sólo yo lo sabré dentro de poco.

—¿No quiere usted escuchar mi súplica como padre de familia?

—No, Smiters; usted se ha conformado con ayudarme en mis operaciones científicas y es necesario que cumpla hasta el fin con lo convenido. ¿Tiene usted el pulso muy agitado?

Sí, señor, y mis manos tienen unos deseos inmensos de apretar la garganta de usted hasta enviarle a la eternidad. Doctor Blyth, si yo muero queden usted y su familia malditos hasta su quinta generación. Añadiré que, si no concluye usted sus días en un manicomio, no será porque yo lo impida. ¡Asesino!

El profesor volvió a colgar el receptor.

—Extraño, muy extraño—decíase a sí mismo.—¡Qué desequilibrados, mentalmente, son todos los hombres vulgares! Yo no puedo ni imaginarme que alguna vez llegara hasta ese extremo, sea cual fuere la situación en que me encontrare. Creo que esto depende de la educación que recibe uno desde la cuna. No obstante, a juzgar por la manera con que Smiters se expresa, es indudable que debe haber recibido una esmerada educación. Ha de haber tenido buena cuna.

Al decir esto, el profesor acariciaba su rubia barbilla.

Pasáronse diez minutos.

—Ahora debe de estar más exaltado—dijo el doctor.—Voy a tocar la campanilla.

Así lo hizo, pero no obtuvo respuesta.

—No puede haber perdido ya el conocimiento. Hay que tener en cuenta que se trata de un exsoldado de caballería, de treinta y cinco años.

Tocó la campanilla de nuevo.

Esta vez obtuvo una débil respuesta.

—¿Por qué no ha contestado usted antes?—preguntó el profesor, incomodado.

—Yo no soy su criado. Estaba pensando, Blyth, en la fruición que experimentaría si pudiera coger a usted y picarle muy menudo, todo entero, hacer salchichas con su carne y arrojárselas a los cuervos. Mi cabeza está a punto de explotar, de explotar, ¿entiende usted? ¡Y decir que muero contemplando esta enorme masa de fuego!

Estas lanzas de fuego penetran en mi cuerpo y lo desgarran, Blyth, me queman, me cocinan. ¡Y decir que usted debe estar ahí, cómodamente sentado, haciendo deducciones de mis sufrimientos!

¡Y se llama usted cristiano! ¡Y se llama usted honrado padre de familia! Es usted la desgracia y la vergüenza de su país. Venga usted y abra esta puerta. Mande usted por la policía, prefiero eso.

—Smiters—dijo el profesor—tengo que avergonzarme de usted. Un soldado de caballería, pedir socorro de esa manera, como un ama de leche. Eso es vergonzoso! No, no enviaré a buscar la policía. Usted se ha conformado con hacer la experiencia y tendrá que llegar hasta el fin. Acuérdese usted de esto, cómo está su pulso?

—A 120, Blyth; suena como una campana. Me parece que voy a reventar.

—¿Tienen sus manos un tinte azulado?

—A mí me parecen verdes.

—¿Verdes? ¡Qué cosa tan rara!

—Probablemente serán azules, pues yo no distingo bien los colores.

—¡No distinguir bien los colores, Smiters, y ser soldado! Ahí hay algo anormal. ¿Siente usted una especie de palpitación en las yemas de los dedos?

—Sí, y también en los dedos de los pies.

—Muy bien; ¿qué temperatura?

—Ciento tres, Blyth, tengo calentura, no puedo respirar, tengo la cabeza como un fuego.

—Hace sólo una hora y cuarto que está usted ahí; de modo que ahora empieza a aclimatarse, Smiters—dijo el profesor Blyth, con mucha calma y colgando el receptor.

—Quisiera que el profesor Cantrip se encontrara aquí en estos momentos—añadió, hablando consigo mismo.—Desoxigenación de la sangre, precedida de estertores agónicos. ¡Bah! el radium opera en los centros nerviosos, y concluye, finalmente, por producir la parálisis. Como prueba, el caso actual. El profesor Cantrip es un asno; siempre he sido de esa opinión.

Sonó la campanilla.

—Blyth—dijo el mayor—escúcheme usted. Si usted no me saca de aquí, haré pedazos el radium; no, mi situación no puede ser peor. De ese modo acabaré más pronto con estos atroces sufrimientos.

—Eso no tiene sentido común; no hable usted como un tonto, Smiters.

—No me importa lo que pueda suceder, yo...

El doctor cortó la comunicación.

—Estoy desilusionado con John Smiters—se dijo. —No tiene nervio. Un hombre de baja cuna, indudablemente. Una verdadera montaña de músculos. Conozco la especie.

Paseóse un momento por la habitación. Después tocó la campanilla, pero esta vez no pudo lograr ninguna respuesta que no fuera incoherente.

—Siéntese en su cabeza, Blyth... Téngala usted derecha, hombre... ¿Qué le parece a usted esta estocada? ¡Buena, eh! Siga usted la calle y doble la esquina.

—¡Por los demonios! Tranquilícese usted, Smiters—gritó el profesor—necesito más observaciones. No pierda usted la cabeza todavía ¡por Dios! Tiene usted toda la noche para hacerlo.

¡Escuadrón! ¡Por cuatro, media vuelta, marchen! ¡Saquen sables! ¡A la carga! ¡Duro con ellos, que son boers, japoneses y rusos! ¡Caliente, caliente con ellos! ¡Bien! ¡Bravo! He muerto a un sargento mayor.

Todas estas frases llegaban al receptor entrecortadas.

El profesor estaba perplejo. El fin había venido más pronto de lo que él suponía, puesto que John Smiters sólo hacía hora y media que estaba encerrado, y él calculó que su lucidez alcanzaría a cuatro horas.

Ahora bien, los síntomas eran los que él había supuesto. Sólo las extremidades verdes le chocaban. ¿No serían azules? Si así fuere, Cantrip tenía razón.

Tocó nuevamente la campanilla, pero no obtuvo respuesta. Tocó otra vez... nada. Un silencio profundo reinaba en la habitación.

Colgó, pues, el receptor y se dijo:

—Tengo miedo de haber llegado muy lejos. Sí, tengo miedo. Voy a ver lo que le sucede. Debe estar desmayado, y una exposición más prolongada podría serle fatal.

Tocó el botón que servía para abrir la puerta del encierro e internóse en el corredor. El cuarto estaba en una obscuridad absoluta. Esto hizo que el estupor del profesor llegara a su colmo.

—¿Qué se había hecho el radium? Con seguridad que el moribundo no se lo había tragado. Bien; pero, ¿dónde estaba? Era una cosa tan científicamente rara, que embargó todas sus facultades.

Dirigióse lentamente hacia el centro de la habitación, y, a tientas, buscó una lamparilla eléctrica que colgaba del techo y la encendió. La puerta se había cerrado tras él.

Antes que nada, preocupóse en buscar el cuerpo de Smiters, que suponía extendido en el suelo, sin conocimiento... nada... ¡Qué cosa más rara! ¡El radium y Smiters habían desaparecido de la habitación!

En aquel momento sonó la campanilla del teléfono. El doctor descolgó el receptor.

—¿Está usted ahí?—preguntó la voz.

—¿Es usted Smiters?—preguntó el doctor estupefacto.

—¿Es usted Blyth? ¿Cómo va esa temperatura? Encontrará usted el termómetro donde le dejó.

—Es usted un bandido, Smiters. Un consumado bandido. ¿Cómo ha salido usted?

—Tranquilícese usted, por Dios, Blyth. No se agite usted.

—Si no me abre la puerta inmediatamente, pondré a usted en manos de la policía.

—No puede usted llegar hasta ella, Blyth. No puede usted comunicar más que conmigo.

—¿Qué ha hecho usted del radium?

—Aquí le tengo, Blyth. Pierda usted cuidado, que adopté todo género de precauciones. He leído todo lo que se ha escrito sobre el radium, antes de entrar en su casa, y como sé las precauciones que hay que tomar, me proveí de una caja grande de plomo, de un cuarto de pulgada de espesor, conteniendo en su interior otra más pequeña del mismo metal; hice llenar de mercurio el hueco que existe entre las dos cajas, y heme aquí en condiciones para manipular.

Al poco rato de estar en la habitación en que me tenía usted encerrado, tuve la precaución de encerrarlo en dicha caja.

Ahí se está aislado y manso como un cordero; nada, no emite ni un solo rayo. Esto me ha permitido tener el gusto de hablar con usted todo el tiempo. ¡No sabe lo que me he divertido!

—Smiters—dijo el profesor,—es usted un tipo tan insolente como bandido. Sí, ya se lo he dicho a usted, un consumado bandido.

—¡Tut, tut, Blyth! No se agite, tranquilícese usted. No sabe usted cuán provechoso para la humanidad es lo que está usted pasando.

Ya me ocuparé seriamente de sus artículos en el *Medical Journal*, y pierda usted cuidado, que no los contradiré. Para que no vaya usted a poner disparates, le diré que mi pulso nunca fué superior a 73, ni mi temperatura excedió de 99. Seguramente que esto no hubiera sucedido si no hubiese tenido la precaución de encerrar el radium.

Le daré ahora un consejo. Cuando entre usted en una habitación en la que piense encontrar a alguien, mire a la entrada, no sea que le suceda lo que ahora.

Pasé junto a usted, tocándole casi.

Bueno; hasta la vista, doctor Blyth, gracias por el radium.

Como usted ve, ayudo en lo posible a mi pensión.

Dejo descolgado al receptor del teléfono, para que no moleste usted a su familia.



No sea que le suceda lo que ahora. Pasé junto a usted tocándole casi.

No se agite, Blyth, tranquilícese, piense para consolarse en el *Agujero negro de Calcuta*, y sea usted un hombre.

—¡El talento! ¡la inteligencia! ¿para qué sirven cuando se trata de luchar con la astucia de estos individuos de baja estofa?—dijo el doctor Blyth mordiéndose los puños.

En cuanto al mayor, pasó al laboratorio, tomó la bicicleta del doctor, que descansaba en un rincón, saltó por la ventana, y, dos minutos después, volaba por la carretera.

De este modo fué cómo el mayor Everett Anstruther pagó su segunda cuota anual como socio del aristocrático Rapi-club.

(Continuará)



LAS TRES GRACIAS

Es un legado gentil de los tiempos mitológicos, que perdura a través de los siglos.

¿No se han fijado ustedes que, generalmente, las muchachas bonitas se reúnen de a tres?

Será una casualidad, pero el hecho es cierto y evidente y no hay más que ir a Palermo en estas tibias mañanitas primaverales, para convencerse de la observación.

Las reúne un vínculo, seguramente, y éste no puede ser otro que el de la secreta simpatía que ejerce en las personas jóvenes, sanas y bonitas, la práctica minuciosa y apasionada de la higiene, cuando ésta tiene por base el exquisito jabón Reuter, que tantas alianzas anímicas tiene efectuadas, bajo la influencia de su evidente acción sobre el cuerpo y el espíritu humano.

Las muchachas lindas, son las más grandes y eficaces propagandistas del célebre jabón Reuter, cuyos efectos sobre su juventud y belleza, comprueban diariamente, comunicándoselos mutuamente en sus íntimas conversaciones.

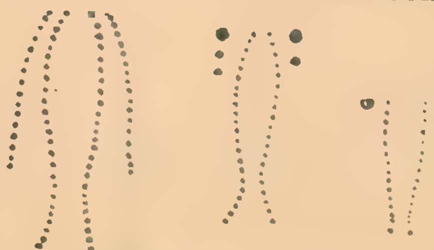
En el uso del jabón Reuter, tienen asegurado su triunfo más indiscutible.

En esas mañanitas del paseo al aire libre, se presentan, sin velos, ni polvos, exhibiendo el brillo, la finura, "l'eclat" de sus cutis suaves y capitosos como el de una incitante y perfumada fruta.

No tienen nada que temer al ojo más escrutador y exigente.

Se acaban de lavar con jabón Reuter, y basta.

El veneno de las serpientes



A la izquierda: marca que deja en la piel la mordedura de una culebra no venenosa. A la derecha, la de la víbora

Las últimas semanas del verano son, según los especialistas en esta clase de estudios, la época en que ocurren más accidentes por mordeduras de serpientes. En nuestro país, afortunadamente, no se registran muchos, pero asusta el leer que en la India mueren cada año más de veinte mil personas a causa de las mordeduras de las cobras, los bungaros, los karaits y otras especies igualmente temibles. No hay que exagerar el peligro, sin embargo; con ciertas precauciones puede cualquiera considerarse a salvo de semejantes accidentes, y las sabias investigaciones de Calmette han dado como resultado un tratamiento absolutamente seguro, tanto preventivo como curativo.



Serpiente cobra

No todas las serpientes tienen la misma clase de veneno. El de la familia de las víboras contiene un fermento que disuelve la albúmina, la fibrina, y la gelatina, y todos ellos ofrecen la particularidad de poder disolver los glóbulos, rojos y blancos, de la sangre. Además, contienen numerosas toxinas que destruyen rápidamente las células de los riñones y de otros órganos; pero sus principales substancias tóxicas son dos: la neurotoxina, veneno que afecta sobre todo al sistema nervioso, y la hemorragina, que atrae principalmente a la sangre, coagulándola y destruyendo las paredes de los vasos.

De todo esto resulta que la mordedura produce efectos muy diferentes según la especie a que pertenezca el reptil. En el veneno de la cobra, del bungaro y de otros ofidios que, como éstos, pertenecen a la familia de las culebras, predomina la neurotoxina, y por consiguiente la víctima ofrece sobre todo síntomas nerviosos: somnolencia, dificultad para respirar, convulsiones, y por fin el coma y la muerte. Las víboras, en cambio, así como las serpientes de cascabel y demás vipéridos, poseen un veneno rico en hemorragina, y cuando muerden producen rápida inflamación, calambres, sed, sequedad de boca y con frecuencia hemorragias oculares o gástricas. Si el veneno penetra en una región muy abundante en vasos sanguíneos, o en una vena, los efectos suelen ser fatales, por coagulación y embolia; pero si la ropa cubre la parte mordida, absorbe casi todo el veneno y la acción de éste es poco sensible. En algunas personas, sin embargo, estas mordeduras atenuadas dejan rastro; se puede perder la memoria, o la vista, y si el mordido es un niño, puede interrumpirse o retrasarse su desarrollo. Las peores mordeduras son las del cuello, porque puede la inflamación llegar a producir la asfixia.



Serpiente de cascabel

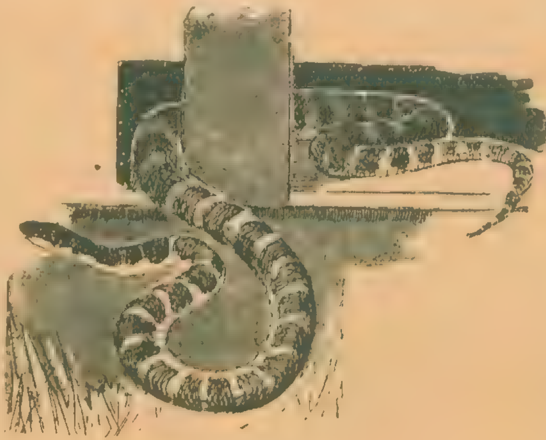


Víbora común

Por consiguiente, por los síntomas puede decirse si el veneno abunda en neurotoxina o en hemorragina. Además, la señal que dejan los dientes es también diferente según se trate de un ofidio venenoso, de un colúbrido venenoso o de un vipérido. De este modo, es más fácil determinar el tratamiento que debe seguirse. Con la mordedura de nuestras víboras suele dar buen resultado la succión inmediata, y mejor aún la cauterización o el lavado con amoníaco. Pero ningún remedio de estos que podríamos llamar vulgares puede compararse con los sueros de Calmette. Si la mordedura

es muy reciente y aún no se ha presentado ningún síntoma alarmante, una inyección subcutánea de diez o veinte centímetros cúbicos de suero impiden el envenenamiento. Cuanto más tiempo haya pasado, a contar desde el momento de la mordedura, tanto mayor será la dosis, la cual deberá estar también en proporción inversa a la edad del paciente, es decir, que para un niño será más considerable que para una persona mayor. En los casos muy avanzados, se deben inyectar treinta centímetros cúbicos en las venas, poniendo además en práctica la respiración artificial.

Los sueros Calmette tienen además la ventaja de poder hacer inmune al hombre o a los animales. Todo se reduce a la inoculación de suero de un caballo al que se le han ido inyectando dosis progresivas de veneno. Este suero se expende líquido o desecado; en estado líquido, conserva sus propiedades algunos años; sólido, no las pierde jamás; en el momento de usarlo, se disuelve en agua hervida, en proporción de diez centímetros cúbicos de agua por cada gramo de suero. Este último se puede preparar empleando venenos de distintas serpientes. Afírmase que el preparado con los de cobra o bungaro es eficaz para casi toda clase de mordeduras, pero lo más seguro es emplear los llamados sueros polivalentes, en cuya preparación ha entrado una mezcla de muchos venenos.



Karait de la India

Un medio de inmunización parecido, aunque más tosco, es el que emplean algunos cazadores de víboras, que consiste en hacerse morder, anualmente, por lo menos, por una víbora pequeña, lo cual no es, al fin y al cabo, sino una especie de vacuna antiviperina primitiva. Es el mismo procedimiento que emplean en la India los encantadores de serpientes. Muchos de éstos trabajan con reptiles a los cuales han arrancado sus dientes venenosos; pero la mayor parte no apelan a tan burdo subterfugio, sino a un sistema de inoculación preventiva cuyo secreto se transmite de padres a hijos dentro de la profesión.

Expresiones

Es muy interesante observar las mudables expresiones del rostro humano, y no sólo interesante, sino a menudo útil en gran manera. El médico, por ejemplo, sabe que ciertas enfermedades dan lugar a expresiones características, y que con el cuidadoso estudio de estas últimas se recorre un largo trecho hacia la conclusión de un diagnóstico acertado. En el número de tales enfermedades figura la apendicitis. Ella se revela en el rostro del paciente por una expresión que, pudiendo no ser interpretada por los legos, conoce en seguida el facultativo.

El don de leer en el rostro humano es también de gan valor para los hombres de negocios y para muchos otros. Bismark, cuando tenía que proponer un importante proyecto o pronunciar un discurso, escrutaba primero rápidamente los rostros de los miembros del Reichstag. Conocía así cuales eran la disposición e inclinaciones prevalentes, y a ello ajustaba sus palabras; y hubo ocasiones en que, dándose cuenta de que el momento no era propicio, pospuso la lectura de un proyecto. Napoleón, si nos atenemos a lo que se desprende de sus biografías, tenía la extraordinaria facultad de conocer a las personas de una sola ojeada y darles el destino más adecuado a su capacidad.

El estudio de las expresiones está todavía en su infancia. Los hombres de ciencia de reputación no hicieron caso de él en el pasado, en parte, sin duda, porque era patrimonio de curanderos y charlatanes, quienes lo empleaban como un medio para sacar dinero a las personas fáciles de engañar.

Sería absurdo creer, desde luego, que un extraño pueda adivinar los más recónditos secretos del alma de una persona, sólo por sorprender casualmente en ella un fugitivo gesto. Pero cada día es más generalmente admitido que la observación cuidadosa y científica de las expresiones puede ayudarnos en el mejor conocimiento de la naturaleza humana.

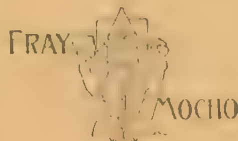
No debe olvidarse que lo recio de la vida moderna tiene una marcada influencia en las expresiones. En el caso de un niño, por ejemplo, es relativamente fácil determinar su índole dirigiendo una sola mirada a su rostro. El no ha aprendido todavía a reprimir sus emociones ni a disciplinar su faz; pero en el caso de un hombre hecho, la cuestión es mucho más difícil.

La regla principal para el estudio de las expresiones es que no debemos juzgar a una persona cuando se encuentra agitada por una emoción intensa pero pasajera, sino cuando se halla en su estado ordinario.

Asimismo hay



"Sine cura"



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586—BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: UNIÓN 185 (Avenida) / Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

Dirección telegráfica: "FRAYMOCHO"

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	„ 5.00	„ 10.00
Año	„ 9.00	„ 18.00
Número suelto.	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado.	40 „	80 „

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	„ 6.00	„ 13.00
Año	„ 11.00	„ 22.00
Número suelto.	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50 „	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.	„ „ 4.00	„ „ 7.00
Año	„ „ 8.00	„ „ 14.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

LONDRES: Savoy House, 115, Strand. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares. MONTEVIDEO: Plaza Independencia, 35

PARÍS, 23, BOULEVARD POISSONNIÉRES.—Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.

Expresiones



Rabia, buen humor, desaliento, de perfil

que tener en cuenta que la expresión puede ser normal o anormal, y que también puede ser adquirida. Es anormal, verbigracia, la de un enfermo de apendicitis, y la que deriva de toda enfermedad; y entre las adquiridas, mencionaremos la del hombre que habiendo hecho pocos estudios en su juventud, los emprende más tarde, marcándose entonces un cambio gradual pero pronunciado en el aspecto de su rostro. Allí donde antes la expresión era más o menos indistinta, se ha desarrollado la que denota una concentrada actividad mental.

El conocimiento de las formas de la expresión debió ser primariamente intuitivo en Bismark y Bonaparte. Ninguno de los dos había estudiado tampoco la materia de acuerdo con un método científico, pero no cabe discutir que practicaron con mucho cuidado la observación.



Desdén, sorpresa, horror, de frente

El estudio de las expresiones es sólo una parte de otro más completo llamado "fisiognomía", que comprende, además de aquél, el movimiento corporal, el tono de la voz, la textura de la fibra, el color y los cabellos o pelos. Si el movimiento corporal es vivo, indica un temperamento más excitable, más nervioso, mientras que si es lento hace presagiar la debilidad, o la apatía. En el tono de la voz, el más grave y fuerte denota un temperamento varonil y robusto, pero si es delgado, agudo o chillón, expresa una complexión femenil, delicada o tímida. Si la carne parece seca o dura y sólida, manifiesta sin duda una complexión fuerte y poco sensible; si la piel parece suave y blanda, presagia una constitución delicada, espiritual, pero inconstante. El color, si es vivo, esplendente, arrebatado, cabe admitir una complexión sanguínea, móvil; el amarillo indica la abundancia de bilis; el tinte rosa claro, en un cuerpo delgado, flexible, pertenece a la complexión nerviosa, sensible y tímida de la mujer. Los cabellos o pelos, si son ásperos y gruesos como las crines o lanas de los animales, caracterizan una naturaleza dura, grosera, apática, pero fuerte, audaz o lujuriosa; los cabellos finos, sedosos, anuncian fibras igualmente delicadas, movibles, débiles. Los individuos muy velludos suelen ser varoniles, vigoroso apasionados. Los hombres de los países fríos, de cabellera espesa y poblada, suelen ser más brutales que los del Mediodía, de cabellos suaves y flexibles, o rizados y rubios, cuyo carácter es tímido.



La expresión, es ordinariamente la misma en ambos lados del rostro, pero hay excepciones, como en la primera figura, que expresa ira



Las mismas expresiones, de frente

Pero sin duda es el rostro el que nos ofrece mayores datos respecto del carácter moral y las cualidades de una persona; y esta es también la opinión más vulgar, según aquello de que la cara es el espejo del alma. Algunos autores han llegado a asegurar que tal es la dignidad del rostro humano, que reune en sí solo los órganos de todos los sentidos.



Las mismas expresiones, de perfil

Sociedades



''La Renaissance'', en ''Les Enfants de Beranger''



''Centro Navarro'', en el ''Centro Almaceneros''



''Defensores de Galicia'', en el Orfeón Español



Escuela de Mecánica de la armada, a beneficio del Asilo Naval, en el "Mariano Moreno"

A los coleccionistas de "Fray Mocho"

Están ya listas en nuestra administración, las tapas para la encuadernación de los ejemplares del primer bi-mestre, como también el índice correspondiente.

Precios de las encuadernaciones:

En tela: $ 1.50. En cuero: $ 3. Tapas sueltas, en tela: $ 0.75.



Razas asiáticas

Langshan. — Esta raza viene de la China; en la Manchuria vive como gallina de campo.—De aquí fué exportada a Inglaterra en el año 1840. Al principio se conocieron animales negros de patas con plumas, pero en Alemania se consiguió el tipo de patas limpias que hasta hoy día, se cría. En Inglaterra se dejó el tipo con plumas en las patas y en reemplazo de los de patas lisas se crió la Orpington.

Propiedades económicas. — Esta raza es excelente, aunque no tiene la mejor carne ni ponga más huevos, no podrá ser superada en otras condiciones: en total, reune todas las buenas cualidades que se puede pedir a un ave de primera clase.

Gracias a su origen, es de gran resistencia contra las inclemencias del tiempo y se acostumbra muy bien en poco espacio, tiene mucha inclinación a engordar y por esto hay que evitar de darles maíz, si están en un terreno reducido.

Tampoco debe dárseles mucho que comer; les basta la ración que se da a la Leghorn que es un ave chica. — Si se quiere conseguir que ponga muchos huevos, es necesario que las aves sean de incubaciones tempranas y que la sangre sea renovada con frecuencia. Es buena ponedora de invierno, buena madre y su carne blanquísima, es excelente para un asado. Los pollitos crecen y empluman rápidamente: aunque necesitan un alimento fuerte, es conveniente no dejarlos engordar porque la gordura detiene la sangre, causándoles la muerte.

La semilla de cáñamo es muy bueno darles para hacerles producir sangre; mucho sol y evitar las corrientes de aire y humedad.

Buscan muy bien su alimento cuando están sueltos y siempre se recogen muy tarde, no necesitando para dormir, más que una caseta techada abierta al frente.

Estructura del cuerpo. — La Langshan por la estructura, de su cuerpo, es una raza pesada, no tanto como las Cochinchinas o las Brahma, pero sobresalen en tamaño y peso a las Plymouth, etc.

Deben, a pesar de su figura maciza, no ser toscas, sino ágiles, vivas de porte alto y elegante.—Por lo general el gallo pesa de 3 a 5 kilos, y la gallina de 3 a 4 kilos. La cáscara de los huevos es amarilla obscura y los huevos pesan más o menos 65 gramos cada uno.


Una hermosa yunta Langshan

Vamos a describir el tipo del gallo; siendo el de la gallina, en las formas generales características, igual al gallo.

La cabeza es chica formando con el pico un débil arco; el pico es mediano de largo y fuerte, arqueado hacia abajo, obscuro generalmente negro; la cresta es simple, parada, chica, bien arqueada, dentada bien pareja, de tejido fino, color rojo vivo; los ojos morenos negros; hojas de las orejas poco largas, bien arqueadas, de rojo vivo; la cara de rojo limpio, piel lisa; el pescuezo fuerte, de largo mediano, poco arqueado con rico plumaje que llega hasta casi el medio del lomo; lomo ancho, poco largo y por el rabo que, sigue la dirección de la cola, parece ser más corto de lo que es en realidad.

La línea del lomo desde el pescuezo hasta la mitad del lomo decae y desde aquí hasta la cola sube, pero no debe formar ángulo sino que un lindo arco hasta el extremo de la cola; el pecho muy lleno, hondo y redondo; alas vigorosas, cerradas, bien pegada al cuerpo; los muslos vigorosos, medianos de largo, rico en plumas hasta la rodilla; las patas son emplumadas débilmente del lado exterior, de largo mediano, lo más redondas posible y de huesos no muy derechos con uñas blancas; la cola llevada hacia atrás, pero no baja, ricamente desarrollada, pero no demasiado larga; el vientre lleno y bien redondeado; el plumaje a pesar de que forma almohadillas en los muslos y el rabo, es bastante plegado y de largo mediano.

La gallina, como hemos dicho, en las formas generales es igual al gallo, la cresta es bonita sin quebraduras, lóbulos más chicos que en el gallo, lomo ancho pero no largo, subiendo hacia la cola; cola medio alta siguiendo la línea del lomo hacia arriba.

Hay cuatro variedades de color: "negras", "blancas", "azules" y "amarillas".

CONSEJOS ÚTILES

Comida para gallinas de cría y ponedoras.—Por la mañana, por cada cien gallinas, se dará cuatro litros de maíz machacado que se echan en la paja de escarbar, a las 10 a. m. otra comida de 2 litros de trigo y 2 de avena.—Un comedero grande debe contener siempre la comida blanda seca. Además, no hay que olvidar las conchillas, huesos crudos, carbón de leña, agua limpia y pasto verde.

Ajedrez

Reproducimos dos specimen de interesantísimas partidas, la primera con una ingeniosísima combinación de Marshall y la segunda que ofrece un final conducido en gran estilo. Ambas fueron jugadas en el último torneo de Breslau.

PARTIDA DEL P D

Blancas: S. M. Lewitzki	Negras: E. J. Marshall
1 P 4 D	P 3 R
2 P 4 R	P 4 D
3 C 3 A D	P 4 A D (1)
4 C 3 A R	C 3 A D
5 P R × P D	P R × P
6 A 2 R	C 3 A R
7 O—O	A 2 R
8 A 5 C R (2)	O—O
9 P × P	A 3 R
10 C 4 D (3)	A × P
11 C × A (4)	P × C
12 A 4 C R	D 3 D
13 A 3 T R	T D 1 R
14 D 2 D	A 5 C D
15 A × C (5)	T × A
16 T D 1 D (6)	D 4 A D
17 D 2 R (7)	A × C
18 P × A	D × P A
19 T × P	C 5 D
20 D 5 T R (8)	T D 1 A R
21 T 5 R	T 3 T R
22 D 5 C R	T × A
23 T 5 A D	D 6 C R !! (9)

(1) Poco usado pero Marshall lo juega (G.).

(2) 8 P × P seguido de A 5 C R debiera considerarse (H.).

(3) No era bueno defender en P con A 3 R: respuesta del negro sería C 5 C R (G.).

(4) Si 11 A × C — D × A y el P D no puede tomarse a causa de C 4 R. De todas maneras después de la toma del texto, las negras tienen una posición preferible o por lo menos superior a cualquiera otra forma de la partida francesa (H.).

(5) Las blancas no debieran haber abierto la columna A R pues eso permitirá al adversario actuar con su T R (G.).

(6) 16 P 3 T D atacando el alfil o forzando la toma del C era preferible (H.).

(7) Abandonar un P de las alas por el P D parece preferible, pero Marshall encuentra seguramente el defecto de la combinación y opone otra más profunda (G. y H.).

(8) Continuando la combinación Lewityky (H.).

Si 20 D 4 R — T 5 A R (G.).

(9) Una de las jugadas más hermosas que puede hacer un jugador (G.).

Esto se llama construir un problema delante del adversario (H.).

Si 24 D × D — C 7 R + R 1 T — C × D + y ganan, y si uno de los P toma, C 7 R + + (H. y G.).

Notas.—(H.): L. Hoffer.
(G.): Gunsberg.

APERTURA IRREGULAR

Blancas: C. Carls	Negras: Dr. S. Tarrasch
1 P 4 A D	P 3 R
2 P 3 C R	P 4 D
3 A 2 C R	P 5 D (10)
4 P 4 A R	P 4 A D
5 P 4 R	C 3 A D (11)
6 C 3 A R	A 2 R
7 P 3 D	A 2 D (12)
8 C 3 T D	P 3 T D (13)
9 A 2 D	T 1 C D (14)
10 O—O	P 4 C D
11 P 3 C D	P 5 C D
12 C 2 A D	A 3 D
13 C 1 R	C R 2 R
14 D 2 R	O—O
15 P 5 R	A 2 A D
16 C 5 C R !	P 3 T R (15)
17 C 4 R	A 3 C D
18 C 3 A R	R 1 T
19 C 4 T R	C 4 A R
20 C × C	P × C
21 C 6 D (16)	P 3 C R
22 A 5 D !	A 1 R
23 P 4 C R ! (17)	P × P
24 P 5 A R (18)	P 4 C R
25 T D 1 R	P 3 A R
26 A × C (19)	A × A
27 D × P C	P × P
28 T × P ! (20)	T 3 A R (21)
29 A × P C R ! (22)	D × C
30 A × T +	D × A
31 T 6 R	D × T
32 P × D	T 1 C R
33 D × T + !	R × D
34 P 7 R	Las negras abandonan.

(10) De valor dudoso, aunque el P D avanzado sea un obstáculo para las blancas, permite a éstas tomar una fuerte posición en 4 R y 4 A R (L.).

Estamos seguros de que el doctor Tarrasch habría criticado severamente una jugada de esta clase si hubiera sido hecha por otro jugador.

La primera regla contra un desarrollo de "fianchetto", es establecer un fuerte centro y no abrir la gran diagonal al A adverso (H.).

(11) Las negras desdeñan la nulidad por medio de 5—P × P al paso, seguido de D × D (S.).

A 5—P × P al paso la respuesta habría sido P 3 D con un bonito desarrollo (H.).

(12) Este A no tiene mucho porvenir. 7 — D 2 A D habría permitido por lo menos — P 4 R (H.).

(13) Esta precaución no era necesaria si no para el proyecto de D 2 A D (H.).

(14) La maniobra sobre el costado D es prematuro. Las negras debieran haber asegurado previamente la posición del R. Después de este momento las blancas se conducen muy hábilmente: colocan en seguida sus A y C en posiciones dominantes (S.).

(15) 16 — P 4 A R podía haber sido tomado en cuenta y si 17 P×P al paso entonces 17—P×P con una posibilidad de defensa con R 1 T (H.).

(16) Amenazando 22 A × C — C × P (H.).

(17) La acción decisiva (S.).

(18) De primera clase (H.).

(19) No 26 C × A a causa de 26—C × P (H.).

(20) Bien jugado (S.).

(21) Si 28—D × C, 29 T 6 R y gana (H. y S.).

(22) Bonito final de una partida espléndidamente jugada (H.).

Las negras abandonan.

Notas.—(H.): L. Hoffer
(L.): P. S. Leonhardt.
(S.): C. Schlechter.

Del Brasil. — El senador Láinez en Rio



Aspecto del banquete al senador Láinez



Personajes que fueron a bordo a despedir al senador



General Bento Ribeiro, doctor Sabino Barroso y coronel Leito Ribeiro, que fueron a despedir al senador



Enlace Fernández-Martínez. Los desposados delante del altar en la casa de la novia



Un grupo de señoritas vendedoras de flores para el corso



Las señoritas Fabre jugando desde la acera de sus casas

De Provincias

LA PLATA



Discurso del mayor Toledo en la recepción de la bandera ganada en Villa Devoto por la delegación del Tiro Federal Platense

MORENO



Pic-nic en honor de los que tomaron parte en la función de beneficencia

GENERAL RODRIGUEZ



Club Martín Rodríguez, que jugó con el Club Mariano Moreno

PEHUAJÓ



Mitin radical efectuado el 27 de octubre

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Talocchi, Abraín y Roure.



De Provincias

MAR DEL PLATA



Mitin pro elecciones municipales



El señor Laurencena pronunciando su discurso



Club Ciclista Marplatense. Fiesta en honor de su presidente

PASSO (F. C. O.)



Enlace Apezechea-Olasagasti

ALBERTI



Manifestación del partido conservador

LAS HERAS



La escuela de caballería militar, en formación

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Bonin, Santiago, Fortino y Parcero.

De Provincias

BAHIA BLANCA



Asamblea del partido popular en el comité central



Reunión del partido conservador en el subcomité de Puerto Militar

NUEVA PLATA



Mitin radical. La concurrencia escuchando a uno de los oradores

MERCEDES



Profesor Cecilio Gallardo, recientemente jubilado

LUJAN



Pic-nic efectuado por la sociedad "Lujanenses Alegres" en honor de su presidente honorario

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Reyna, Gonzáles y Talocchi.

De Provincias

RAFAELA (SANTA FE)



La tribuna oficial en el acto de la inauguración de la Exposición Rural



La concurrencia en las tribunas de la Exposición



Baile en honor del gobernador Menchaca organizado por el Club Social



El gobernador y los ministros en su visita al Hospital de Caridad

LINIERS



Lunch ofrecido por la sociedad "Labor y Progreso Leandro N. Alem", al sub-intendente de Vélez Sarsfield

De Provincias

MERCEDES (SAN LUIS)



Los italianos festejando la paz entre Italia y Turquía



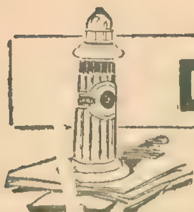
Las alumnas del conservatorio musical "Santa Cecilia" festejando el cumpleaños de la directora señora Margarita T. Rivas

GENERAL PICO



Manifestación de la Liga de Colonos de la Pampa

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Barros y Burbero.



DE TODO UN POCO



Si hemos de creer lo que dice la "National Review" de Shanghai, los chinos son grandes favorecedores de la prensa europea.

Las estadísticas de la aduana de Neuchang demuestran que sólo este puerto importó en 1911, 1.918 toneladas de periódicos europeos cuyo valor era de 365.450 francos.

Los periódicos eran atrasados, naturalmente, porque los chinos no los compran para leerlos, sino para empapelar las habitaciones, porque el papel europeo les da mejor resultado que el papel indígena; es más resistente y tiene fama de oponerse más eficazmente a la invasión de las chinches, plaga de las casas chinas. Además los indígenas saben hacer con estos periódicos chalecos interiores para precaverse contra los enfriamientos.

La importación de periódicos viejos ha aumentado en 1911 en cuanto a la cantidad, pero ha disminuído en cuanto al rendimiento. La baja de los precios se explica por el rápido desarrollo que desde hace poco ha alcanzado la prensa indígena, impresa generalmente en papel de mala calidad importado del extranjero, sobre todo de los Estados Unidos.

Una popular actriz inglesa toma diariamente un baño de agua de mar, leche y esencia de rosas, y una famosa belleza americana gasta más de veinticinco mil duros anuales en baños de esencia de violetas de Parma. En cada baño echa cinco litros de perfume. La moda de los baños de flores se está extendiendo tanto en Nueva York, que ya se ha abierto un establecimiento de rosas, lirios del valle, pino, violetas o cualquier otra flor.

Los caminos de hierro de los Alpes se hallan a muy poca altura sobre el nivel del mar si se comparan con los del Perú y de Chile. Entre Río Mulato (Chile) y Potosí (Bolivia), acaba de construirse una línea cuyo punto culminante se halla a 4.880 metros de altura sobre el nivel del mar. Este es el ferrocarril más alto del mundo.

Inmediatamnte después sigue por orden de altura, en la misma región, el camino de hierro de Morocota (4.840 metros); el de Ticlo (4.780 metros); el de la Craya (4.750); el de Portez del Cruzao (4.373 metros), y el transandino que une la Argentina con Chile y cuya máxima altitud es de 4.200 metros.

La marquesa de Devonshire posee un carnero amaestrado que tiene la costumbre de ponerse a balar ante una puerta cerrada hasta que le vienen a abrir. En cierta ocasión la marquesa le hizo atar una bolsita al cuello y así tomó parte activa en una colecta de fondos a beneficio de un hospital, recogiendo unas siete libras esterlinas.

Desde que se ha adoptado en Francia la numeración de las horas de 1 a 24, va muy poca gente en los trenes que salen a la una de la tarde, es decir, a las trece. Es curioso cómo persiste la superstición del número 13. Massenet, el célebre compositor, jamás fechaba una carta en día 13, y sus manuscritos los numeraba así: 12, 12 bis, 14, etc. Por una extraña coincidencia de la fatalidad murió en día 13, en un año cuyas cifras sumadas daban 13.

La maquinaria de todas clases exportada por Inglaterra el año pasado, valía 775 millones de francos. Los Estados Unidos exportaron en el mismo año 725 millones de maquinaria.

El trasatlántico "Olimpic" ha cargado 4.000 toneladas de carbón en catorce horas y cuarto. El hecho se considera como un record.

Entre los suicidios registrados por la prensa yanqui, atribuídos a los efectos del calor, figura el de un cerdo que se ahogó voluntariamente en una charca.

LOS CINCO SENTIDOS



El olfato — El gusto

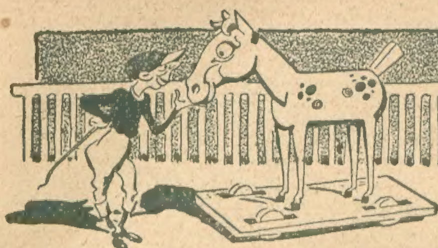


La vista — El oído



El tacto

(De "Life").

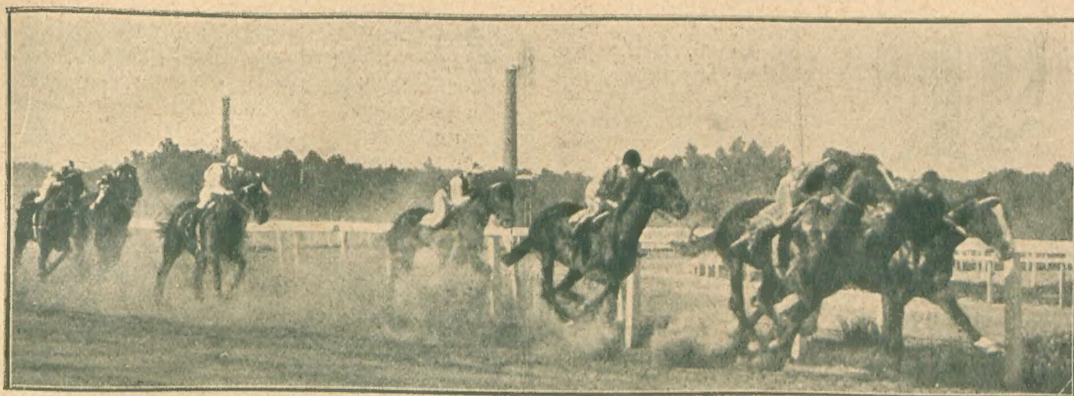


CARRERAS

El premio internacional

Cantárida. (A las 3 y 30 silencio sepulcral y descenso a compás de marcha fúnebre).

La gran carrera sin desarrollar las espectati-



En el último codo. Apagándosele los fuegos a Bijou Royal, para Balboa el primer puesto. Mouchette a la espectativa, detrás Gay Kendal, después Dominguito; atropellando por afuera San Jorge, y último Normando



Mouchette, por Pietermaritzburg y Rivera, ganadora por segunda vez del premio Carlos Pellegrini, en 3' 10''

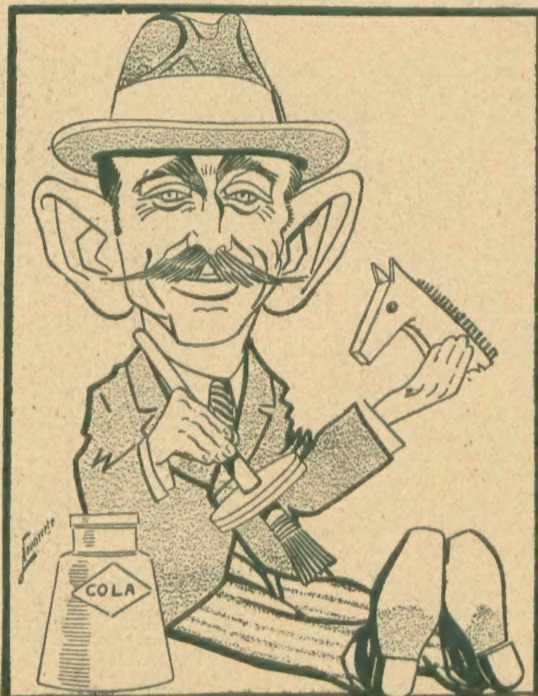
Puso punto final el domingo a la serie de grandes premios de la temporada el "Carlos Pellegrini".

En el hipódromo el espectáculo de rigor de las grandes solemnidades. Ancho campo para los cronistas sociales peritos en libertys, malinas, etcétera, ofrecía la tribuna oficial. En la "perrera" se asaba a fuego lento el enjambre popular. Los abonados a la tribuna del paddock y la especial de propietarios, prensa, etc., desalojados de sus sitios por la invasión de los que van al hipódromo cuatro veces al año.

Sólo el propietario de Gay Kendal conservaba sus posiciones allá en lo alto, trepado sobre un banco, desde donde cacareaba por centésima vez a sus asiduos oyentes, las bondades del hijo de

vas de los grandes encuentros, porque de antemano se comprendía la dificultad de derrotar a Mouchette, despertaba el interés de ver ocho buenos caballos disputándose 60.000 pesos. Y al fin y al cabo, hasta que no llegó el desengaño, hasta Dominguito tiene pretensiones.

La boleteada marcó un record. El de la favorita, a cuyas patas se jugaron 80.000 boletos a ganador y 27.000 a placé. ¡Oh tiempos aquellos en que se necesitaba ser Old Man para reunir 22.000 boletos! En la tarde se jugarón 1.157.425



Fausto Gómez, feliz compositor de Mouchette, caricaturado por Navarrete



Domingo Torterolo, piloto de la ganadora (Caricatura del mismo)

boletos o sea 2.314.850 pesos.

El Jockey Club ganó, jugando en fija, 231.485 pesos.

Los comentaristas murmuraban: ¡después dicen que hay crisis!

A la voz de "aura" del señor Hoevel empezaron a levantar polvareda los ocho campeones, y fué Bijou Royal el que se puso de baqueano. Escalonáronse tras él, Balboa, Gay Kendal, Mouchette, Dominguito, Larrea, San Jorge y Normando. Pocas veces se habrá visto una carrera de desarrollo más uniforme.

Hasta el codo último en donde Balboa se posesionó del primer puesto, levantando gritería entre sus partidarios, no hubo ninguna variación. En la recta Mouchette dijo "hasta luego", y puso un montón de cuerpos entre ella y el representante de la joven generación. Algunas débiles atropelladas, como la del ganador del Premio Nacional que conquistó el cuarto puesto y retrocesos de Larrea (manco), Bijou Royal y Dominguito, y así terminó aquello.

Para Balboa la carrera ha sido una rehabilitación que le asigna el primer puesto entre sus congéneres. San Jorge, aunque corrió bien, demostró que hubo mucha suerte en el Premio Nacional.

*
* *

El Rosario también tuvo su gran premio "Carlos Pellegrini" al mismo tiempo que nosotros.

Tentados por los 15.000 de premio se fueron de aquí Volta, Young Fellow, Pedernera, Zaragatero y Bonzo.

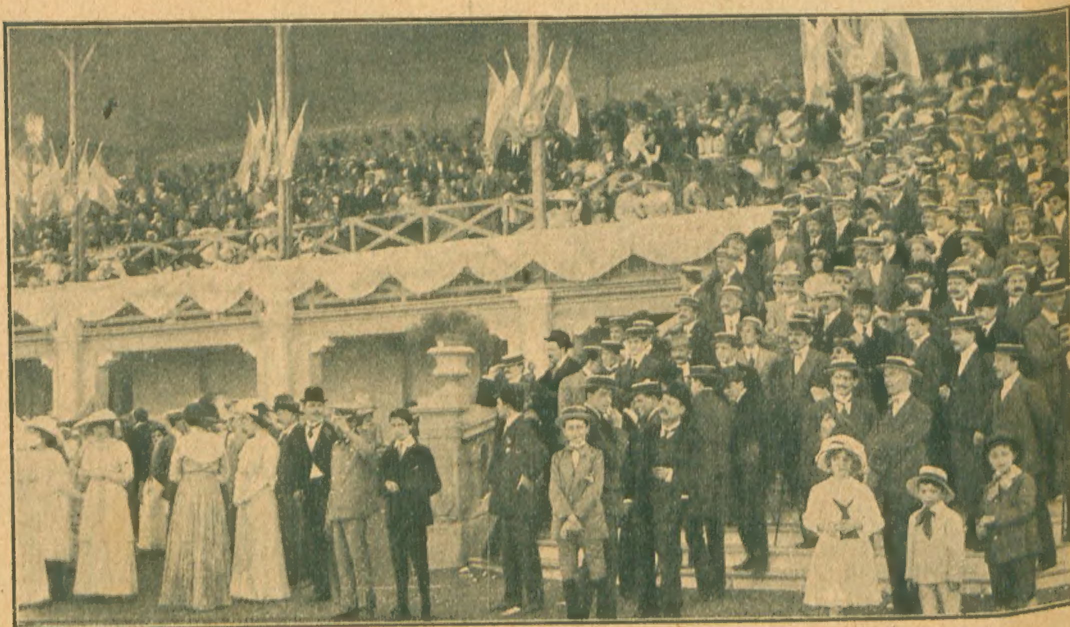
Englander, declarado "forfait" en el premio que se disputaba en el Hipódromo Argentino, marchó al Independencia y al mismo tiempo que Mouchette cruzaba el disco victoriosa, él con otro Pietermaritzburg, le sacaba medio cuerpo de ventaja a Pedernera, en el disco, en 2' 38'' 3|5.

En la pista rosarina, como aquí, la joven generación tuvo que escoltar a la guardia vieja. Allá el representante de los nuevos, Young Fellow, que no es de lo peor, alcanzó modestamente el tercer puesto.

El triunfo de Volta con el peso que cargaba y la distancia de la carrera, significa una revelación, pues aquí no le conocíamos todavía condiciones para las carreras de fondo.



El "Carlos Pellegrini" del Rosario. Volta, por Pietermaritzburg y Albricias, ganador de la carrera, dirigido por Englander



La tribuna oficial del hipódromo Independencia durante la gran carrera

UN REFRESCO DESPUES DEL TEATRO AGRADA A TODO EL MUNDO PERO LO HACE FELIZ SI ES EL DE LA HORCHATA DE CHUFAS DE FRANCISCO FORTUNY DE BARCELONA





UNICOS INTRODUCTORES EN LAS REPUBLICAS DEL PLATA

AROSTEGUI & LAXAGUE

2176 RIVADAVIA BUENOS AIRES



Talleres Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266 — Buenos Aires

CUPON PARA EL

Concurso N.º 1 de "FRAY MOCHO"

La botella de ginebra NECTAR contiene .... granos de maíz.

Nombre..

Dirección..

Numero suelto	En la capital.......	20 centavos	
	Fuera de la capital.	25 "	
Edicion de lujo	Número suelto: En la capital.......	40 centavos	
	" " Fuera de la capital..	50 "	